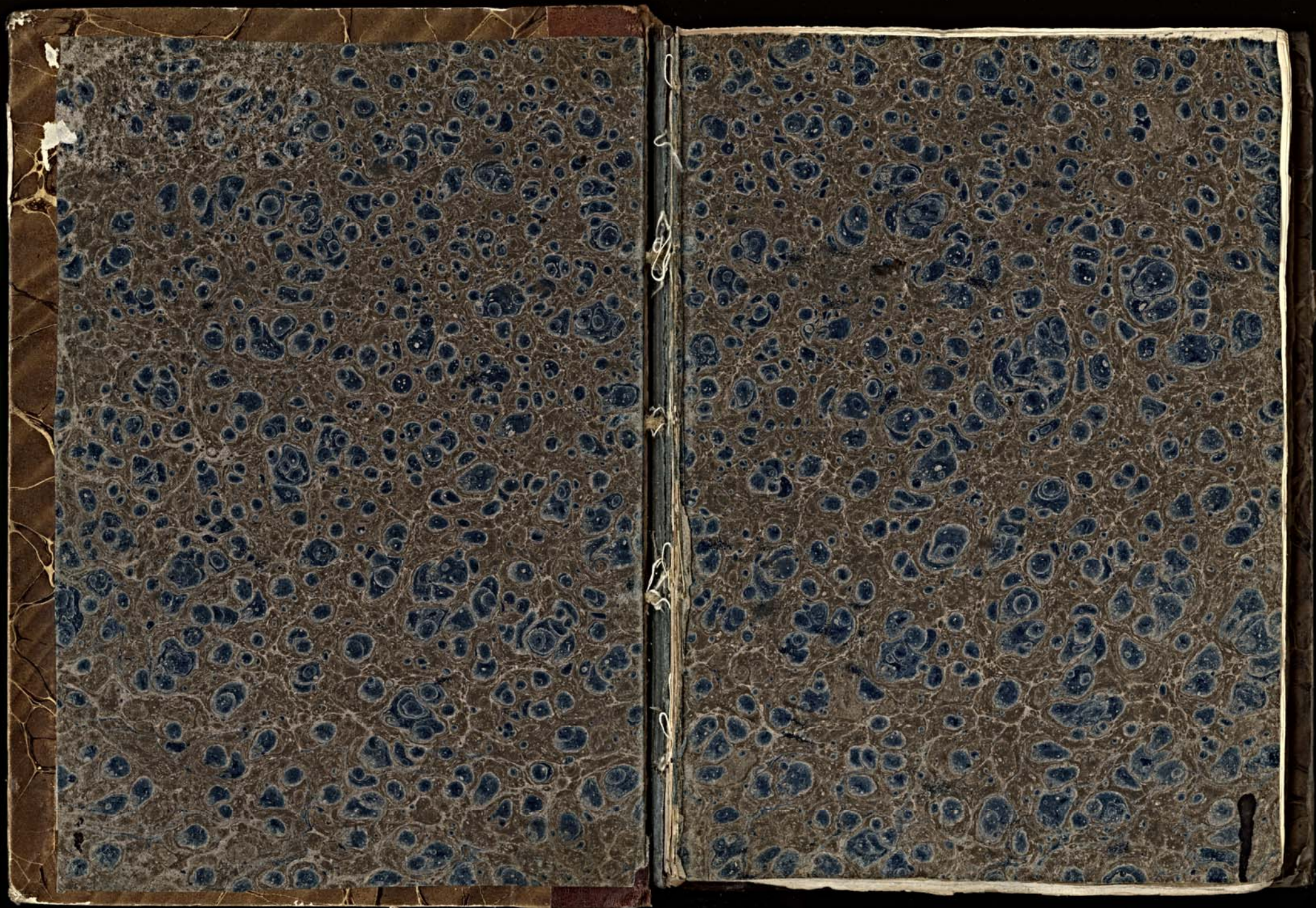


Historia
de la
PINTURA

6

82/3



L. 11. 2^o

Historia
de arte de la Pintura

Por

Don Juan Bautista de Medina

Tom. V

de Madrid de 1549





ARCHIVO
BIBLIOTECA

3.382

Historia
Del arte de la Pintura

Por

D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez

Tomo VI

Madrid 24 de Diciembre de 1824.





BIBLIOTHECA
ALPHINA

Historia
de la ciudad de la Guayana

1707

de Juan Francisco de Guzman

1707

Impreso en la imprenta de la Guayana el 1707



Historia

de la ciudad de la Guayana

de Juan Francisco de Guzman

1707

Impreso en la imprenta de la Guayana el 1707

Epigrafes

De los capitulos de este tomo sexto,
con referencia à los folios en que están.

Seccion quinta

Escuela Española

Introduccion. Folio 1.

Capitulo I. Escuela Castellana.

De los Pintores, que contribuyeron con sus obras
à su establecimiento en el siglo XV, y de su funda-
dor Antonio del Rincon. 8.

Cap. II. De los Pintores que concurren à fomentar con
sus obras la Escuela Castellana en las tres primeras
Decadas del siglo XVI. 14.

Cap. III. Se trata de otros pintores de las Decadas, cu-
arta, quinta y sexta del siglo XVI, que trabajaron
con mas inteligencia del arte, que los anteriores, y
contribuyeron con sus obras al adelantamiento de
la Escuela Castellana. 22.

Cap. IV. De los pintores de las Decadas septima y octa-
va del siglo XVI, quienes mejoraron el gusto de la
Escuela Castellana. 40.

Cap. V. Trata de las obras que se pintaron en el Escorial.

desde que se comenzó su fábrica en las Decadas septima y octava del siglo XVI y de los artistas que las ejecutaron. 54.

Cap. VI. De los pintores, que florecieron en Castilla durante las Decadas novena y ultima Decada del siglo XVI, especialmente de los que prosiguieron trabajando en el Escorial, y perfeccionaron el gusto y caracter de la Escuela Castellana. 72.

Cap. VII. De los que pintaban en Castilla en las dos primeras Decadas del siglo XVII. 98.

Cap. VIII. Pintores que residían en Castilla en las Decadas tercera y cuarta del siglo XVII. 125.

Cap. IX. Sigue la biografía de los profesores de la Escuela Castellana en las Decadas quinta, sexta, y en la primera mitad de la septima en que murió Felipe IV, que la protegia. 157.

Cap. X. Decadencia de la Escuela Castellana en la segunda mitad de la Decada septima, y en las octava, nona y decima del siglo XVII en que reynó Carlos II. 187.

Cap. XI. Pintores de la Escuela Castellana, que florecieron en el reynado de Felipe V, quien comenzó a restablecer la Pintura en España. 227.

Cap. XII. Junta la Escuela Castellana con la fundacion de la real Academia de San Fernando por Fernando VI. 271.

Seccion quinta.

Escuela Española.

Introduccion.

Se ha diseñado esta Escuela para la ultima de la Historia de la Pintura, no por que heba serlo, pues han otras mas modernas que ellas, sino para manifestar que procuró adoptar las máximas y estilos de las otras al genio y caracter español. Por estas y otras razones debe ser tratada con cuidado, tiempo y reflexion. Es cierto que está hecho el trabajo en el Diccionario historico de los ilustres profesores de las Bellas artes en España, que examinó, aprobó y publicó la real Academia de San Fernando el año de 1800; pero como su método alfabético destruye el orden cronológico de la historia, es necesario e indispensable seguir en esta Seccion quinta el mismo de las demas.

Tubo la Escuela Española su origen en la de los antiguos Romanos, quando dominaron la península mas de seisientos años, y la introduxeron sus leyes, sus religion y sacrificios, sus usos y costumbres, su inteligencia y exercicio de las bellas artes. Ya se ha referido en los capitulos X y XII de la prime

ra Sección de esta Historia, folios 75 y 95 del tomo I, donde se trata de los pavimentos mosaicos, y de los vasos, llamados Sageninos, el estado que tenía la Pintura en España, quando estaba en Roma en su mayor esplendor; y en los capítulos XV y XVI de la segunda Sección, folios 277 y 297 su total decadencia en toda Europa, desde el siglo V hasta el XVI. También se refirieron en el capítulo XVIII de la propia Sección, folio 330 del mismo tomo I los vanos esfuerzos y lentos progresos que hicieron los españoles en aquel siglo XV y en los arduos para restablecer la Pintura y demás artes en el reyno.

La causa de que no tuviesen efecto, fue de que nuestros príncipes, sabios antecorarios, y débiles artistas no se dedicaron a hacer excavaciones en busca de las preciosidades, que destruyeron y sepultaron los Godos, y otras barbaras naciones del Norte, sucesores de los Romanos en España, y el abandono de los mismos Españoles, que no conocieron ni supieron apreciar el antiguo, que es el tipo de la perfección del arte y del buen gusto. Los furores tambien el zelo, el patriotismo y la industria de los Italianos, quienes se ocuparon en aquella época en reparar a Roma, en conservar con des-

velo los restos de la antigüedad, en desenterrar y en colocar con entusiasmo en los parages mas publicos todo lo bueno que descubrieran, y estaba sepultado en aquellos terrenos. con lo qual, y con el estudio de lo mismo, que encontraban, consiguieron en fines del siglo XV y en principios del XVI elevar la Pintura y sus dos hermanas, la Escultura y la Arquitectura a tan alto grado, del que despues no pasaron mas adelante: y lograron ademas establecer un comercio exclusivo con sus obras, con las copias que de ellas y de las antigüedas sacaban, con el auxilio del grabado, con sus descripciones, y con las reglas y preceptos que entonces publicaron, poniendo en contribucion a tan demas naciones de Europa, que deseaban ilustrarse en las bellas artes. Pero en España sucedió todo lo contrario. Leps de desenterrar las infinitas antigüedades romanas, que estaban soterradas en las ciudades, en los conventos juridicos, en las colonias, y municipios, y demas pueblos confederados, repartidos en los despoblados, que todavía publican con sus ruinas lo que fueron, arrojaron en las zarzas que abrian para conservar sus murallas sus, sus mercurios templos y palacios y ruinas casar y corrijos, con el objeto de afirmar sus viviendas,

las estatuas de marmol, los baxo-relieves, los zocales, las basas capitales y las cornisas de los antiguos edificios romanos, y las lapidas con sus respetables inscripciones.

Todavía subsisten en España ruinas y restos de templos, sacros y aras, de panteones y sepulcros, de palacios, curias, basílicas y foros, de murallas, castillos y fortalezas, de estanques, cisternas, aljibes y albercas, de cloacas, conductos, minas y cuevas, de termas ó baños saludables para todo genero de enfermedades, de fuentes, acueductos y puentes, de teatros, anfiteatros, naumagias, circos maximos, y circos de triunfo, columnas de gran diametro, pedestales y otros fragmentos de noble arquitectura, estatuas, bustos y baxo relieves bien conservados, pavimentos mosaicos y encastrados, vasos saguntinos, tarraconenses y de otras fabricas romano-hispanas, urnas, jarafas de todos tamaños para los sacrificios y mos domesticos, como capendulas y lucernas, infinitas lapidas con inscripciones geograficas, de dedicatorias, sepulcrales, y las que señalaban las distancias en los caminos: hay sarcofagos, cipos y urnas cinerarias, monedas de todos modulos, de todos metales y de todas clases, grabadas en España, con

los nombres de las ciudades en donde se acuñaron. En fin como se encuentran otras antigüallas romanas, como son cascos, trocos de armaduras, espadas, lanzas y otras armas, escudos, alfabetos, arcos y glandulas, pesos balanzas de hierro, pesas con asas, anillos de todos metales, carrafeos en piedras duras y otras mil cosas, que recuerdan la opulencia de las tres provincias Tarraconense, Bética y Lusitania, en que dividió Augusto Cesar la España despues de haberla conquistado.

El rumor de los descubrimientos que hacian los Italianos en su pais, y el de los progresos que iban haciendo Leonardo Vinci, Rafael de Urbino, Miguel Angel Buonarrotti y sus discipulos con el estudio de las antigüedades romanas que descubrían, excitaron á que los artistas Españoles fuesen á buscar en Florencia y Roma lo mismo que dexaban en las ciudades y despoblados de la península. Tal es el hombre, y mas bien el Español, que desprecia lo bueno que tiene en su terreno, y suspira por lo que hai en el extranjero! Volvieron algunos bastante aprovechados, y vinieron tambien no pocas Señoras, atraídas del oro que producian las Americas con las obras y doctrina de unos y otros se formó la escuela Española sobre las secas y languidas pinturas, que en-

tes nos habian traido los Alemanes y otros profesores Septentrionales. Tal era esta escuela en principios del siglo ^{XVI} como se fue fomentando en adelante la estimacion y conocimiento de las bellezas de la Pintura en todas las provincias del Reyno, cada una adoptó su estilo peculiar y propio de su genio y caracter.

Esta observacion exige que se divida la Esuela Española, en Castellana, Aragonesa y Andaluza, comprendiendo en la primera los pintores de las dos Castillas, del Reyno de León, de Extremadura alta, de Galicia, de Asturias, de las Provincias Vascongadas y de Navarra: en la segunda los de todo el Reyno de Aragon, de Valencia, Cataluña, e islas Baleares; y en la tercera los de los Reynos de Sevilla, Córdoba, Jaén y Granada; y los de Murcia y Extremadura baja.

El plan es obvio y sencillo. Se procurará desempeñar en esta Seccion con claridad critica y exactitud, como se executó en el citado Diccionario historico de los profesores de las Bellas artes en España. Para no alargar demasiado los artículos de los Pintores, se referirán muchas veces a los mismos que tienen en el Diccionario: otras se extractarán, otras se enmendarán los defectos involuntarios que se hayan cometido en él; y otras se añadirán las noticias ciertas, que se

encontraron en documentos fidedignos después de su impresion el año de 1800; por último se añadirán nuevos artículos de profesores de merito, de quienes entonces no se tuvo conocimiento, y se omitirán los de aquellos artistas cuyo merito y obras son poco interesantes al objeto principal de esta Historia.

Por lo que pertenece a la biografía, seguirá en cada una de estas tres escuelas el mismo sistema cronológico que se observó en las demas de los cinco tomos anteriores.

Capítulo I. Escuela Castellana:

De los Pintores que contribuyeron con sus obras, en el siglo XV a su establecimiento; y de su fundador Antonio del Rincon

Si en embargo de haberse tratado en los capítulos XV, XVI y XVII de la Sección Segunda de esta Historia, tomo I, folios 277, 297 y 310, de los lentos progresos que hizo la Pintura en España desde el siglo V hasta el XV inclusive: es muy conveniente y oportuno referir aquí los nombres de los pintores que mas se distinguieron en este último siglo y los de los pueblos en que trabajaron, y pertenecen a las provincias de la Escuela Castellana: por haber sido los que echaron el cimiento para su fundación en principio del XV. De este modo se puede notar el camino que tomaron para preparar el gusto y la afición al arte, disponiendo que sus discípulos y sucesores llegasen al estado de fijar un estilo peculiar al país en que residían, y de poder establecer su escuela.

Fueron los principales en aquella época los siguientes.

Pedro Martínez y Juymer pintaban el año de 1410 en los palacios de Olit en Navarra.

Martin Perrier de Beilmont el de 1436 en los mismos palacios.

Juan Riera Ibañez, pintor del Rey de Navarra el de 1416 en los propios palacios de Olit con Andrés Dean y Francisco Madrigal.

Y el maestro Enry el mismo año en el convento de San Francisco de Pamplona.

Juan Alfon pintaba al temple en la catedral de Toledo el año de 1438, y el maestro Dolfín las vidrieras.

Gabriel de Ros, o de Boze al temple en la de Pamplona el año de 1419.

Dello, florentino pintor de Don Juan el II en Castilla falleció en Italia el de 1421 después de haber residido y pintado en España. Tiene artículo en el tomo I de esta Historia folio 315, y en el dicho Diccionario.

Pedro Bonifacio y el maestro Luis pintaban el año de 1429 las vidrieras de la Santa Iglesia de Toledo, que concluyó el segundo en 1439 por muerte del primero; y pintó el de 1442 en el monasterio de Santa Maria de Naxera.

Rogelio de Bruzes, discípulo de Juan Van Eyck, el inventor de la pintura al óleo en los Payses-basos,

fue el primero que trajo à España este nuevo descubrimiento el año de 1445, pintando en la cartuxa de Miraflores.

El maestro Jorge Inglés pintó el de 1456 las tablas historizadas del retablo mayor y colaterales del hospital de Benitrago.

Pablo Aleman, el maestro Pedro Frances, y el maestro Cristoval Español prosiguieron pintando las vidrieras de la catedral de Toledo el año de 1459.

Nicolas Florentin presentó en Castilla una prueba del estado que tenía en Italia la pintura al oleo, pintando las historias del retablo mayor de la antigua catedral de Salamanca el año de 1460.

García del Barco y Juan Rodríguez castellanos pintaron el de 1476 las galerias de la forteresa que tenía el Duque de Alba en la villa del Barco de Abila.

Antonio del Rincon y Pedro Berruguete pintaron juntos el de 1483 en la catedral de Toledo.

Juan de Borgoña, su discípulo Alvar Perez de Villoldo y Martel en el claustro de la misma catedral el año de 1485.

Juan Flamenco el de 1496 en la cartuxa de

Miraflores.

Bernaldino Castellano el de 1497 en el retablo mayor de San Lorenzo de Torina de Paramo.

Juan Gonzalez Becorril yerno y discípulo de Pedro Berruguete el año de 1498 en el claustro de la catedral de Toledo.

Alonso Sanchez, Juan de Toledo y Luis de Medina el mismo año en el paramirso de la universidad de Alcalá de Henares, y otras obras en la catedral de Toledo.

Santos Cruz y Pedro Berruguete el de 1499 en el retablo mayor de la catedral de Abila.

Y el de 1500 pintaron en la Santa Iglesia de Toledo Andrés Segura, Francisco de los Corrales, Francisco Guillen y Frutos Flores, todos Castellanos.

Entre todos estos pintores, los mas acreditados de su tiempo en Castilla, fue el mas distinguido y estimado

Antonio del Rincon.

Habia nacido en Guadalupe el año de 1416 de padres ilustres, quienes le dieron una educación correspondiente à su curia en las humanidades y en las ciencias. Pero su inclinacion à

la Pintura le arrastró con preferencia á los demás estudios.

No se sabe de cierto quien haya sido su primer maestro en ella; pero es de creer lo fuese el maestro Jorge Inglés, que residía en Guadalupe el año de 1456 y mas adelante en el servicio del Marqués de Santillana quando de su orden pintó las historias arriba dichas del retablo mayor y colaterales del hospital de Buitrago. Salomino dice que fue Pincon á estudiar á Roma, donde pudo haberse perfeccionado con Antonio y Pedro Pollajuolo hermanos, que eran los pintores mas sobresalientes de aquella epoca.

Restituido á Castilla en 1483, mereció, como ya se ha referido, que el Cabildo de la Catedral de Toledo le confiasen pintar en compañía de Pedro Berruguete las paredes del Sagrario viejo. Esta obra tubo de acreditarle sobremedida, pues se hizo acreedor á la estimacion de los sabios, de los Grandes y de los Reyes católicos, quienes le distinguieron con el habito de la orden de Santiago, llevándole en su compañía en las jornadas que hacian por el reyno. Pintó en tonces á sus Altaras, cuyos retratos se colocaron

en el convento de San Juan de los Reyes de Toledo.

Pintó asimismo á su gran amigo Antonio de Nebrija, y á otros personajes. Pintó un calvario para los Agustinos de Granada, y varias tablas para otros templos de Castilla y de Andalucía. D. Antonio Ponz, que vió las tablas que habia pintado para el retablo mayor de la iglesia de la villa de Robledo de Chavela, las describe, y dice que representan pasages de la vida del Salvador y de la Virgen. Celebra el misterio de la Asuncion, que esta colocado en el sitio principal, y afirma que es muy bella la figura de Nuestra Señora, y las de los angeles que la acompañan; y que todas tienen buenos caracteres, y estan pintadas con inteligencia del arte, especialmente en el plegar de los paños.

Se sabe que falleció Pincon el año de 1500, pero se ignora donde esta sepultado, y quienes fueron sus discípulos, ~~lo cual que se ignora~~ su hijo Fernando <sup>que vivió en el colegio mayor de Alcalá, Diego López en el paran-
do, ~~de~~ ~~pasos~~ ~~de~~ ~~hablaron~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~reyes~~, y otros
fo de aquella universidad, Antonio i Inigo de Comoneda</sup> profesores castellanos que procuraron imitarle. Por haber sido Antonio del Pincon el primer pintor, que nos consta haya ido de Castilla á Italia en el siglo XV á perfeccionarse en su arte; por haber vuelto muy

aprovechado; por las buenas maximas que traxo y demostro' en sus obras; y por la aceptación general que merecieron, y adoptaron los profesores de aquel tiempo, le reputamos por el verdadero fundador de la Escuela Castellana, que era entonces estimada entre las demas de Europa.

Capitulo II.

De los pintores, que concurrieron a fomentar con sus obras la Escuela Castellana en las tres primeras Decadas del siglo XVI.

Pedro Berruguete,

Natural de Sacedes de Nava en Castilla la Vieja, de quien se hizo mención en el capitulo anterior, fue pintor de Felipe I, quien le ennoblecio. Falleció en Madrid entrado el siglo XVI; y tiene arrimado lo interesante en el Diccionario. En el se copia una cláusula del testamento que otorgó su pariente, el comisario Lazarro Diaz Maestro de Trauso, beneficiado de la villa de Becorril, en que declara que Pedro Berruguete, fue lo arriba expuesto, que estuvo

El celebre escultor Felipe de Borgoña sacó en barro el busto de Lebriza, y es sensible q. emplease su pericia y trabajo en una materia tan fragil, pues debía temerse lo q. realmente ha sucedido, q. su obra no duraría mucho tiempo. Tambien hizo su retrato al oleo Antonio del Rincon, pintor de camara de los Reyes catolicos, y para multiplicar las copias lo grabó despues en cobre. La lamina abierta por este digno Artista ha sido la matriz de donde han dimanado las estampas de Lebriza q. vemos en los diccionarios. Todo nos lo dexa dicho su hijo Antonio en estos versos q. se encuentran al pie del retrato.

Qui cupis ignotum Antoni cognoscere vultum
Aspice tam similem quam fuit ipse tibi.
Pencilus Pinxon pinxit, caeloque Philippus
Germanus molli finxit at ille luto;
Sed tandem gladio nunc mihi Antonius arte
Quod ipsum cernis, scissile fecit opus.

Esta es la noticia que me ofreció un amigo, citada el fol. 323. del tomo I de esta Historia, por lo que la copio aqui.

de
fue
rio
lo
de
el co
ficia
Pedro

casado con Elvira Gonzalez, y nombra los hijos que tuvieron, incluso el famoso Alonso Berruguete, de quien se tratará a su tiempo. Le enseñó lo que alcanzaba en el dibujo y colorido, según el gusto y estilo de aquella época; y le envió con recomendación del Rey a Italia, antes del año 1503. Fue Pedro el patriarca de una familia de artistas Castellanos, y contribuyó a fomentar aquella recientemente Escuela con sus obras y con su zelo. Ya se nombraron algunas que pintó en Toledo el año de 1483, y en Abila el de 1499. Sus obras, si existen, estarán esparcidas en los retablos antiguos de las catedrales y de las parroquias de Castilla.

Así principió esta Escuela con timidez por que ignoraba las reglas y preceptos de la pintura, que ya se enseñaban en Italia. Y seguían viniendo a España otros profesores del Norte, mas diestros e instruidos que sus anteriores paisanos, quienes dieron impulso a los discípulos de la nueva Escuela, con lo que trabajaban en los templos y palacios, quales fueron:

Francisco de Amberes.

Llamado así, por haber nacido en la ciudad de este nombre. El cabildo de la Santa Iglesia de Toledo

Se encargó el año de 1502 pintar unas tablas para el retablo del primer prelado de la Diócesis San Eugenio, Pintó el de 1508 y el de 1510 con el retablo de la capilla Murarabe con Juan de Borgoña y con Alvar Perez de Villoldo, ya nombrados en el siglo anterior.

Vasco de Troya

Pintor en vidrio muy acreditado, quien pintó el año de 1503 la vidriera de la capilla de D. Luis de Silva, que está en la catedral de Toledo.

De Juan de Borgoña

Hay un artículo prolijo y exacto en el Diccionario, que refiere todas las obras que pintó desde el año de 1495 hasta el de 1533 en las catedrales de Toledo y de Abila y en el teatro literario de Alcalá de Henares, y otras noticias muy interesantes de la historia de la Escuela Castellana: las que acreditan a Borgoña por uno de los pintores mas refinados de su tiempo en España; y por uno de los que mas contribuyeron al adelantamiento de la Escuela. Fue el que entendia mejor entonces las proporciones de las figuras, el que mejor las vestia, y el que mejor y con mas limpieza manebaba los colores. Después algunos discípulos que le imitaron en el estilo, qual fue

Alvar Perez de Villoldo,

De quien se hizo mención en el capítulo anterior, con motivo de haber pintado en la catedral de Toledo varias obras el año de 1495 en compañía de su maestro y de un tal Martel. También pintó el de 1508 en la misma Santa Iglesia algunas tablas del retablo de la capilla Murarabe con el dicho su maestro y con Francisco de Amberes. Fue su discípulo y sobrino Juan de Villoldo, quien le sobrepuso en merito y habilidad.

A exemplo de la Iglesia primada de Toledo, se esforzaban las demas de Castilla en adornar sus altares con pinturas: La de Palencia encargó a Juan de Flandes,

natural de los Países Bajos, que pintase once historias para su retablo mayor, que empezó en 1509, obligándose a concluir las en tres años por el precio de quinientos ducados de oro.

Alexo Ximenez

Clerigo pintaba en el mismo año de 1509 las vidrieras de la catedral de Toledo.

Gonzalo de Cordoba

Pintó en la misma Santa Iglesia de Toledo el año de 1510 al de 1513 las vidrieras que representan la creación de nuestros primeros padres y otros pasajes del Testamento antiguo; y son las mejor pint.

tadas de aquel gran templo.

Juan de la Cuesta

Pintó la vidriera de la capilla Murarabe de la misma catedral el año de 1533, y reparó otras del cuerpo de la Iglesia.

Fray Felipe

Religioso, no se de que orden, y el primer pintor de iluminación ó miniatura, que floreció en Castilla en el siglo XVI pintó el año de 1514, ayudado de sus discípulos los siete grandes tomos, que componen el celebre misal, llamado del Cardenal Cisneros, por haberse escrito e iluminado en su pontificado. Esta enriquecido con historias alusivas á las festividades de la Iglesia, con figuras de santos, y con adornos del gusto de aquel tiempo.

Era Fray Felipe entonces muy celebrado en Castilla por su delicadera en el dibujo, y por la hermosura y brillantez del colorido. Con el exemplo de sus obras y de las de sus discípulos se propagó en España el uso de pintar de iluminación los libros del Canon eclesiástico, que estaba olvidado. Fue maestro de Alonso Varquez, de Bernardino Cordero, de Francisco de Benitrago y del famoso Diego de Arroyo, los quales imitando á Fray Felipe, enriquecieron las catedrales, monasterios y parroquias de ambas Castillas, y pintaron devocionarios en vitela para

principes y para particulares.

Antonio, e Inigo de Comontes

Hermanos, naturales de la ciudad de Toledo, y discípulos del celebre Antonio del Pineiro. Las obras del primero están confundidas con las de otros pintores de su tiempo en aquella catedral. En ella pintó el segundo la preservacion del Ecce homo por Palasos, y adornó la ante capilla ó sagrario del sagrario antiguo. Trabajaron juntos el año de 1519. Inigo fue padre y maestro de Francisco Comontes, de quien se trata en su lugar.

Leon Picardo,

Pintor muy acreditado del condestable D. Inigo Fernandez de Velasco, y vecino de la ciudad de Burgos, donde residia el año de 1520. No se conocen sus obras, que pertenecian para su señor, y tal vez estaban en los desvanes y sótanos de los sucesores. Pudo suponerse y creerse que fuese un profesor de gran merito, quando el sabio Diego de Sagredo, capellan de la Reyna Doña Juana le eligió para ser uno de los interlocutores en la obra que compuso, intitulada Medidas del Romano, impresa en Toledo la primera vez el año de 1526. Picardo es el que propone las dudas y cuestiones sobre las bellas artes, de que trata la obra, y acompaña el otro interlocutor, que las resuelve. Este libro

es ya raro en España, se tradujo e imprimió en francés en París el año de 1543 y fue la primera obra de buena arte, que publicaron los Franceses. Se hizo también Picardo memorable en la historia sangrienta de las comunidades en Castilla, por haber mantenido en la cárcel de Burgos desde el año de 1521 hasta el de 1524 a D. Pedro de Ayala Conde de Salvatierra, llevándole todos los días la comida ocultamente hasta que murió desangrado en la prisión.

Alberto de Tolanda

Vecino también de Burgos, pintó en los años de 1520, 21 y 22 las vidrieras de la capilla mayor de la catedral de Abila, representando la Virgen Apostoles y otros Santos con adorno de flores. Concluida esta obra se trasladó a Toledo, donde pintó otras vidrieras para aquella santa Iglesia.

Alonso y Andrés de Espinosa

Hermanos, naturales asimismo de Burgos y discípulos de Leon Picardo. Propagaron en Castilla la vieja la máxima y buena doctrina artística de su maestro, y conyugaron a los adelantos de su escuela. Pintaron el año de 1524 en la capilla mayor de la catedral de Salamanca, y varias tablas para los retablos de aquel templo.

Fernando Gallegos

Nació en Salamanca a los años de 1470, y pudo haber sido discípulo de Pedro Berruguete, o de Juan de Borgoña, que eran los maestros más sobresalientes en las dos Castillas a fines del siglo XV. Pintó Fernando en principio del XVI varias tablas para la catedral vieja de su patria, que representan la Virgen sentada con el Niño Dios en los brazos, a San Andrés y a San Exitoval a los lados; otra Virgen con San Miguel y San Antonio, y la Adoracion de los Magos. Dieron que desaparecieron del Claustro, las que figuraban a San Ignacio mártir y otros asuntos, todas de su mano; y aseguran que tampoco existiese en el retablo mayor de la Universidad la tabla principal, que también había pintado Gallegos. Es de extrañar que no la hayan conservado los sabios doctores de aquel Claustro, tanto por su antigüedad, quanto por su mérito y por ser obra de un hijo de aquella ciudad.

Pocos años después en viajeros por Castilla la vieja otras tablas de Fernando Gallegos, en un retablo colateral de la iglesia de San Benito el Real de Valladolid, que representan un calvario con figuras del tamaño natural, el Señor con la Cruz auestas, y su entierro. Falleció en su patria

de avanzada edad el año de 1550. Los que han visto sus obras afirman, que era buen dibujante, que pintaba con brillantez y que procuraba imitar la naturaleza, pero con seguridad.

Pedro Delgado

Pudo haber sido discípulo de Anconio del Pirri con a quien se propuso imitar. Era natural de Orgaz en Castilla la nueva, donde pintó el año de 1529 dos tablas para la ermita de la Concepción de esta villa, que representan la Virgen del Populo con varios santos, y el Descendimiento de la cruz. Es muy creíble que estando Orgaz conca de Toledo, tuviese Delgado su principal residencia, en esta ciudad, y que pintase otras obras para la catedral y para otros templos.

Capítulo III

Trata de otros Pintores de las Decadas cuarta, quinta y sexta del siglo XVI, que trabajaron en Castilla con mas inteligencia del arte, que los anteriores, y contribuyeron con sus obras al adelantamiento de la Escuela Castellana.

Hernand Jañes, o Jañez

Pintaba en Luena el año de 1531, después de haber estado en Italia, y de haber sido discípulo de Rafael de Urbino, segun afirma Palomino en el tomo I de su Museo pictorico, sin embargo de que Vasari ni ningun otro autor Italiano le nombra en el numero de sus alumnos. Tambien asegura que nació en Almedina, mas no dice en que año. Debemos creer que fue de fines del siglo XV, por que en el citado año de 1531 ya era singular pintor. Asi le llama Don Gomez Carrillo de Albornoz, Canonge y Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia de Luena en el testamento que otorgó aquel mismo año, donde dice entre otras clausulas lo siguiente: „Tengo concertado el hacer los pinturas de los retablos de la Pie-
„dad y el mayor con Hernand Jañes singular pintor; y que ninguna cosa haga de bulto en la citada capilla, salvo la talla de lo Romano, y que todo sea de pincel, pintado por mano de señor pintor Hernand Jañes.

La capilla de que habla, es la de los Albornozes, llamada tambien de los Caballeros, que está situada en la catedral de Luena, y reparó y enriqueció con alhajas de gran valor el mismo D. Gomez Carrillo de Albornoz. Y habiendo residido este señor Canonge Prototomano por algun tiempo en Bolonia y

Roma, con delicado gusto y conocimiento de las bellas artes, en se sospechan que allí hubiese tratado a Zaner, y concertado con él pintar dichos retablos.

En el artículo que tiene este profesor en el Diccionario se describe lo que representan las pinturas de ambos retablos, su gran merito y demas circunstancias, que elevan á su autor al grado de haber sido el primer pintor Castellano que ilustró su Escuela, á un punto de perfeccion comparable á la Romana y á la Florentina en aquella edad. Pero como no estaba entonces la Escuela Castellana en estado de conocer las bellas de las obras de Zaner no pudieron los demas profesores sostenerla en el esplendor que el mismo Zaner la ensalzara.

Pedro de Egas

Florencia con gran credito de pintor en Toledo el año de 1533, en cuya Catedral y en otros templos de aquella ciudad pinto obras apreciables, que no se si se conservan en ellos. Pertenecia á una familia distinguida de profesores de las bellas artes. Fue nieto de Aneguin de Egas, natural de Bruselas y maestro mayor en arquitectura de la dicha Santa Iglesia, ^{en 1459} y hijo de Henrique de Egas, quien sucedió á su padre Aneguin en el magisterio el año de 1494. hermano de Diego de Egas, ce-

lebre escultor, de otro Henrique arquitecto, y de Maria Surrer de Egas, que casó con el famoso maestro en arquitectura de la misma Santa Iglesia Alonso de Covarrubias, quienes enriquecieron con sus obras los templos y edificios de aquella imperial ciudad.

Antonio de Holanda

Portugues, padre del celebre Francisco de Holanda, vino á Castilla el año de 1534, y retrató en Toledo de iluminacion ó miniatura al Emperador Carlos V. Así lo asegura su hijo en los Dialogos que escribió sobre El Sacar por el natural diuiciendo: „ A mi me „ dixo el Emperador D. Carlos en Barcelona delante „ de nuestro Duque de Avero, y delante del Duque „ de Alburquerque y del Duque de Alba, que me „ por le habia sacado al natural Antonio de Holanda „ en Toledo de iluminacion, que Feiciano en Polonia. „ Veanse los artículos que padre é hijo tienen en el Diccionario, por que son muy importantes para la Historia de la Pintura.

Nicolas de Holanda

Pintó el año de 1535 las vidrieras que faltaban en la catedral de Abila, con imágenes de santos y con los blasones del cabildo. Habia antes pintado en la misma iglesia su padre y maestro Alberro de Holanda, el año de 1520 las de la capilla

mayor, como se dijo en lugar.

Alonso Berruguete

Presidia ya por este tiempo en Castilla de vuelta de su viaje a Italia. De los progresos que hizo en Florencia y en Roma al lado de Miguel Angel Buonarroti: de lo que allí trabajó y en España hai una relación individual en el artículo que tiene en el Diccionario, que es un compendio escrito de su vida y de sus obras.

Se conoce por él que prefirió la escultura a la pintura, y que no estudió más que las obras de su maestro en aquel arte. Levado de la fama que tenía en él, por lo que sabía tan adelantado en el dibujo, en las proporciones del cuerpo humano, en su anatomía externa, en la expresión; pero no conoció la gracia y la belleza por no haber estado mirando el original con toda la detención y cuidado que es necesario. Pues aunque consta, que copió en cera el grupo del Laocome en concurso con otros juvenes, se sabe que fue preferida la copia que trabajó Jacobo Sansovino.

Sin embargo su merito e inteligencia en la escultura fue grande, y la España logró que estableciera su escuela en Valladolid, entre entonces del Reyno. Eran tantas las obras que le encargaban y tantos los discípulos que le ayudaban a exe-

cutarlas, que fue preciso expresar en las contractas como principal condición, que los vasos y las exornidades de las imágenes habían de ser de su mano. De este modo se hizo en poco tiempo muy rico: compró el señorío y alcabales de la villa de Ventosa, una escribanía de cámara de la Chancillería de Valladolid, fundó un pingue mayorazgo para su hijo primogenito Alonso Berruguete y Pineda, y dotó exorbitantemente sus dos hijos, que casaron ^{el año de 1556} con dos caballeros hermanos D. Diego y D. Garpar de Anrribay, dando a cada uno 1000 Ducados.

Embragado Berruguete con la ambición, cuidó más de su interés, que de su honor y del adelantamiento de los discípulos, pues ninguno llegó a igualarle. Se contentaba con que le imitasen en el todo, pero no en las partes. Por sus obras que ejecutaban, aunque parecían de Berruguete, flaqueaban en el dibujo, en la simetría, en la nobleza de los caracteres, y en la inteligencia del ornado y de los puños. Son infinitas las de este genero, que están repartidas en los templos de los dos Castillas, del Reyno de León ^{de la granada} y de las provincias bacongadas, atribuidas al maestro por los que no saben ver.

Con respecto a la pintura que es el asunto de esta historia, aunque Palamino diga, que Berruguete fue el

que trajo à España el modo de pintar al óleo con
 mas perfeccion que otro alguno hasta su tiempo
 como discipulo de Miguel Ángel: sin ir mas lejos
 se acaba de referir quien fue Hieronymo Zanetti, el
 qual por solo el hecho de haber sido discipulo de
 Rafael de Urbino, se puede asegurar que se aventajó
 à Berruguete en pintar al óleo. Se demostro en el
 tomo II de esta Historia la diferencia que hai en
 tre las dos escuelas Florentina y Romana, especial-
 mente en el colorido, y quienes fueron sus funda-
 dores. Berruguete siguió la primera, y Zanetti la
 segunda, de lo que se infiere las ventajas que llevo
 este à aquel. Berruguete exerció la pintura y la
 arquitectura por ambicion de ser el autor de las
 obras que se encargaban de las tres artes, pero su
 principal profesion fue la escultura, en la que fue
 mas perfecto que en las otras dos. Pero Zanetti no se
 ocupó sino en la pintura, estudiando las obras de su
 maestro, hasta imitarle con perfeccion.

Son pocas las pinturas originales de Berruguete,
 y muchas las estatuas y baxos relieves de su mano.
 Aquellas se reducen, à una tabla que existe en la ca-
 tedral de Palencia, y representa la aparicion del Sr.
 resuscitado à su Madre Santissima, à otras que estàn en
 los intercolumnios del retablo mayor de San Benito el
 real de Valladolid, à las del retablo de la capilla del

colegio mayor del Arzobispo de Salamanca à las
 del principal de la parroquia de Santa Eulalia de
 Paredes de Nava, y à un Nacimiento del Niño Dios
 que pintó para el oratorio de la misma Iglesia:
 y à las nueve tablas del retablo mayor de la par-
 roquia del lugar de la Ventosa. En todas se des-
 cubre el estilo y gusto de la Escuela Florentina, con
 el qual ilustró Berruguete la Castellana.

Jorge de Borgoña

Comenzó à pintar las vidrieras de la catedral
 de Palencia el año de 1540, y habiendo fallecido
 el de 1545 las concluyó su sobrino Diego de
Salcedo.

Fray Vicente de Santo Domingo

Monje de la orden de San Seronimo, llamado un
 vez en el siglo Vicente Taldo, aprendió à pintar en
 Toledo con Luis de Medina, de quien se hizo me-
 moria en el siglo anterior. Aunque el maestro no
 pudo dirigirle por el mejor camino, segun el estado
 en que estaba entonces la pintura en España,
 dice el Padre Sigüenza, que tenia el Frasco muy
buenos principios. Fue el primer maestro de Juan
 Fernandez Navarrete el Mucho el año de 1540 en el
 monasterio de la Estrella. Pasó despues al de Santa
 Catalina de Talavera de la Reyna donde falleció à medi-
 dos del siglo XVI. En ambos monasterios pintó al fresco

algunas obras de entimacion.

A. Gallego.

Pintó desde el año de 1542 al de 1546 varias imágenes e historias en el claustro de un monasterio de Santa Maria de Naxera; y esculpió en piedra algunos sepulcros de las reynas que estan en él.

Nicolas de Vergara,

llamado el Viejo, para distinguirlo del hijo, que tenía el mismo nombre. El cabildo de la Santa Iglesia de Toledo le nombró su pintor y escultor el año de 1542, poniendo á su cuidado y direccion la pintado de las vidrieras de aquel templo. Tambien se le encargó pintar en el claustro la bafada del señor á los infiernos; y aunque no llegó á tener efecto, se conservan en el archivo los diseños que hizo, y son muy apreciables. De las obras que executó como escultor se ha puntual razon en el artículo que tiene en el Dictionario, y de otras particularidades se ha visto. Falleció en aquella ciudad el año de 1574 de muy avanzada edad, despues de haber dexado colocado en los mismos destinos que él desempeñó honorificamente á su hijo y discípulo Nicolas de Vergara el Mozo. Por la correccion de dibujo, por la grandiosidad de las formas, y por el buen gusto en los adornos

que se ven en sus obras no queda duda de que estuvo en Italia ni de que estudió en la Escuela Florentina.

Francisco Comontes

Hijo y discípulo de Inigo de Comontes, de quien se ha tratado el año de 1539. Merced que el cabildo de la Santa Iglesia de Toledo le nombrase su pintor el de 1547: destino que desempeñó con reputacion de los inteligentes hasta el año de 1565 en que falleció con general sentimiento. Pertenecía á la buena escuela de Antonio del Rincon en que habia estudiado su padre y su tío Antonio de Comontes. Se refieren en el Dictionario las obras que pintó Francisco, como I. fol. 355.

Juan de Villoldo

Sobrino y discípulo de Alvar Perez de Villoldo, quien vivió en Toledo el año de 1493, como se ha dicho en su lugar. Siguió Juan viviendo en esta ciudad, donde pintó el de 1508 con Francisco Amberes y Juan de Borgoña las tablas del retablo de la capilla Murarrube de la catedral, y concluyó el de 1510. Se trasladó despues á Valladolid, donde otorgó escritura el de 1547 obligandose á pintar cinco paños grandes para la capilla que habia mandado ampliar y adornar el Obispo de Patencia D. Gutierre de Carbajal en Madrid junto á la parroquia de San Andres. Representa en

cada uno nueve historias del viejo y nuevo Testamento con figuras del tamaño natural. Son lienzos de azules y están pintados al aguayo, sin apuro y de claro-oscuro. Pinta además una cortina para el altar mayor dividida en tres trozos. Figuro' en el del medio el descendimiento de la cruz con los varones, la virgen y las señas Marianas; y en los de los lados los dos ladrones en la vados, la oración del siervo, la resurrección del señor y ungheta en el sepulcro con los instrumentos de la Pasión. Pinta asimismo otro grande lienzo, que coge el ancho de la capilla, y pende de la tribuna en que está el coro, y representa a Jesu cristo que baja entre nubes acompañado de angeles y santos a juzgar el mundo. Todo de claro obscuro como los nueve primeros. Con ellos se adorna la capilla en las dos semanas últimas de quaresma, á donde concurren los profesores y aficionados á verlos y estudiarlos. Conviene buenos caracteres y actitudes las figuras, pero sin la mayor exactitud en el dibujo, pero por el gusto de la escuela Florentina que había aprendido en ambas concillas Alonso Berruguete.

También lo son dos tablas medianas pintadas al óleo, y están colocadas en los dos laterales de la misma capilla. Representan á San Juan Bautista

bautizando á Cristo en el Jordán con acompañamiento de angeles y otras figuras y la historia del martirio de San Juan Evangelista en Roma á la puerta Latina, que se pueden atribuir al mismo Villoldo. Quien se obligó por esta escultura que otorgó en Toledo el año de 1551 á dar concluido el retablo mayor de la misma catedral en año y medio. Es todo de escultura con muchas estatuas de profetas, Apóstoles, Evangelistas, doctores y otros santos algo menora que el natural, es estatua por Francisco Siralte, quien trabajaba en compañía de Villoldo. Es muy visible que también se hicieron cargo de la ejecución en marmol de los sepulcros y de los bultos de los padres del referido obispo y del summo papa que también están en esta capilla, de los bapochieves de la puerta principal, y de otros de niños en unas casones grandes que hay en una pieza obscura antes se entrar en la capilla, por que toda esta obra de pintura y escultura están ejecutadas por el mismo gusto y estilo de la escuela Florentina, característico en aquella época de la Castellana.

En consecuencia, á saber el año de 1548

Diego de Arroyo

Acompañó á Felipe II siendo príncipe en el viaje que hizo á Italia, Francia y Alemania en compañía

de Granada de España, de milidures, teologos, juris-
consultos y de sabios en otras profesiones. Juan Luis
caval (cabrete de Estrella), que escribió este viaje y le
publicó en Amberes el año de 1552, dice, hablan-
do de los iban en la jornada: "y Diego de Arroyo,
"á quien ninguno de nuestra edad sobrepuso en
"iluminacion y pintura."

Hubo nacido el año de 1498 y aprendido á pin-
tar de miniatura en Toledo con Fray Felipe, y en
una santa iglesia pintó con Francisco de Villadiego
varios libros de coro. Se cree que estudió tambien
en Italia, de donde trajo mejores formas de dibujo
y mejor gusto de color en este genero, que las que ha-
bía antes en castilla. Carlos V le nombró su pintor
por la gracia y delicadeza con que retrataba. Falleció
en Madrid á la vuelta del dicho viaje el año de 1553.

Giraldus ó Giralte de Holanda

Adovó en los años de 1548, 49 y 50 las vidrieras
arriguas de la catedral de Cuenca: pintó otras
nuevas tambien de imaginaria, y la grande del
oro que va al elunstro.

Pedro de Prubiales

Residia en Roma el año de 1553 celebrado de los
profesores, y obsequiado de los sabios. Solamente se
ha podido averiguar que era natural de Extremadura,
pero se ignora el pueblo y el año en que nació.

Siempre se sabe el motivo que le llevó á Nápoles,
pero consta que vivió en aquella capital el
año de 1527, que era muy aficionado á la
pintura: que frecuentaba los estudios y talleres
de los mejores profesores de las bellas artes, espe-
cialmente el de Andrea Sabbatino, ó Andrea de
Salerno, que era el pintor mas afamado que ha-
bía entonces en Nápoles, como se ha dicho en el
capítulo XVII de la tercera seccion de esta Historia

De resultas del fiero saqueo de Roma acaecido
el año de 1527 salió huyendo de aquella corte
el celebre Polidoro Caravaggio, y no paró hasta Na-
poles donde halló abrigo y hospedaje en la arris-
tad y casa de Sabbatino. En ella comenzó Poli-
doro á pintar de un modo obscuro obras que admira-
ron á los inteligentes; y habiendo aficionado Pru-
biales á ellas suplico á Sabbatino intercediese con
Caravaggio para que le recibiese por su discipu-
lo: lo que pronto se consiguió en virtud de la
mediacion de su amigo y de los informes que
le dio de la gran feicion, inteligencia y gusto de
de Pedro. No los desmintió Prubiales, pues con su
insuperable aplicacion llegó en poco tiempo al estu-
dio de poder ayudar á su maestro en sus muchas
obras que seguía pintando en Nápoles

Pasados algunos años se trasladó Caravaggio á Ne-

sina donde le aseruió un criado para robarle el
 año de 1549. Luego que Rubiales se vió en Nápoles
 sin muertos, se determinó á pintar por sí solo, y
 representó en cuadros que hizo para los tribunales
 de la Sumaria y de la Vicaria criminal, el Descen-
 dimiento de la Cruz, y el señor muerto en los bra-
 cos de su afligida Madre. Salieron tan bien ordena-
 dos dibujados y pintados, que parecian de Polidoro.
 Merecieron estas obras grandes elogios, y que
 los Monjes de Monte Oliveto le encargasen pin-
 tar una capilla de su iglesia, en la qual fi-
 guró varios pasajes de la historia del profe-
 ta Jonás imitando asimismo al Caravaggio
 que fueron la admiracion de la ciudad. Basi-
 gnió pintando en ella otras obras publicas pa-
 ra los templos y otras para particulares, que
 confirmaron su merito, y le dieron fama.

Partió despues á Roma, y contraxo estrecha
 amistad con el celebre Francisco Salviati, á quien
 respetaba como á maestro, estudiando bajo
 su direccion el antiguo, las obras de Rafael de
 Urbino, y de otros grandes pintores. Se dedicó en
 seguida á aprender la anatomia del cuerpo hu-
 mano en compañía de su amigo Sapius Be-
 cerra, en lo que fueron ambos sobresalientes.
 Muchas obras, dice Vasari, que pintó Rubiales

en Roma, pero no señala mas que la conver-
 sion de San Pablo en la iglesia del Santo Se-
 pulcro.

Hubo de morir Rubiales en Roma aña el
 año de 1554 ó 55, donde le concio el doctor Juan
 de Valverde de Stamusco, quando trataba de
 publicar su obra, Historia de la Composicion
del cuerpo humano, que imprimió en aque-
 lla capital el R. 1556 en casa de Antonio Blado,
 impresor de su Santidad. Consta de cuarenta y
 dos estampas de anatomia, que se cree haya
 dibujado el mismo Rubiales, copiando y emendan-
 do las de madera de Vesalio; y grabó á babil Ni-
 colon Pecorino, como lo indica su cifra NB estam-
 pada en algunas. La dedió el autor el año de
 1554 á mecenas el Illmo y Rev.^{mo} señor D. Fray
 Juan de Toledo, cardenal y arzobispo de Toledo,
 de quien era medico.

Dice Valverde en la explicacion que hace de
 la tabla III de su obra despues del folio 59, lo si-
 guiente: „ Quanto esto sea verdad nos lo han
 „ hecho ver en nuestros tiempos Miguel Angel
 „ Florentin (Buonarota) y Pedro de Rubiales
 „ Estremeno, los cuales por haberse dado á la ana-
 „ tomia, juntamente con la pintura, han venido
 „ á ser los mas excelentes pintores, que grandes

« tiempos ha se han visto. » Y Bernardo de Dominici afirma en el tomo II folio 164 de su obra, intitulada: *Vite de pittori, scultori ed architetti Napolitani*, que « Pintores pintó con « sumo estudio sus obras, las cuales estan llenas « de inteligencia y de practica, por lo que le « dieron muchas alabanzas. » La lastima fue que ni el ni ellas vinieron a España, pues hubieran estimulado a mayores progresos a los profesores de la Escuela Castellana.

Juan, ó Domingo, ó Diego Correa

El Padre Sigüenza llama Juan Correa al que pintó las tablas del monasterio de S. Jeronimo de Guisando, muy parecidas a las que pintó para el de S. Bernabé de Valde Iglesias, que vió y examinó D. Antonio Ponz; y dice que algunas estan firmadas de este modo: *D. Correa fecit. 1550.* El Padre Sigüenza pudo haber conocido a este profesor, y pocas veces se equivoca en sus narraciones: Ponz ha solido correr en sus viajes, y pudo haber cambiado la J. en D. Lo que importa es que el tal Correa fue un buen pintor, y que se presume haya estudiado en Italia por las buenas formas de dibujo y por el estilo de el colorido de la Escuela Florentina con que estan pintadas. Otro docc le atribuyen que estan colocadas en el re-

table mayor del convento de San Vicente de Plasencia, relativas a la vida de la Virgen, y otras de Santos en los colaterales y en el altar de Santa Catalina. Se describen todas en el artículo que tiene en el Diccionario.

De Antonio Moro

Se ha tratado en el tomo IV de esta Historia folio 38, con referencia al artículo que tiene en el Diccionario. Era natural de Utrecht, y estuvo en España el año de 1552, donde fue pintor de Felipe II, y murió en Amberes el de 1588. Contribuyó al adelantamiento de la Escuela Castellana con los excelentes retratos de personas que nos dexó; de los cuales percusieron muchos en el incendio del palacio del Pardo el año de 1608, pero ~~mas~~ se conservan algunos en tabla. Fue correcto en el dibujo, y detenido en el estilo.

Cristoval de Utrecht

Fue discípulo de Antonio Moro, y vino con él a España el dicho año de 1552, donde pintó en su patria Pavo despues a Lisboa, y retrató al rey D. Juan III de Portugal, quien le hizo caballero de su orden de Christo, y falleció el año de 1557. Sometió a su maestro en los retratos y en el estilo detenido.

Juan del Campo

Nació en la villa de Sta el año de 1530, y fue disci-

pulo de Francisco Comontes en Toledo con gran provechamiento. Le llevó consigo á America el año de 1557 D. Fray Jeronimo Corella obispo de Comayagua, donde pintó varias obras que dan honor á la Escuela Castellana.

Sofonisba Anguisciola

Ilustre Cremonense, vino á España el año de 1553 al servicio de Felipe II, donde fue obsequiada con distincion. Pretendió á S. M. á su esposa y al príncipe D. Carlos. Falleció en Genova en avanzada edad, y tiene artículo muy interesante para la Historia de la Pintura, en el Diccionario que debe leer el aficionado.

Capítulo IV.

De otros Pintores de las Decadas Septima y Octava del siglo XVI, quienes mejoraron el gusto de la Escuela Castellana.

Gaspar Becerra.

Celebre pintor escultor y arquitecto. Nació en Buzza el año de 1520, y aunque andaluz pertenece á la Escuela Castellana, por haberse establecido en Madrid despues que volvió de Italia. Felipe II le nombró su escultor en 1562, y su pintor en 1563. Con el exemplo de sus obras la escuela de Castilla tomó un

estilo, y comenzó á ser mas elegante en la composicion, mas delicada en el dibujo y mas agradable en el colorido.

El artículo, que tiene este gran profesor en el Diccionario, refiere todo lo que pertenece á su naturaleza, estudio y progress y obras que hizo en Italia: á las que trató en el palacio viejo de Madrid y en el del Pardo, á las que se conservan en los templos de Carilla y de Ardeobacio, á su merito y calidades en los tres bellas artes; y otras noticias muy interesantes á la Historia de la Pintura. Solamente se debe añadir aqui una tabla que pintó para el convento de Santa Cruz de Segovia, que representa la Magdalena penitente: figura esbelta y elegante, la que es suficiente para dar una idea cabal del merito superior de Becerra, que adquirió con el estudio del antiguo, de su delicado gusto con el qual hizo sobre las obras de los principales maestros de Italia, y de su gran talento. Falleció en Madrid el año de 1570.

Diego Perez

Presidia en Valladolid el año de 1564 con escuela acreditada, concurrida de muchos discípulos, especialmente de Antonio de Peres, cuyas obras y las de su maestro estan confundidas en aquella ciudad y en otras partes de Castilla la vieja, con las de otros profesores de su tiempo, que sostuvieron

el crédito de la Escuela Castellana.

Pedro de obregon

Pintaba de iluminacion el año de 1564 los libros de visperas para el coro de la catedral de Toledo con buen dibujo y limpieza de color; y fue maestro de buenos y aprovechados discípulos, que enriquecieron con sus obras, los fascículos de otras iglesias de Castilla.

Hernando de Avila

Discípulo de Francisco Comontes. Felipe II le nombró su pintor y escultor, y el cubildo de la Santa Iglesia de Toledo su pintor en 1565; Falleció en Madrid el año de 1595. Tiene articulo en el Diccionario, en el qual se refiere lo que pintó y esculpó en aquella catedral, el diseño que hizo para el retablo mayor de los Monjes de Santo Domingo el antiguo o de Silos, que Pelomino atribuyó al Greco, y lo que se obligó á executar en la capilla, llamada del Obispo con figura de la parroquia de San Andrés de Madrid, que no tuvo efecto, ni tampoco el retablo mayor de la Santa Iglesia de Burgos, que tambien habia de trabajar.

Antonio Pupiler

Pintaba en el palacio del Tordo el año de 1565. Le habia nombrado Felipe II estando en Brusélas el año de 1556 su pintor. Le trajo consigo á España, y se vol-

vió á Flandes el año de 1567 con el pretexto de copiar un retablo que habia en Lovaina, de donde no se sabe si volvió á Madrid, ni donde es con sus obras.

Juan de Aneda y Juan de Cea

Vecinos de Burgos pintaron el año de 1566 los cuadros, las filateras y diallas del crucero de aquella catedral, segun refieren los asientos de su archivo.

Juan Perez Florian

Caballero del habito de Cristo y ayuda de camara de Felipe II se ordenó en el año de 1566 por el Rey obco un asiento á inteligencia, por lo que era celebrado en toda la corte.

Cristoval Pacheco

Era entonces pintor del Duque de Alba, y residia en Alba adorning con sus obras aquel palacio. Es muy interesante una carta, que escribió al Duque en 23 de Enero de 1562, en la qual le da cuenta de lo que estaba haciendo y habia pintado para otros señores sus parientes, y de otras cosas muy curiosas para la historia de la Pintura. Se copia en el articulo que tiene Pacheco en el Diccionario.

Romulo Cincinato,

Natural de Florencia y condiscípulo de Pambales en la Escuela del Sabini, vino á España el año de 1567

en compañía de Patricio Casesi al servicio de Felipe II y con destino a pintar al fresco en el palacio viejo de Madrid. Ambos contribuyeron al lustre y progresos de la escuela Castellana. Se volvió a tratar de linimento en el capítulo siguiente.

Era Patricio Casesi, casesi, ó casete natural de Treviso: luego que acabó de pintar con Promulo en el palacio, ~~través de~~ pasó para el retablo mayor de la iglesia de San Felipe el Real, y representó en la galería de la Reyna del palacio del Pardo varios pasajes de la historia del caso Torof y trabajó los estucos con que estaba adornada. Falleció de avanzada edad en Madrid el año de 1612 después de haber servido a Felipe II y Felipe III cuarenta y cuatro años. y dejó a su viuda casada de Fuentes ocho hijos, entre los cuales se distinguió Eugenio, quien con su padre contribuyeron a la exaltación y fama de la escuela Castellana.

Tradujo Patricio del toscano al español la obra de Vignola sobre los cinco ordenes de arquitectura con aprobación de Juan de Herrera, arquitecto mayor de S. M. La imprimió en su casa el año de 1593 y el mismo grabó a buril la portada y demás laminas que contiene. Se debe leer el artículo que tiene en el Diccionario.

También vino a España el año de 1567

Juan Bap̄ta Castello

llamado el Bergamascó, por haber nacido en Bergamo. Ayudó a Becerra a pintar en la torre del alcázar de Madrid, y pintó solo dos cubos de la galería de portento en el mismo alcázar con bizerria y guiso de dibujo y de color. Por comisión de Felipe II dignos que viniesen de Italia para ayudarte en las obras de pintura y de escultura Juan Maria y Francisco de Urbino pintores, Pedro Milanés escaynero y Francisco de Vianna dorador, que sirvieron también a Felipe II. Mario Castello en Madrid el año de 1569, alcanzando en cuenta a la real hacienda en favor de su viuda Margarita Castello, quien vivía entonces a sus dos hijos Nicolas Gannelo, habido de Nicolas Gannelo, el Figueroa, su primer marido, y Fabrizio Castello, & Juan Bap̄ta Castello. De estos dos padres se ha tratado en el tomo II de esta historia, folios 345 y 355; y se tratará en su lugar más adelante de los dos hijos. El Bergamascó tiene artículo en el Diccionario.

Isaac del Afelle

Segun demuestra una tabla, que pintó el año de 1568, y se conserva en la piedra interior de la sacristía de la catedral de Toledo, representando a San Nicovario obispo poseyendo en su lecho, a quien convida

un santo Apostol, parece haber estado en Italia y estudiado en la Escuela Florentina de Buonarroti. Por esta razon la atribuyo D. Antonio Poma á Alonso Berruguete; pero consta en el archivo de aquel cabildo lo que se pago por ella á Stelle. Quien tambien pintó y doró el retablo colateral de San Juan Bautista, que está en la capilla de la Torre de la misma Santa Iglesia.

Francisco Lopez

Pintor muy acreditado en Madrid, donde residia el año de 1568, quando Gaspar Becerra su amigo hizo memoria de él en su testamento. Pintó muy adelantado y doró el retablo mayor que traxó y acabó el titelan Jordan para la iglesia del monasterio de Monsarreat en Cataluña.

Gerónimo Vazquez

Discipulo en la pintura de Gaspar Becerra, y vecino de Valladolid el año de 1568. Se recomendó al Rey su maestro en el testamento, que otorgó en Madrid en este año, por su merito y habilidad, y por haberle ayudado en las obras que pintó para S. M. Estos dos últimos pintores fueron aventajados en Castilla, y ayudaron á ser tener el buen nombre y estimacion de aquella Escuela.

Gaspar de Moyos

Vecino de Madrid y discipulo tambien de Be-

cerria, en uerja compañía y en la de Gaspar de Palencia, su condiscipulo partió para Astorga el año de 1569 á pintar, dorar y estofar el retablo mayor de aquella catedral, que acababa de construir el mismo Becerra.

Baptista Sacedo

Pintó el año de 1569 con Miguel Toran las vidrieras de la iglesia parroquial de Utiel, segun consta de las cuentas de su fabrica.

Catalina Cantoni

Natural de Milan vino á España por este tiempo, y pintó en el servicio de Felipe II varios retratos de personas reales, bien diseñados, bien vestidos y bien coloridos: los que no se conocen ahora en las palacios reales ni en el Museo, por lo que es de creer hayan perecido en el incendio del Pardo el año de 1608.

Alonso Sanchez Coello

Sus obras manifiestan haber estado en Italia y copiado las de Ticiano y de otros principales maestros de su tiempo. Se entró de vuelta en Madrid el año de 1541 quando se casó con D.^a Luisa Reynal te. Partió despues á Lisboa con Antonio Moro, donde hubo de residir largo tiempo en servicio de aquel soberano, para no consentir ninguna obra suya en Madrid, despues que tornó de Portugal hacia el año de 1570, que

pintó con Diego de Urbina los arcos que se levanta-
ron entonces para la solemne entrada de D. Ana
de Austria, mujer de Felipe II.

Sería inútil e impertinente referir aquí todo
lo que dice su artículo en el Diccionario, y también
el extractarlo, por ser todo muy importante y estar
escrito con precisión y exactitud. Solamente se debe
emendar donde se habla de su muerte, que no aca-
ció el año de 1530, sino el día 8 de agosto de 1588,
que fue sepultado en la parroquia de Santiago de
Madrid; y que dejó dos hijos y cuatro hijas.

Lo mismo se debe entender y por el propio mo-
dulo con respecto al artículo de su hijo Doña Ise-
bel Sánchez Loello, excelente pintora

Diego de Urbina

Ya era pintor acreditado de Felipe II, entonces
Príncipe el año de 1553, quando otorgó escritura obli-
gándose a tomar y estofar el retablo mayor del mo-
nasterio de Santa Maria del Parral en Segovia,
y a pintar una cortina ó velo, que le cubriese
en Semana Santa, en que representase varios mi-
sterios de la Pasión de Cristo con figuras del tama-
ño natural, la qual no sé si aun existe, pues
no hace mucho tiempo que se conservaba con
aprecio de los inteligentes. En lo demás de la vida
y obras de este respectable profesor, me refiero á

lo que dice el citado Diccionario en su largo e im-
portante artículo.

Gerónimo de Cabrera.

Discipulo de Juan Becerra, pintó el feroz
el año de 1570 con Teodoro Mengor una antea-
rara y una de las torres del palacio del Pardo con
buen dibujo y líneas maximas de sus esculpturas, que
procuraba observar la Castellana.

Antonio de Bruselas

Sirvió muchos años á Felipe II, pintando en el
alcázar de Madrid y en otros palacios reales. Pero
habiéndosele imposibilitado, le comedió el Rey una
peruion para poder mantenerse por real cédula
de 15 de febrero de 1572

Francisco y Juan de Urbina,

hermanos. Ya se dijo arriba en el artículo
de Juan Baptista Castello el Bergamasco, que los
trajo de Italia para que le ayudasen en las obras
de pintura y de esculpturas. En efecto le ayudaron
á pintar en la torre del alcázar de Madrid. Por
muerte del Bergamasco siguieron trabajando en
el servicio del Rey, quien le señaló 20 ducados al
mes á cada uno. De lo que pintó despues Francis-
co en el Oratorio se hablará en su lugar. Trabajó an-
tes el año de 1575 en la casa real del Bosque de Segor-
via.

Dominico Theocopuli

llamado el Greco, por que era griego de nacion, como lo manifiesta su apellido, fue pintor, escultor y arquitecto famoso en Toledo, donde ya estaba averiguado el año de 1577. No ha huei que añadir ni quitar a lo que dice su artículo en el Diccionario, sino que con su saber y zelo formó grandes discípulos que formaron con sus obras el brillo de la Escuela Castellana. Fue vecino uniano en Toledo el año de 1625 y fue sepultado en la parroquia de San Bartolome. Sin embargo de sus extravagancias en la pintura, de sus limas venisientas y de la dureza de su estilo se estiman sus lienzos, por que descubren un gran fondo de saber, de maestría, y de libertad, que no puede tener sino quien posea el arte como él le dominaba.

Geronimo Sanchez.

Presidia en Venecia el año de 1578. Hubo de ser profesor muy acreditado en aquella corte y en la de España, quando se valian de su merito y habilidad, los personajes de esta. Asi lo confirma un documento original, que se conserva en el Archivo general de Simancas, y dice lo siguiente:

„ Yo Geronimo Sanchez confieso haber recibido
„ del ilustre señor Don Fernando de Torres por

„ mano del señor Cristoval de Salazar, secretario
„ de la embaxada de España en Venecia, treinta
„ ducados de seis libras y quatro sueltos cada ducado,
„ que con diez que habia recibido antes del señor
„ Capitan Alonquía, con que se hace la suma
„ de cuarenta ducados, que yo habe de haber de
„ la hechura de dos cuadros y retratos de San Fran-
„ cisco y Santo Domingo, que por orden de su ilus-
„ trissima la Señora Marquesa de Santa Cruz yo
„ pinté y retraté de tan dichas dos figuras, que
„ estan sobre la puerta del Tesoro de la iglesia
„ vieja de San Marcos, labrados al mosaico. Y
„ por ser verdad, que he recibido la dicha suma
„ de cuarenta ducados, y que estoy contento y
„ pagado de la dicha hechura, doi esta carta de
„ pago y otra semejante subscrita y firmada
„ de mi mano en Venecia a 14 de Agosto de
„ 1578 = Geronimo Sanchez. =

De Miguel Coxie, ó Coxis, ó Coxein

Se habló en el artículo, que tiene en el tomo III de esta Historia, folio 82, donde refiere su vida y obras. Vino a España el año de 1579, con una copia que Felipe II le habia encargado sacar de una tabla original de Juan de Bruges, el inventor de la pintura al oleo, que estaba en Gante, y representaba el triunfo del cordero, y se colocó la

copia en el retablo de la capilla del palacio viejo de Madrid. Le mandó entonces el Rey que pintase unos cuadros, que se colocaron mas adelante en el monasterio del Escorial, de los cuales se hablara en su lugar. Era Coxen natural de Malines en los Países bajos, á donde volvió, y falleció en Amberes el año de 1592 de muy avanzada edad.

Luis de Carabajal, ó Carabajal

Uno de los buenos pintores Castellanos de su tiempo. Nació en Toledo el año de 1534 fue hermano uterino del celebre escultor y arquitecto Juan Bautista Alonzo, y discípulo de Juan de Villado. Tiene artículo en el Diccionario, al que me refiero enteramente, por que es exacto e interesante. Aunque ya habia pintado antes del año 1580 obras apreciables, se acreditó sobre manera con las que le encargó Felipe II y esse año este mismo año y en el de 1582, de las quales se hablara quando tratemos de las que se pintaron para el monasterio del Escorial.

Pintó despues en Toledo el año de 1591 con Blas del Prado los cuadros del retablo mayor de los Mínimos: en 1604 dos para los colaterales de la iglesia de los Agustinos de Madrid; y en 1607

en el palacio del Prado con otros profesores de merito. Falleció en Madrid el mismo año de 1607, y fue sepultado en la iglesia de la Trinidad calzada. Su hijo Francisco acabó de pintar en el Prado lo que el padre habia empezado.

Tomás Florentino

Llamado así por que era natural de Florencia. Vino á España el año de 1580, y pintó al fresco en el palacio de Alba de Tormes una pequeña galeria, y la pira redonda que está en el hueco de una torre; y adornó su capulilla con medallas, bichas y otras cosas de buen gusto con gracia y ligereza. Se escribió entonces en la galeria esta inscripción.

Illustrissimae Mariae Ferdinandæ Ducis
Conjugi Cariss: et Comitiss. Albuë Sistiæ
Filiae Felicissimae Thomas Florentinus

Pro laboribus C. et D.

De Juan Fernandez Navarrete,

El Mudo, uno de los mejores pintores Españoles, que ya habia muerto en Toledo el año anterior de 1579 y de las excelentes obras que executó para el Escorial y para otros templos, nada hai mas que decir, que lo que refiere el prolixo, exacto y muy interesante artículo que tiene en el Diccionario, del qual nada se puede aqui extractar.

Capítulo V

Trata de las obras que se pintaron en el Escorial, ^{ya y de los profesores que las executaron} en las décadas septima y octava del siglo XVI desde que se comenzó su Fabrica.

Queda aqui hemos. Hejado sin interrupcion en la cronologia de esta Historia, pero ahora es preciso volver atras para poder referir las obras que se pintaron en el real monasterio del Escorial, por que fixaron la epoca mas gloriosa de la Pintura en España, y especialmente en la escuela Castellana.

Desde que Felipe II sentó la primera piedra de aquel sumptuoso edificio el año de 1563, empezó á preparar todo lo necesario para el culto y adorno de la iglesia, y para el servicio del monasterio, con el fin de que todo estuviese concluido y pronto en el día en que se acabase la fabrica: como lo consiguió despues de veinte y dos años en el de 1584.

Habiendo sido el objeto del Rey construir un magnifico templo en el qual se diesen solemnes y continuas alabanzas al Todo poderoso en acción de gracias por la victoria que le habia prestado el día 10 de agosto de 1557 en la memorable batalla de San Quintín, confió este angelico exercicio á la religión de San Jerónimo, cuyo en su principal instituto. Para que tuviese el debido efecto dirigió su primera atención

á que se escribiesen e iluminasen los libros del canto, por los quales se habian de entonar las especies alabanzas. Nombró en 1566 por su criado á

Cristoval Ramirez

Natural y vecino de la ciudad de Valencia, buen es- cribiente de letras floreadas y diestro pintor de miniatura, y le mandó que fuese por el Reyno en busca de excelentes pergaminos: y no habiendolos hallado tan grandes limpió y terció por ambos lados sin ir en su patria, celebró una comedia el día 7 de junio de 1574 con Damian Exarque por una parte y con D. Juan Aguillon, Baile general de aquel Reyno por la otra, obligandose aquel á proveer todos los pergaminos necesarios á satisfaccion de Ramirez al precio de diez reales castellanos cada uno: y con la aprobacion del Rey, se encargó al Baile que cuidase de su pronto y cabal cumplimiento. No pudo verificarse por haber muerto Exarque el año siguiente de 1575; (*) Pero habiendose hecho cargo de estas

(*) Bien pudo este Damian Exarque haber sido padre ó hermano del generoso Orospe Exarque, oros mercader rico de Valencia, que residia en Aragón bajo seguro el año de 1579. Él fue quien dió entonces mil y quinientas dallas á Rodrigo Cervantes, que volvia libre de su cautiverio á España para que comprase y portearse una fragata, y la entregase al licen-

obligacion. Jayme Beltran, tambien mercader de Valencia, la cumplió en todas sus partes. Tiene articulo en el Diconario.

ciado Sison, renegado, quien arrepentido de su apostasia habia tornado a la península, con el fin de dirigir la fragata a las costas de Argel, de sacar por la noche de una casaca en que estaban escondidos catorce esclavos Españoles, de embarcarlos en la misma fragata, y de traerlos a España con otros sesenta de lo mas florido, caballeros, sacerdotes, soldados y setrados. Asi lo habia tratado y preparado el gran talento, el benéfico zelo, y el esforzado va del celebre Miguel de Cervantes Saavedra, quien tambien estaba cautivo. Dispuso ademas, que D. Amorin de Toledo y Francisco de Valencia, caballeros de la orden de San Juan y cautivos diesen cartas de recomendacion a su hermano Rodrigo de Cervantes para los Virreyes de Valencia y de Majorca, a fin de proteger la empresa como lo excomtaran. Pero aunque llegó la fragata al sitio señalado, no produjo el efecto que se deseaba, por haber revelado el secreto al rey Azan con infame renegado, que habia sido fraile profeso en Salamanca.

Consternado Esargue con esta novedad por el grave peligro en que se hallaban, él por haber dado el dinexo para la compra de la fragata, y los demas por complizes en el proyecto; y temiendo, Miguel de Cervantes, autor, viéndose oprimido en la tortura, en

Provisto Felipe II de buenos y limpios pergaminos, emperó Plaminer en el Escorial a escribir e iluminar los libros de oro; y uno de los monjes de aquel monasterio dixo a S. M. que el conocia a

Fray Andres de Leon
monje profeso en el de Mejorada de gran habi-

que forzosamente le habia de poner la ferocidad de Azan, declarase lo que se habia tornado, le propuso que se huyese a España en unos navios que estaban allí paratos para dar a la vela, ofreciendole, que el pagaria su rescate. A lo que respondió Cervantes: „Estuviere muy cierto, que ningunos tormentos, ni la misma muerte „serian bastantes para que el conderrase a ninguno, sino „a si mismo.“ Como lo hizo.

Esta y otras singulares noticias, pertenecientes a las poveras que executó Miguel de Cervantes en la batalla de Lepanto, y en su penoso cautiverio en Argel, y a su rescate, las hallé yo en Sevilla el dia 12 de Enero de 1808 en un expediente original, que coloque con separacion en el Archivo general de Indias, e hice copiar, y remití al Ministerio de Estado, para que se le copie por mi certificada a la real Academia Española, de la qual se aprovechó con ventaja su sabio y erudito individuo el Señor D. Martin Fernandez de Navarrete, mi amigo y compañero, para

lidad en lo de iluminación, por haberlo aprendido con Fray Cristóbal de Truxillo otro religioso de gran nombradía en aquel género de pintura. Inmediatamente mandó Felipe II llamarle al Escorial, donde se estableció el año de 1578. con los buenos principios que llevó, con su gran genio, y estudiando en las pinturas que allí se fomentaban de todas partes, hizo tan grandes progresos, que decía D. Felipe de Suevo, que igualaban sus obras a las del celeberrimo D. Julio Clovio, a qui en Italia habia tratado.

Trabajó mucho Fray Andres en los libros del canto de aquel monasterio: pintó las muy estimadas historias, que contiene el nombrado Capitulario, con el qual se cantan las capitulas y oraciones en las principales festividades de la iglesia, y unos cuadros que se conservan en el camarín del mismo monasterio: todo muy bien dibujado, compuesto y coloreado con limpieza y hermosura. Falleció en el año de 1580 con gran sentimiento del Rey y de toda la comunidad, por su virtud, y por la falta que havia para poder proseguir tan grande obra.

escribió e ilustró la vida de Miguel de Cervantes y Saavedra, que compuso; y publicó la misma Academia el año de 1819.

Pero le reemplazó su discípulo
Fray Julian de la Fuente del Sar,
Tambien monje del mismo monasterio del Escorial. Aunque no llegó al merito de su maestro en el dibujo, le igualó en la composicion y en la forma del colorido. Ademas de lo mucho y bueno que trabajó en los libros grandes de coro, ayudo a su maestro en el capitulo; y representó los principales parages de las quatro Pasiones, que contienen otros tres libros, por los quales se canta la Pasion en aquel monasterio. Pintó asimismo otros cuadros que tambien se conservan en el camarín al lado de los de Fray Andres. Falleció Fray Julian en el Escorial, quando residia en Segovia.

Francisco Hernandez, o Fernandez

con gran credito de miniaturista, a quien llamó el Rey para que pintase en el Escorial los libros del canto. Y habiéndole agrado a S. M. lo que executaba, mandó que quando estuviere enfermo, le suministrase el Prior del monasterio cincuenta ducados, ademas de su salario. Murio en la villa del Escorial el dia 17 de Abril de 1581.

Le sucedió en su destino

Fray Martin de Palencia

Monje benedictino profesor del monasterio de Sar

Millan de la Cogolla de Suso, donde pintaba con gran credito, como lo confirma el precioso libro de las Procesiones, que escribió e iluminó en vitela con excelente letra, y con graciosas historias del Calvario y de otros misterios: ejecutadas con gran inteligencia del dibujo y con buen gusto de color. Le señaló Felipe II cien ducados al año, para viviese en Avila y trabajase allí en los libros de coro del Escorial: y deseando despues que estuviere mas cerca de aquel monasterio, mandó escribir al General de su religión para le trasladase al de San Martin de Madrid, añadiendole cincuenta ducados á la dotación de los ciento. Desde allí enviaba su trabajo al Escorial, que el Rey apreciaba mucho. Pero el buen moço suspiraba siempre por el retiro de Suso, que al fin le concedió S. M. aunque de mala gana, donde falleció santamente.

Era celebrado en aquella época por su habilidad en la iluminación

Jusepe Rodriguez

Natural del Burgo de Osma, quien estaba obligado por escritura á trabajar en los libros del coro de la Catedral de Burgos. Y como hubiese agraciado mucho á Felipe II su estilo y gusto en la iluminación, escribió al Cardenal Pecheco, á fin de que le pudiese

en libertad de poder pintar en los libros del Escorial. Pronto se verificó: y despues de haber conetuido lo que se le encargó, mandó el Rey que se le diesen convenientemente ducados mas de la cantidad en que se habia concertado para que volviese á Burgos, á proseguir trabajando en aquella santa iglesia.

Habiendo negado á saber Felipe II la fama que tenia en Genova en pintar de miniatura

Juan Bautista Scorza,

Mandó escribir á su embajador en aquella republica para que le propusiese un partido ventajoso á fin de venir á trabajar en los libros del Escorial; que aceptó gustoso. Habia sido Juan Bautista discipulo de Simón Cambiasi, y era pariente de Simónbaldo Scorza, otro celebre miniaturista, de quien se ha hablado en el tomo II de esta Historia al folio 373; y pintaba con suma gracia y destreza animalescos, insectos y otros adornos de buen gusto, por lo que llegó á ser muy celebrado del Marqués.

Quando entró Scorza en el Escorial el año de 1583 en la Decada nona del siglo XVI; no obstante es conveniente hablar ahora de él y de los otros cuatro miniaturistas que trabajaron despues en los libros del coro, por que no se concluyeron hasta pasado el año de 1585. Pinta Juan Bautista cosas admirables en ellos para su

adorno, distinguiéndose en esta parte de los que le precedieron en aquel destino. Cansado de estar en España, se volvió a Genova, donde falleció el año de 1637 a los noventa de edad.

También vino al Escorial el mismo año de 1583 otro Genovés, llamado

Juan Bautista Castello.

De quien ya se habló en el folio 374 del tomo II de esta Historia. Vino en compañía de su maestro Juan Cambiaso y de otros condiscipulos, de quienes trataremos en su lugar. Como había sido muy elogiado en su país por su gran merito y habilidad en la iluminación por el Marini, el Soranzo y el Grillo, Felipe II le destinó a pintar en los libros del coro, y manifestó su gran inteligencia y destreza en este género. Para distinguirlo de Castello el Bergamesco, ya referido arriba en el folio 45 de este tomo, le llamaban Castello el Genovés. También se cansó de estar en España, como sucedió a otros profesores italianos, y se tornó a su patria, donde murió el año de 1637. Su hijo Gerónimo Castello tuvo también gran opinión de su patria, pero no vino a España.

Subieron también a la corte en el reino de simon de santiago, y Pedro Gomez de Cuencia.

Ambos pintaron en los libros del coro del Escorial.

El primero mandó el Rey Felipe II el año de 1584 darle un montón de sueldos de gratificación, por lo bien que había trabajado, y por haber estado enfermo, para poder retirarse a su casa; y en 1585 y ya le suministraron las medicinas a costa del erario. Tal segundo se le dio otra gratificación en el mismo año de 1584 por haber agradado mucho al Rey lo que había pintado en los dichos libros, y para que prosiguiese trabajando en ellos con igual gusto y aplicación.

Por último pintaba en estos libros el año de 1585

Estevan de Salazar,

y teniendo en consideración el Rey Felipe II su merito y habilidad, decretó en cédula fecha en Alcala de Henares a 30 de noviembre del mismo año que se le diesen medicinas quando estuviere enfermo, como a los demás criados de S. M.

Estos fueron los artistas, que conitan de documentos legales, haber pintado los libros del coro del Escorial por espacio de ocho años. El número de los libros asciende a doscientos y diez y ocho de igual tamaño, con hojas enteras de pergamino blanco, limpio y terso por ambos lados. Cada libro abierto tiene dos varas de ancho, y cerrado mas de cinco cuartas de alto. El caracter de la letra es grande y claro, con el qual y con las notas limpias e iguales del canto

Nuno se copiaron en ellos todo el salterio, todos los himnos, responsorios, antífonas y versículos del breviario, y todo lo cantable del misal y manual romanos. En las primeras hojas de las feminidades de primera clase se representan los misterios y santos á que pertenecen, con viñetas y adornos caprichosos y oportunos á sus respectivos asuntos. Todos estos doscientos y diez y ocho tomos estan magnífica y uniformemente encuadernados con tablas fuertes y bellas y con bullones de bronce dorado, de cuya materia son tambien las marmelas y las ruedas con que se colocan en la sumptuosa y noble estanteria de nogal, que rodea el coro por defuera. Difícil es que hay igual coleccion en toda la cristiandad.

A este genero de pintura de iluminacion siguen los del fresco y del óleo con que el devoto monarca iba enriqueciendo este gran edificio antes de concluirle, valiendose para ello de los profesores mas acreditados que florecian entonces dentro y fuera de España.

De uno ya se ha hablado en sus respectivos lugares de Arditorio Puzileo flamenco, á quien envió Felipe II el año de 1567 á Lovaina para que copiasse un notable retablo, que se habia de colocar en el bencorial.

De Pompeo Vincinato florentino, quien puen-

to en el ángulo de oriente y medio dia del claustro principal de este monasterio, dos estancias ó oratorios con puertas, en los que representó al óleo y al fresco en las inmediatas paredes la Transfiguracion del Señor, la institucion de la Eucaristia y otros misterios de la vida del Salvador con figuras del tamaño natural: el cuadro grande del martirio de San Mauricio y de sus compañeros, que esta en uno de los altares principales de la iglesia; y cuatro grandes historias al fresco de las vidas de San Lorenzo y de San Gerónimo en formas grandiosas y actitudes sencillas en los lados del coro.

De Juan Benavente Castellano Bergamano, artista de gran ingenio, quien dió la traza para construir la escalera principal del monasterio.

De su hijo Fabrizio Castello, y de su entonado Nicolas Granulo, quienes pintaron muy adelante al fresco sobre estuco y por el gusto grande de los bovedas de los capitanes, del otro capitanes y de la Sacristia: y con Francisco Lucchiano y Saraco Tabaron de la sala de las batallas, y representaron en las paredes las de la Higuera, de San Quintin y de las Islas Terceiras.

De Francisco y de Juan Maria de Urbino, quienes pintaron tambien al fresco y sobre estuco la boveda de la celda deca del Prior, en la qual representaron

el Injicio de Salomón, sostenido por ocho corchistes, con los cuatro Evangelistas en los cantos, con muchas medallas en los ángulos, con virtudes en los encasamientos y un otros adornos arabes.

Y de Miguel Coxier, flamenco, quien pintó varios cuadros al óleo, que representan á San Juan quin y santa Ana, y á Cristo y la Virgen intercediendo al Padre Eterno, los quales se colocaron en el transepto que va del coro á las Religiosas: Santa Cecilia y David cortando la cabeza al gigante Goliath en la Iglesia vieja, un Descendimiento en la sacristia del coro, y el tránsito de la Virgen en la galeria de la Infancia.

Por lo tocante á los pintores Españoles, que trabajaron en el Escorial antes que se concluyese la fabrica, tambien se habló de Alonso Sanchez Collo, quien representó en once cuadros colocados en otros tantos altares de la Iglesia, que representa cada uno dos santos de cuerpo entero en pie y del tamaño natural, en esta forma: El 1.º á San Gregorio y á San Ambrosio: el 2.º á San Basilio y á San Atanasio: el 3.º á San Agustín y á San Jerónimo: el 4.º á San Pablo primer ermitaño y á San Antonio Abad: el 5.º á San Esteban y á San Lorenzo: el 6.º á San Vicente y á San Jorge: el 7.º á Santa Clara y á Santa Escolástica: el 8.º á Santa Monica y á Santa Paula: el 9.º á Santa Catalina y santa Inés: el 10.º á San Benito y á San Ber-

nardo; y el 11.º á San Justo y á San Pastor: y el retrato de medio cuerpo del P. Sigüenza, que está en la celda alta del Prior.

De Dominico Theodoropuli, ó el Greco, quien copió una sacra Familia del Correggio, la que se puso en la piedad que media entre los capiteles; y pintó un San Eugenio y un San Pedro Apostol en pie y del tamaño natural para el capitulo Vicarial, y el martirio de San Mauricio y de sus compañeros, el qual por no haber agraciado al Rey, se trasladó á la capilla del Colegio: un lienzo, que representa el purgatorio y el infierno en la celda del Prior, y otros en diferentes piedad del monasterio y del colegio.

Y de Luis de Cardenal, que pintó doce cuadros iguales en tamaño á los once anteriores de Collo, colocados tambien en altares de la Iglesia, y representan: el 1.º San Eugenio y San Ildefonso: el 2.º San Leandro y San Sidorio: el 3.º San Fabian y San Sebastian: el 4.º San Gregorio Nacianceno y San Juan Casosomo: el 5.º Santo Tomas de Aquino y San Buenaventura: el 6.º San Lito y San Blas: el 7.º San Cosme y San Damian: el 8.º Santa Cecilia y Santa Euzacia: el 9.º Santa Agueda y Santa Lucia: el 10.º Santa Cecilia y Santa Barbara: el 11.º San Martin y San Nicolás; y el 12.º Santo Domingo y San Francisco. Pinta asimismo al óleo los dos Pasos del Nacimiento del Niño Dios y de la Adoracion de los Reyes

en las dos estaciones u oratorios con puertas, que estan en el ángulo de norte y oriente del claustro principal del monasterio; y en fresco en las paredes inmediatas otros misterios de la vida del Salvador: una Magdalena en un claustro de los pequeños, y un Nacimiento del Señor en el oratorio de la enfermería, que firmó el año de 1578.

Con estas obras de tan acreditados maestros, y con otras que habia acá en España del reinado de Carlos V. y con las que mandó comprar su hijo en Alemania de Alberto Durero, de Juan Mabuse y de Juan Holbein; en Flandes de Joaquin Patenier y de Pedro Breugel el viejo; y en Holanda de Lucas Jacobetz, o de Leyden, y de Hieronimo Bosch, o Bosco; y en Italia de Leonardo Vinci, de Rafael de Urbino, de Michel de Novezza, del Pordenone, de Jorge de Castelbranco, de el ^{Florentino} Saccoccino, del Ticiano, de Fra Sebastian del Piombo, de Jacobo Robusti, o el Tenciroto, de Palma el viejo, de Pablo Cagliari, o el Verones y de otros artistas, se fue adornando el monasterio antes de concluirse la fabrica.

Tambien contribuyó a enriquecer alguna parte de las pinturas que de orden de Felipe II se compraron a D. Beatriz de Haro y a D. Sadron de Suesvara, vinda a hijo de D. Felipe de Suesvara comendador que fue de Estriana en la orden de Santiago, y habia fallecido el año de 1563. Aunque no haya sido artista Don Felipe de Suesvara, yo escribi su vida en mi Dictionario

(1) Leenie en el tomo II de esta Historia fol. 329 las que Ticiano pintó y envió a Felipe II, por espacio de veinte y cinco años hasta el de 1574, de las

por que fue aficionado muy instruido y muy inteligente en las Bellas artes que hubo en España en su tiempo, el que inspiró el buen gusto a los profesores españoles, y el que contribuyó con los comentarios que compuso sobre la Pintura a la exaltacion de la Escuela Castellana. Yo recomiendo el artículo de su vida y sus comentarios a los caballeros que se inclinaron a las nobles artes, para que leyendo los se hagan dignos de ser individuos de la real Academia de San Fernando.

Para que se diviertan e instruyan copio aqui la Nota de las mismas pinturas que poseyo el illustre D. Felipe de Suesvara, y mandó comprar comprar Felipe II, la qual se halló en el real archivo de Simancas, y dice asi:

„ Siervos. Un Dios Padre: un Marte: una Venus:
„ un Hercules: un Neptuno: un Jupiter: un Baco: una
„ Cornucopia; y un Pluton y Proserpina juntos. Todos estos lienzos son de dos varas en alto, y de vara y dos tercias en ancho. Estan muy bien guarnecidos y dorados de una misma guarnicion y manera.

„ Otro lienzo de dos varas de alto y una de ancho, que es el retrato de S. M. siendo Principe. Otro lienzo de dos varas de ancho y vara y cuarta de alto, de pluma, que es un triunfo; e tambien está guarnecido. Otro lienzo de un sacrificio, guarnecido de vara y cuarta de alto, y una vara de ancho. Otro lienzo guarnecido que se celebraron en el Real las veintiocho sagradas.

» nesido, que es un retrato de la Emperatriz de agora,
» de à dos varas de alto y una de ancho.

» Tablas: Una tabla, que es representacion de
» una batalla, de vara y tres cuartas de ancho, y una
» vara de alto. Otra tabla de una vara de ancho, y
» tres cuartas de alto. Otra tabla del misma tama-
» ño, que es una tormenta de la mar. Otra tabla de
» una vara de ancho, y dos tercias de alto, que es
» quando Nuestro Señor baxó al Limbo. Todas estas cua-
» tro tablas estan guarnescidas de una manera y do-
» nadas; y son de mano de Joaquin de Partinier (*) Otra
» cinco tablas pequeñas, guarnescidas de diferen-
» tes figuras. Otra tabla de vara y dos tercias de alto
» con dos puertas, que abierto todo tiene de ancho
» tres varas, y es el carro de heno de Seronimo Bos.
» lo de su propia mano (**)

» Lienzas de Seronimo Bosco: Un lienzo de tres
» varas de ancho, y vara y tercia de alto, que son
» dos ciegos, que guia el uno al otro, y detras una
» muger ciega. Otro lienzo de dos varas de ancho,
» e una de alto, que es una danza, à manera de
» Flandes. Otro lienzo de una vara y dos tercias
» de alto, que unas ciegos andan à cara de un puer-
» co javali. Otro lienzo de una fufá de vara y tercia
» de largo, y una vara de alto. Otro lienzo cuadrado, con
» de se cura de la lozura por guarnescer, por que

todos los demas estan guarnescidos.

Esta copiado literalmente de la escritura origi-
nal de venta, otorgada por los suso dichos à favor
de S. M. de las casas principales y otras sus ac-
cesorias, y pinturas y libros, que eran de su ma-
yorazgo, por precio de mil ducados de Juro al qui-
tur, à raron de catorce mil al millar, en Madrid
à diez y seis de mil quinientos setenta años.
ante Cristoval Pizano, escribano publico de Madrid.

(*) Este Joaquin Partinier ó Partenier tiene artículo
en el tomo III de esta historia al folio 76.

(**) Es la misma tabla de dos puertas, llamada Omnia
caro fuerim, que está en la inferior vifera del real mo-
nasterio del Escorial.

Capítulo VI.

De los Pintores que florecieron en Castilla en las Decadas novena y ultima del Siglo XVI, especialmente de los extranjeros y Españoles, que ^{siguieron} trabajaron en el Escorial, y perfeccionaron con sus obras el gusto y caracter de la Escuela Castellana.

Ademas de los pintores Españoles y extranjeros referidos en la Decada anterior, se aprovechó Felipe II de otros famosos, que habia dentro y fuera del Reyno para enriquecer su real monasterio de San Lorenzo. Los iremos nombrando cronologicamente en las dos siguientes Decadas del siglo XVI con otros que trabajaron y se distinguieron en los pueblos de Castilla.

Juan de Urbina,

Discipulo de Alonso Sanchez Coello es el primero que pintó en el Escorial el año de 1581, segun dicen nuestros escritores, y que el Rey Felipe le estimaba mucho por su merito y aplicacion. No conosco sus obras en aquel monasterio, o no existiran ahora, o estaran confundidas con las de otros maestros de su tiempo. D. Antonio Poma le atribuye el quadro de los Santos Justo y Pastor, que se conserva en un altar de la iglesia; pero ya se ha dicho que le firmó su maestro

Coello. Hubo de ser ^{gran} profesor, por que le elogia mucho Lope de Vega en su Sauvel de Apolo.

A Luis de Velasco

Nombró el cabildo de la santa iglesia de Toledo el año de 1581. Su vivienda con gran credito en aquella ciudad el de 1584. En noviembre de 1584 pintó la Encarnacion, que se colgó sobre la puerta del claustro de aquella catedral, y de orden del Cardenal Quiroga los cuadros del retablo, que está en un angulo del mismo claustro, y representan á la Virgen con el Niño Dios en los brazos, San Antonio, San Blas y una santa con quatro angeles en lo alto, y un caballero armado en lo bajo; y á los lados San Cosme y San Damian. Fue uno de los mas sobresalientes profesores de su tiempo y de la Escuela Castellana, y pintaba por el estilo de Plas del Prado.

De Eugenio Manzanos,

Pintor, escultor, grabador en dulce y emajador de la casa de moneda de Toledo el año de 1582, ha iniciado en el libro que escribio y publicó el de 1583, intitulado, Enfrenamiento de la Sineta, y en una carta, ó aprobacion, que comienza, de D. Diego de Corroba, caballero mayor del Rey, y le dice entre otras cosas: „Pera lo que mas me espanta es ver qual „al natural retratais un caballo, asi de pintura, „como de escultura.“ Hubo al pie de las ortogras del

este libro la mano y cifra ME, que quiere decir Muzianas y que el mismo las grabó.

De Lucas Cambiaso.

Imaginó pintor genoves, se ha escrito su vida, y se ha referido todo lo que trabajó en Italia, en el tomo II de esta Historia al folio 346. Vino al Escorial el año de 1583, Vino al Escorial, traído del gran amor que tenía á su cuñada para casarse con ella, y con el intento de que Felipe II se interesase con el Papa á fin de que le concediese la dispensa, que ya le habia negado S. S. Falleció en aquel real sitio el año de 1585, afanado de haber pintado con el mas prisa y facilidad, que gusto en la composición de las obras, que tambien se refieren con exactitud en el artículo que tiene en mi diccionario, con otras noticias y anécdotas de lo que ocurrió en el tiempo que estuvo en aquel monasterio.

Por tanto me refiero á los dichos artículos, en los quales podrá el lector saciar el deseo de saber todo lo perteneciente á tan nombrado profesor.

Vinieron con él al Escorial su hijo

Horacio Cambiaso, y Lazarro Tavarone,

ó Tavarone, como allí se llamaban, su discípulo? Felipe II señaló á cada uno veinte ducados al mes, para que ayudasen á su maestro. Les mandó el año de 1584, que pintasen al fresco la galeria del

cuarto de la Reyna en compañía de Nicolás Gonnello y de Fabrizio Castello, que esentaron muy á placer del Rey. Y habiendo muerto Lucas cambiaso, pidió licencia el hijo á S. M. para volver á su patria: se la concedió en 1586, y mandó darle cinuenta ducados para el viage.

Tavarone se quedó en el Escorial, ayudando á Peregrino Tibaldi en pintar los frescos del claustro principal, y á los hijos del Bergamasco en los de la sala de las Batallas, como se dice en su artículo. Pasados siete años, le concedió el Rey, en el de 1593, licencia para tornar á Genova con la gratificación de doscientos ducados, donde falleció el de 1631. Estos dos discípulos de Cambiaso, los hijos del Bergamasco y los dos hermanos Francisco y Juan de Urbino fueron los que traxeron á Castilla el buen gusto de pintar al fresco sobre estuco, con lo que hizo gran progreso en este genero la Escuela Castellana.

Felipe de Liagno

Discípulo de Alonso Sanchez Coello pudo haber estado en Italia si son suyas unas estampas, que yo conservo en mi colección, grabadas al agua fuerte y representan figuras vestidas con variedad de trages, formadas de este modo: Teodoro Felipe de Liagno Pintor, nació el año de 1584 á D. Alvaro Baran primer Marqués de Santa Cruz por encargo del conde de Trivulcio,

caballero mayor de la Emperatriz, a petición del Emperador Rodolfo II al mismo Marques. Falleció Liario en Madrid el año de 1625. Se eligieron el Licenciado Cristóbal Alvarguera de Figueroa y Lope de Vega Carpio. Se hizo famoso en retratar al óleo en pequeño tamaño, y con él contribuyó al esplendor de la Escuela Castellana siendo moda en la Corte.

Antonio y Vicenti Campi.

Hermanos, naturales de Cremona y discípulos de su padre Galeazzo, vinieron también a España el año de 1584. Felipe II mandó a Antonio que pintase al óleo un San Jerónimo de cuerpo entero, serrado, del tamaño natural y vestido de cardenal, que se colocó en uno de los Capítulos del monasterio del Escorial. Fue tan buen pintor como arquitecto y cosmógrafo. Dedicó a aquel monarca el año de 1585 la Crónica de Cremona que escribió y publicó en su patria. Obra muy apreciable, tanto por su estilo, quanto por las estampas que contiene, grabadas por Agustin Carracci. El papa Gregorio XIII le distinguió con el hábito de la Orden de Cristo en atención a los buenos servicios que había prestado en las fábricas de Roma.

Vicenti se hizo famoso por la franqueza y ver-

dad con que pintaba flores y frutas. Grabó a buvil la planta topográfica de Cremona.

Antonio Veru Suers

Castellano pintó el año de 1585 dos buenos cuadros, que representan la conversión de San Guillermo, Duque de Aquitania, y la Cena del Señor con los Apóstoles, que se colocaron, el primero en la Sacristía, y el segundo en el refectorio del monasterio de Sandoval. Están firmados y bien pintados con buen dibujo, buena composición, y natural colorido.

Federico Zuccheri.

o Zucaro, como le nombramos en España, pertenecía con su hermano Tadeo a la Escuela Romana. Llegó Federico a ser tan famoso pintor en Italia, Francia, Flandes e Inglaterra, por donde anduvo, que Felipe II descó traerle al Escorial para adornar la iglesia y el monasterio. En prueba de esta verdad voy a copiar una carta, que existe original en el real Archivo de Simancas. Dice así.

« Carta de D. Juan de Siquiera a D. Cristóbal de Salazar, secretario de la Embaxada de España en Venecia.

« Muy magnífico señor = Por acá tiene gran fama del pintor Federico Zucaro, que entiendo, que está agora en Venecia, venido después que yo salí dessa ciudad.

« S. M.^d holgiera que le venga a servir, y es cosa, a lo que

" me dicen, que otras veces se ha platicado, y nun
 " negado á tomar del partido, y que se platicaba de
 " cosa de dos mil ducados por año. Estas pagas se
 " suelen dar en una de dos maneras: ó con salario
 " moderado, y pagando demas desto á estimacion las
 " obras que hiziere y pintare, ó dando un salario
 " grueso, y que salgan las obras de valde. Si para
 " esse se hablaba en dos mil ducados de gages, claro
 " está, que había de ser en la forma seguida, que
 " es no le pagando las obras, pues habiendose de esti-
 " mar estas y pagarlas aun menos de la mitad de
 " aquel sueldo, bastaria, dice S. M. que Vm. le ha-
 " ga mover esta platica, y le persuada, que venga
 " y en una de las dos formas, que aqui he tocado,
 " lo concluya, y le envíe con brevedad á Genova,
 " dirigido al Sr. D. Pedro de Mendoza, para que en
 " el primer pasage le embarque. Y bien podrá tra-
 " ver consigo un par de oficiales, que le ayuden, y
 " venir proveído de color de algunos colores y pin-
 " celes, que es de creer servir mas á proposito, que
 " lo que por acá hallará. Quierele S. M. para par-
 " te del retablo principal y otras cosas así señaladas de esta
 " casa, donde podrá bien dexar firmas de sí, y venir de
 " buena gana: y de muy buena envia yo á Vm. unas
 " comisiones, por que es cosa de gusto de S. M. y así
 " será bien que muestre Vm. su diligencia y demas

" de escribirme luego todo lo que en esto se hiziere
 " me avise particularmente las calidades del Fe-
 " derico y en lo que ni se ocupaba, y que pareciese
 " su mano al lado de la de Luciano, y como la del Ten-
 " oroto al sup. Y el Señor Don Cesar Surrafa, cuyas
 " manos beso, podrá ayudar á echar su linea en
 " toda la materia. Fuere Nuestro Señor la muy mag-
 " nífica persona de Vm. como desea: de Sant Lorenzo
 " á 13. de Junio de 1583. Servidor de Vm. Don Juan
 " de Sagner = Cristoval de Salazar. =

El resultado de esta carta fue que Federico entró
 en aquel monasterio á principio de Enero de 1586,
 " y no faltó mas que saber á recibirse con pulso,
 " y segun el buen nombre que se había anunciado, y el
 " gran credito que se había adquirido, deia con gra-
 " nia Juan Antonio de Villacastan, obispo del convento.
 El Rey, que se hallaba á la sazón en Valencia, es-
 cribió al Prior, participandole el nombramiento
 de pintor que le había hecho, con la asignacion de
 dos mil ducados al año: pagados mil y quinientos
 en Roma, y los quinientos restantes en España,
 comenzando á gozarlos desde el dia 16 de septiembre
 de 1585, en que había salido de aquella ca-
 pital. Se conoce que Federico no se unió con la pri-
 mera suerte de sueldo, que deia D. Juan Idiaguez
 en su carta; de nombrarle prior del Rey con un sa-
 lario moderado, y pagarlele ademas y á succion lo que

hiciere, como se ejecutaba con los mejores pintores españoles y estaban contentos. De este modo no se hubiera incomodado tanto el Rey con sus obras, pues sabe que no le agrado la primera, le hubiera dado entonces S. M. la licencia, que despues le concedió para retirarse á Italia; se hubieran ahorado muchos disgustos, varias gratificaciones, seiscientos ducados de oro para el viaje, y permitirle que sacase del Reyno dos medallas y una cadena de oro, una sarta de perlas, y novecientos ducados en dinero efectivo, borran algunas de sus obras, y trasladando otras. El desaire, que se le hizo en el Escorial despues de su vuelta á Italia, de borrar algunos de sus trabajos y de trasladar otros á sitios menos principales, que se refiere en el artículo, que tiene en el Diccionario, no empezó á su fama; al contrario se aumentó con otras que pintó en aquella Capital del orbe, donde estableció una Academia de bellas artes. La formó con las reglas y preceptos que estendió en la obra intitulada, Idea de los Pintores, Escultores y arquitectos, que también compuso e imprimió en Venecia.

Uno de los oficiales que trabó consigo al Escorial Federico Zuecheri fue

Antonio Rizzi

Bolonés, su discípulo, quien ayudó á su maestro á pintar las obras que allí hizo. No volvió

á Italia con su maestro, se casó en Madrid el año de 1588 con Doña Gabriela de Chaves, de la qual tuvo dos hijos buenos pintores, frai Juan Beneditino y Francisco Rizzo, de quienes se tratará á su tiempo. No se conoce pintura alguna de Antonio en el Escorial, pero sí una en Madrid en la iglesia de los Monjes de Santo Domingo el Real que representa á San Agustín.

Blas del Prado

Toledano y discípulo de Francisco Comontes, reparaba el mismo año de 1586 el cuadro de la Asuncion de Nuestra Señora, que está en la sala capitular de invierno de la catedral de Toledo. El Cabildo le rumbó su segundo pintor en 1586. Del viaje, que dicen hizo á Marruecos, de las tablas que le atribuyen, y son de otros profesores, y de las que él pintó, y se conservan en Toledo, en el monasterio de Snadalupe y en Madrid, como de su merito y estilo hai una relacion puntual en el citado Diccionario.

Antes de acabarse el año de 1586 fue al Escorial el celebre pintor, escultor y arquitecto

Peregrino Tibaldi

llamado así, por que era hijo de Tibaldo, Peregrino de Polonia, por haber nacido en esta ciudad, y Beregrino de Peregrini, por que era de esta

ilustre familia. Menos ambicioso que Federico Zucheri se conformó con el salario moderado que le señaló Felipe II, pagándole las obras que pintase á tasación de peritos. Son muchas, de gran composicion y de extraordinario merito las que executó al fresco y al óleo en la iglesia, claustro principal y Biblioteca del Escorial. Todas se refieren en el artículo del Diccionario, con las cuales se tranquilizó el Rey. El que le habian encomendado con de Lucas Cambiaso y de Federico Zucheri.

Contento y muy satisfecho Felipe II, tan generoso con los artistas extranjeros, como mercedino con los Españoles, de todo lo que habia trazado, diseñado y pintado Tibaldi en San Lorenzo, le remuneró con cien mil escudos y con un título de Marqués en los estados de Milan, quando se retiró á esta ciudad, donde falleció el año de 1592, poco tiempo despues de haber llegado. De todo lo que trabajó en Italia antes de venir á España, de su educacion y progresos se trata en el folio 195 del tomo II de esta Historia. Entre todos los pintores que trabajaron en el Escorial, ninguno contribuyó tanto como como este Michael Angelo reformado: epíteto con que le honraba Arnobio Carracci, que describe su gran merito, su caracter y su estilo.

Trozo de Italia el Escorial Peregrini varios discípulos para que le ayudasen á pintar las grandes obras que dirigió. Fueron los siguientes los que mas se distinguieron, por su gran inteligencia y manejo en el fresco.

Cristoval Peregrini.

Su pariente, á quien nombró el Rey su pintor, con decente salario y fisa residencia en aquella villa.

Gerónimo de Urbino,

Quien pintaba el año de 1587 con sobrada precipitacion en el claustro grande los Evangelios y varios pasajes de la vida del Salvador y de la Virgen que Tibaldi habia dibujado; y

Bernardino del Agua,

Veneziano, que tambien pintaba al fresco en el mismo año y en el propio claustro. Dice Vincenzo Carducci en sus Dialogos sobre la Pintura, que aunque eran ambos muy correctos en el dibujo, se notan algunos defectos en esta parte en aquellas historias, pero son á causa de la prisa que los daba Felipe II para ver concluidas en sus dias tan vastas obras.

Bartolome Carducci.

O Carducho, como sea la Macnans, nació en Florencia el año de 1560, y fue allí discípulo en la escultura y arquitectura de Bartolome Ammanati, traba

lando en estos las obras que se executaban para el Gran duque. Pasó despues à Roma, donde se dedicó à la pintura bajo la dirección de Federico Tucherz, quien le traxo à España. Luego que Felipe II conoció la habilidad de Carducci le nombró su pintor el año de 1588, señalándole convenientemente mil maravedis de salario al año, y pagadas además sus obras por comisión. Agradecido Bartolome, no volvió à Italia con Tucherz, ni quiso ir à Francia à donde le llamaba Henrique IV con mayor partido.

Como tiene un dilatado artículo en mi Diccionario, en que se describen todas las obras que pintó al fresco y al óleo en el Escorial, en Valladolid quando acompañó à Felipe III todo el tiempo que residió allí la corte, en Segovia, en el Pardo y en Madrid, donde falleció el año de 1608, me refiero al dicho artículo, y à lo que tambien dice acerca del pleito que sostuvo su viuda D.^a Severina Capello con la real Hacienda sobre el pago de lo que había pintado su marido en la real capilla del Pardo, que se intentaba rebajar por un tratado de Pedro L. Storfelin de Pontiers, de quien se hablara en las Escuelas Aragoneras.

Tambien se refieren en el mismo artículo el merito de Carducci, su conocimiento del antiguo, su franca vivacidad de la memoria su agradable colorido, un gran dibujo y fomento de la escuela Caste-

llana, y sus virtudes morales y su propension a comunicar sus luces à los discípulos, que los propagaron en Castilla, quales fueron Vincenzo Carducci su hermano y Francisco Lopez.

Vivia en esta provincia por aquel tiempo

El Caballero Morroya

Capitan de infanteria, gran aficionado e inteligente en las bellas artes, especialmente en el dibujo y en la pintura, que exercia con acierto y buen gusto. Murrió el año de 1588 en la desgraciada jornada de Juvencio con general sentimiento de los profesores à quienes protegía, y sostenia el lustre de la escuela Castellana.

Miguel Barroso

Pintor muy aventajado de Castilla la nueva y uno de los que mas se distinguieron en aquella escuela. Había nacido en Comuegra el año de 1538, y sido discípulo de Gaspar Becerra, con quien hizo grandes progresos en Madrid, y mayores en su patria à donde se retiró à estudiar la matemática, la arquitectura y la perspectiva, y à repasar las lenguas latina y griega y la musica, que aprendiera en la corte siendo muy joven.

Felipe II en atención à su merito y esperimentada habilidad dió una cédula que firmó en 13 de noviembre de 1589, le nombró su

pinor con el salario de cien ducados al año, paga
 dos además las obras que executase para S. M.
 Pintó entonces al óleo las dos estancias u orato-
 rios con pinturas que están en el claustro principal
 del monasterio del Escorial, y representan la Ascen-
 sion del Señor y la Venida del Espiritu Santo; y al
 fresco en las paredes inmediatas otros parages de
 los hechos de los Apostoles, manifestando de ambos
 modos su valentia y buen efecto en el claro obscuro
 su fuerza en el colorido y su gran saber en la
 perspectiva.

En estas y otras cosas que refiere el Diccionario
 en su artículo, se debe añadir el haber pintado
 Barroso los lienzos del retablo mayor del convento de
 San Gines de Xara en Murcia, que representan el Sal-
 vador y la Virgen con acompañamiento de angeles.
 Falleció en el Escorial el día 17 de septiembre de 1530.
 y usó de testamento, por el qual dejó por albaceas á su
 hermano y al doctor Mantilla, mandando que se tra-
 yese su cadaver al convento de San Francisco de la
 villa de Alcaraz, y que se dixesen sesenta misas por su alma.

Alonso de Herrera

Otro pintor aventajado de la escuela Castellana, gran
 amigo del Mudo Navarrete, cuya hija natural crió
 y educó en su casa de Segovia, donde residia el año de
 1579. En el de 1530 pintó los seis lienzos del retablo

mayor de la parroquia de Villacastin, que represen-
 tan misterios de la vida del Salvador; y merecieron
 la aprobacion del P. Fray Anonio de Villacastin, reli-
 gioso de San Geronimo. Director de los operarios de la
 fabrica del Escorial, sujeto de gran inteligencia en las
 bellas artes, y de estimacion y aprecio de Felipe II;
 y del profesor Juan de Urbina. Pintó tambien
 en 1596 en los retabos de los dos retablos colaterales
 de la misma parroquia de Villacastin los cuatro Doc-
 tores de la Iglesia, otros santos, y algunos parages de
 la vida de Cristo, con figuras pequeñas, con correcto di-
 bupro y con buen colorido.

No dice el Diccionario en que año murió, pero
 consta que aun vivia el de 1617 quando pintó y
 firmó los cuatro lienzos del retablo mayor de la
 parroquia de San Andres de Segovia, que figuran
 la vocacion del Santo al apostolado, su martirio, la
 Ascension del Señor y la venida del Espiritu Santo.

Cristoval González

Florece un credito en Madrid el año de 1590. Pin-
 to con limpieza y buen color unos cuadros para el
 claustro de los Carmelitas Descalzos de Segovia, que
 le confirman haber sido uno de los buenos profes-
 ores de la Escuela Castellana.

Rodrigo de Holanda

Ya era pintor de Felipe II el año de 1590. Murió en

el de 1535 darle cien ducados de gratificación por lo bien que le servía; y en 1536 otros cien ducados por que estaba en gran necesidad. Es orrible que fuese buen pintor cuando el Rey tanto le favorecía. Felipe III por una cedula fecha en Sevilla el año de 1599 le jubiló con la dotacion de cien ducados al año en atencion á los buenos servicios que habia hecho á su padre, y á estar impedido de pies y manos.

Juan Gomez,

Otro pintor castellano á quien estimaba mucho Felipe II. Le nombró su criado en Enero de 1593 con el salario de cien ducados al año, y pagadas sus obras por ajuste ó tasacion: murió en diciembre del mismo año satisfucerte lo que habia gastado en repintar unos cuadros para el Escorial, y en preparar otros que él habia de pintar para la iglesia y para el monasterio. En el artículo que tiene en el Diccionario se refiere lo que representan unos y otros, y el estilo con que estan pintados.

Falleció el año de 1597, y su muerte fue muy sentida en toda la Ciudad Castellana, que sostuvo con el buen exemplo de aplicación y con el merito de sus obras. El Rey ordenó en 1598 que se diesen cien ducados de por vida á su viuda Francisca de Mora, hermana del celebre arquitecto Francisco de Mora, el mejor

discipulo y sucesor de maestro mayor de palacio del gran Juan de Herrera, para poder criar siete hijos que le quedaron, siendo uno de ellos Juan Gomez de Mora, quien desempeñó con lucimiento el empleo de su tio Francisco de Mora en el reyno de Felipe IV.

Juan Pantoja de la Cruz

Era natural de Madrid, y habia sido discipulo de Alonso Sanchez Coello. Se crio en la correccion del dibujo, en las formas, en los caracteres y en las actitudes, pero no el estilo, por que fue mas suave y detenido. Felipe II le nombró su pintor y ayuda de cámara; y Felipe III le estimaba mucho, y le mandó retratar á varios personajes de su corte. Retrató tambien á este Rey á caballo con mucha verdad y semejanza, por lo qual se envió el lienzo á Florencia, y por el esculpio en bronce Juan de Bologna la muy apreciable ^{estatua} equitativa, mayor que el natural, que se conserva en el jardin de la real Casa de Campo.

Falleció Pantoja en Madrid, no el año de 1630, como dice el Diccionario, sino el dia 26 de octubre de 1608, y fue sepultado en la parroquia de San Sordani, por que habitaba en la calle mayor, y dexó por su última voluntad á su mujer Francisca de Suenos. Algunas de las obras que pintó y refiere el Diccionario, no estan

ahora en los templos que señala, con motivo de las alteraciones que padecieron con la venida de los franceses a la corte el año de 1808. El San Agustín y San Nicolás de Tolentino, que existían en la iglesia de D.^a María de Aragon, ni los retratos de personas reales en el Buen retiro, y en la Torre de la Parada, no parecen: pero se conservan en la real Academia de San Fernando los dos cuadros del nacimiento del señor y de el de San Juan Bautista, que estaban antes en la capilla de la casa y calle del Tesoro, que se derribó.

Pedro Roman

Pudo haber sido padre de Bartolome Roman celebre pintor castellano, por haber nacido este en Madrid el año de 1596, quando vivia Pedro en la corte con credito de buen pintor y grabador en dulce. Asi lo comprueban dos estampas que estan ^{una} en libro, que compuso el licenciado Mosquera de Figueroa sobre la conquista de las Islas Feroz, que representa el desembarco, que hizo en ellas D. Alvaro Baran, Marques de Santa Cruz, y tiene la firma Roman, con el nombre en cifra, muy señalado con una P. que quiere decir Pedro Roman pintor fecit 1597: y la otra en el libro titulado, Teoria y Practica de fortificacion conforme las medidas y reformas de estos tiempos, que es-

cribió el capitán Cristoval de Posas, e imprimió en Madrid el año de 1598, y representa el retrato del autor. El estilo y gusto de dibujar y grabar, son iguales en ambas estampas, y demuestran haber sido mejor dibujante que grabador.

Josef Martinez

Asi llama D. Antonio Ponz a un profesor castellano, que vivió a fines del siglo XVI en una capilla del convento de San Agustín de Valladolid, y en otra del monasterio de las Huelgas de la misma ciudad. Tiene artículo en el Diccionario que refiere lo que representan estas obras. Después de Ponz por Valladolid otro viajero seambulo, y como de vista en uno de las bellas artes, divurrriendo sobre el nombre de este Martinez. Pero después de haber llenado cinco paginas de su libro, que intituló Viage artistico a varios pueblos de España, e imprimió en Madrid el año de 1804: Tomo primero, sin segundo, nada dijo en conclusión. Se conoce por lo que allí pintó Martinez, que ^{era} buen profesor, que habia estado en Italia, y estudiado en la Escuela Florentina, con lo qual formó en Valladolid la Castellana.

Cristoval Velasco

Hijo y discípulo de Luis Velasco, arriba nombrado,

si quien ayudo a pintar los cuadros del retablo mayor de la parroquia de la villa de Fonseca.

Imita a su padre en el estilo; y pinto el año de 1598 el retrato del Archiduque Alberto, siendo Obispo de Toledo, que se colocó en la sala capitular de invierno de aquella Santa Iglesia. Por cédula de 13 de febrero de 1600 mandó Felipe III pagarle veinte mil seiscientos setenta y tres reales, importe de siete lienzos que había pintado para la casa del bosque de Valsain, y representaban siete vitas de otras tantas ciudades de Flandes, y de lo que había quitado, en adornar aquella casa del Rey, con el exemplo de esta y de otras obras que también pinto estimulada a los demás profesores a la conservación del lustre de la escuela Castellana.

De Francisco de Mendieta

Artista acreditado y vecino de Celorio en Vizcaya consta documentalmente, que pinto el año de 1600 nueve lienzos de la Pasión de Cristo para el monumento de Semana Santa de la parroquia de Santa Marina de Orizondo en Vergara; y que los tararon en ciento y noventa y siete ducados Pablo Ruiz Echazbaga y Antonio Elexalde. Es muy creíble que fueren apreciables

unos lienzos pintados en tan buen tiempo, y estimados en tan alto precio; y lo estambien que Mendieta fuese uno de los buenos profesores de la escuela Castellana, cuyas buenas maximas y gusto propagaba en las provincias vecinadas.

Como las propago en America

Andrés Sanchez

Natural de Portillo en la jurisdiccion de Toledo. Fue discípulo aprovechado de Domingo Soto capuli, y mereció por su merito y habilidad que el P. Fr. Juan Ortiz de Nulovieso de la orden de San Francisco y Comisario de las Misiones de Tierra Firme le enviase a aquella provincia el año de 1600 a pintar las imágenes, y misterios de nuestra sagrada religion en las iglesias que allí se construian. Lo que desempeñó a satisfaccion de los religiosos y de los indeligenes.

Por ultimo

Diego Polo

Llamado el Mayor, para distinguirlo de un sobrino suyo del mismo nombre y apellido, nació en Burgos el año de 1560, y fue discípulo en Madrid de Patricio Casesi. Con su aplicacion llegó a tener fama de buen colorista en la corte. Felipe

II le mando pintar unos reyes godos para el
 palacio de Madrid, los que mas adelante fue
 ron á parar al El Buen retiro, y sus pechos
 que enten ahora en el real Museo del Prado; un
 San Jeronimo, á quien arazan los angeles, y una
 Magdalena penitente, que se conservan en la
 capilla del colegio del Erasmal. Falleció, no en Ma-
 drid, como dice el Diccionario, sino en Alcalá.
 de Henares el día 22 de agosto de 1622, y fue se-
 pultado en la parroquia de Santa Maria.

Antes de dar fin al siglo XVI conviene desha-
 cer un error de D. ^{Palomino} Anónimo en haber afirmado
 que Juan y Francisco Perota fueron ex-
 celentes pintores, escultores y arquitectos, na-
 turales de la ciudad de Almagro, y discípulos del
 gran Michael Anjel, aunque mas participaron
 aqui de la del Bergarranoso y Belorra, especial-
 mente en los adornos y pinturas al fresco: de
 que dan testimonio las casas y palacio de
 los señores Marqueses de Santa Cruz en el
 Viso, pues todo esta pintado por dextera de
 el sagrado de escelentes adornos, arquitectura,
 fabulas e historias de Griegos y Romanos, carac-
 teres y Godos, con valientes escenas fin-
 gidas, viehas, tritonos y satiros: todo hecho por
 aquella gran casta de Michael Anjel, y los

„adornos de fistulas, viehuelas y sabandijos por
 „la del Bergarranoso y Belorra. Jurando di-
 ciendo que „no se tiene noticia de quando murie-
 „ron estas dos hermanas: solo se sabe florecieron
 „por los años de mil y seiscientos, y murieron con
 „credito de hombres eminentes en todas las tres
 „artes.

Sobre esta exposicion, y acordandome de lo que
 yo habia visto pintado en el palacio del Viso el año
 de 1768, siendo muchacho de diez y ocho años, y en-
 do en compañía del Colegio mayor de San Ildefonso Don
 Guypar Melchor de Jove-Llanos, joven de veinte y
 quatro, que iba á Sevilla nombrado Alcalde del Crí-
 men de aquel Real Audiencia, formé el artículo de
 los Perotas para mi Diccionario. Pasado mucho tiem-
 po y despues de haberse publicado esta obra, volví por
 la tercera vez á Madrid; y recordado de los char-
 ros y equivocaciones que me habia dado Palomino en
 su Parnaso Español, Pomposo, Laurado, y otros de
 saber con certeza quienes hubian sido los Perotas?
 supliqué al venerable Señor Marquis de Santa Cruz,
 tan amable y aficionado á las bellas artes, como
 lo fueron su buen padre e ilustres antecesores. Tuvo
 la bondad S.E. de escribir inmediatamente á su Ad-
 ministrador en el Viso para que no omitiese dilá-
 geria alguna á fin de responder á la Nota, que yo

habia entregado. Por desgracia no encontro el Administrador en los papeles de aquel Estado noticia alguna de los artistas que habian construido y pintado el palacio; pero halló en la parroquia de la villa ciertas partidas de banisimo, que lo aseguran.

Díese ^{resulta} los ^{de ellos} para no molestar al lector, pues son de los hijos de los artistas siguientes.

Juan Bautista Peroli Cremaso, Estevan Peroli Cremaso, Muese Pedro, Marcos Antonio y Juan Bautista Pasano.

Consta que el primero ya residia en el Viso el año de 1577, que era pintor mayor y albañil principal de la obra del palacio del señor Marqués del Viso, y que corría con la dirección de ella, y que estaba casado con Germinna Pasano, hermana de Juan Bautista Pasano, de la qual tuvo dos hijos y cinco hijas que se bautizaron en aquella parroquia desde el año de 1577 hasta el de 1596.

Que el segundo era pintor de la dicha obra, que estaba casado con Hippolita Pasano, ambos italianos, y que tuvieron una hija el año de 1590, y otra el de 1609, ambas bautizadas en la misma parroquia.

Que el tercero era tambien italiano y pintor, y que estaba casado con Francisca Martinaz, de quien tuvo un hijo, que se bautizó el año de 1578.

Que el quarto pintor o italiano estaba casado con Isabel Fernandez, de la qual tuvo una hija que se bautizó en la misma parroquia el año de 1584.

Y que el quinto fue asimismo italiano y pintor del palacio, y que tuvo un hijo el año de 1585 de su mujer Catalina Garcia.

Entre los padrinos de los bautismos se nombran al maestro Domingo y al maestro Alberto, tambien pintores italianos del dicho palacio, y todos vecindados en la villa del Viso desde el año de 1577 hasta el de 1609.

De todo lo dicho se infiere que estos siete profesores fueron los que pintaron los frescos del palacio del Viso, y no los que refiere Palomino. Pudieron haber trabajado los sepulcros de marfil que estan en la iglesia de las Monjas Franciscas de aquella villa; haber pintado en la parroquia de la Villa de los Infantes; y haber ayudado á Antonio Mohedano en lo que pintó el fresco en la capilla del sagrario de la catedral de Cordoba, como quiere Palomino hayan sido sus colegas manchegos, quando los italianos crononades residieron en aquella provincia mas de treinta años, y pudieron haber propagado su estilo y buen gusto en las escuelas Castellana y Andaluza.

V. Cremasos, no Crononades

Se olvidó en el folio 98 hablar de

Nicolas Franelo

Hermano uterino de Fabricio Castello, entena-
do y discípulo de Juan Bautista Castello el
Bergamasco, con quien vino a España. Fel-
pe II le nombró su pintor el año de 1573, y fa-
lleció en Madrid el de 1593. De todo lo bueno que
pintó al fresco sobre estuco en el Escorial y en Al-
ba de Tormes con su hermano hai una larga y exác-
ta relación en el muy importante artículo, que
tiene en el Diccionario.

Capítulo VII

Trata de los pintores que florecieron en
Castilla durante las dos primeras Decadas
del siglo XVII.

Se veía el XVI una gran pérdida de la escuela espa-
ñola en general, por la muerte de los más ilustres
profesores, que perfeccionaron la castellana, elevandola
a un grado tan alto en que jamas habia estado antes,
con las excelentes obras que pintaron en el Escorial.

Fallecieron, Juan Bautista Castello, el Bergamas-
co en Madrid el año de 1569: Ticiano Vecelio en Ve-
nezia el de 1576, de donde enviaba muchos cuadros
de su mano a Felipe II: Juan Fernandez Navarrete,

el Mudo en Toledo el de 1576: Lucas Cambiaso en las
villas del Escorial el de 1585: Alonso Sanchez Coello el
de 1588 en Madrid: Miguel Barnoso en el Escorial
el de 1590: Peregrino Tibaldi en Italia el de 1592, a don-
de volvió después de haber enriquecido el templo y el
monasterio de San Lorenzo: Juan Gomez en Madrid
el de 1597; y por ultimo el inteligente y sabio Felipe
II el de 1598 en su monasterio, que habia fundado,
colocado la primera y la ultima piedra de su fa-
brica, y que tanto se habia afanado por espacio de
treinta y cinco años para verla concluida en sus
días. Perdida que no pudieron reparar los demás
reyes de España, ni los mejores pintores de los sigui-
entes siglos.

No obstante Felipe III sostuvo la Pintura durante los
veinte y dos años de su reinado, ocupado en la
expulsion de los Moriscos, y en otros negocios graves de
Estado con las potencias de Europa, y en continuos via-
jes por el reyno. En el que hizo a Valladolid el año de
1601, donde estuvo seis con su corte, llevó consigo los
profesores que habian quedado y distinguido su padre,
donde dexaron algunas obras apreciables. Restituido a
Madrid en 1606 se dedicó a adornar el palacio del
Pardo, donde se conservaba la historia de Medusa, pintada
al fresco en una torre por Gualper Beccaria y por el Ber-
gamasco el año de 1563 y enriquecida con estucos dorados.

Mundo S.M. que Bartholomé Carducci representare en la galeria de medio dia del cuarto del Rey las harañas de Carlos V, que no pudo executar por haber muerto quando lo tenía todo y acabado e iba à comenzar; pero su hermano Vincencio la pintó, mudando los asuntos en parages de la historia de Achilés: que Patricio Casseri figurase la del casto Josef en la galeria de la Reyna; y que su hijo Eugenio Casseri pintase el juicio de Salomon y varias virtudes en la sala donde el Rey daba audiencia. Juan de Soto la piedra del Tocador de la Reyna: Gerónimo de Cabrera y Ferdosio Mengoz la antecámara y una torre. Suis de Carbajal y su hijo Francisco, una cuadro: Fabrizio Castello los dormitorios y otra cuadro: Alessandro Semini una antecámara: Gerónimo de Mora la boveda de la escalera que subia al cuarto de la Reyna: Petro de Surman el coxo, la del cuarto del Rey: el dicho Vincencio Carducci la boveda y paredes de la capilla, donde represento muchas historias abusivas al sacramento de la Eucaristia, y los Doctores de la iglesia griega y de la latina: Francisco Lopez la piedra de vestir del Rey, en la que represento las victorias del emperador Carlos V; y Bartholome Gonzalez pintase en ella los retratos de los principes de la Casa de Austria.

Toda así se executó à satisfacción del Rey y de

los inteligentes de la corte. Ademas de estas pinturas al fresco estaban adornadas las paredes de las salas, ya tenas, cámaras y antecámaras, con otras muchas al óleo, trabajadas por los mas famosos profesores antiguos y modernos de Italia, Alemania y Flandes, que representaban historias, fabulas, vistas de ciudades y puertos, graciosos paisajes y marinas, retratos y maravillas, quales eran ocho tablas del Bosco, y cuarenta y un retratos de mano de Antonio Moro, que representaban el emperador Maximiliano II, el de su esposa D.^a Maria, el de Carlos archiduque de Austria y hermano del emperador, el de la Reyna de Ungría D.^a Maria mujer de Sadilao e hijo de Carlos V, el de D.^a Leonor, Reyna de Francia, esposa de Francisco I, y hermanas del emperador Carlos V, el del principe de Portugal D. Juan, padre del rey D. Sebastian, los de D. Luis y D.^a Maria, infantes de Portugal, el del Duque Dob. Joeh, hijo del rey de Dinamarca, el de Milota Dormer, Duquesa de Feria, el de Madama Margarita inglesa, el de Pray Gomez de Silva, principe de Eboli, Duque de Patramo y sumiller de Felipe II, el de D. Juan de Benavides, marqués de Cortes, el de D. Luis de Carbajal primogenito de la casa de Xodas, y los de otras personas, incluso el del mismo Antonio Moro, pintado tambien por él.

Todo pereció en el borax incendio de aquel rico palacio, acausado el año de 1688, que consternó à todos los profesores y

aficionados á las bellas artes. Habiendo sabido el Rey tan fatal desgracia, preguntó con sentimientos y preocupación, si se había quemado también la Venus del Ticiano, y como le hubiesen dicho que no, respondió: para lo demás no importa, que es una prueba de su inteligencia. (*) con ella, con su zelo y protección y con el estudio de los artistas prosiguió la escuela Castellana en aquel oxigénado conservando su carácter, como se nota en los siguientes artículos de los profesores que florecieron en las dos primeras Decadas del Siglo XVII.

Bartolomé de Cardenas

Palomino afirma que nació en Portugal el año de 1547, y que fue discípulo de Alonso Sanchez Coello y que falleció en Valladolid el de 1606 á los cincuenta y nueve de edad. Algunos de los lienzos que pinto en esta ciudad estan firmados en 1620 y 1621, y Diaz del Valle asegura que vivia en 1620. Ya era profesor muy acreditado en Madrid el año de 1601 quando el Duque de Lerma le llevó á Valladolid con la corte. Allí le ocupó mandándole pintar los lienzos del retablo mayor del convento de San Pablo, los del claustro, y uno grande que ocupa todo el testero del

(*) Se conserva esta preciosa alhaja con gran estimacion en la Sala Reservada de la Real Academia de San Fernando.

coro, en el qual representó á la Virgen con el manto extendido, á Santos Domingo, otros religiosos de su orden, y al dicho Duque vestido de cardenal, arrodillados. Puso otro cuadro para un altar del convento de San Francisco de aquella ciudad, que representa la concesion del jubileo de la Porciuncula; y un crucifijo del tamaño natural, que está en la sala del crimen de la Chancilleria.

Antes de pintar algunos de estos lienzos volvió á Madrid, y fue elegido con Juan de Chirinos el año de 1619 para ejecutar los del convento de Stochoa que yo conosco mejor tratados que ahora. En ellos y en los de Valladolid manifiesto que era pintor fecundo en la invencion, bien ordenado en la composicion, de color pastoso y de estilo franco. Tuvo la prudencia y sufrimiento de que su mujer Francisca de Avila muriese presa en la carcel de Valladolid el dia 19 de Septiembre de 1613, como consta del libro de obitos de la parroquia de San Lorenzo, en la que fue sepultada.

El P. D. Martin Galindez

Cartusiano vivia en su monasterio del Pualar el año de 1601, donde profesó el de 1581 y donde murió el de 1621. Habia nacido en la villa de Hara el de 1547, y pudo haber sido discípulo en la pintura de Frii Vicente de Santo Domingo religioso generoso en su convento

de la Estrella, que no está lejos de Hara, por que el
 estilo tenía fama entonces de buen pintor en las
 Píofas. Son de mano del P. Salazar la Virgen del Ro-
 sario con el niño Dios en los brazos, y algunos monges
 arrodillados á los pies, del tamaño natural, que pare-
 cen ser recuadros, que se conserva en las hospedias del
 monasterio del Pualar; un crucifijo ó seis lienzos apaisados
 de anacoretas en la capilla de San Ildefonso, y un San
 Pablo de medio cuerpo en la Procuracion del mismo
 monasterio. Tienen otros cuadros y sus figuras el
 buen carácter y estilo de la escuela castellana en
 el siglo XVI.

Martin Gomez

Hermano de Juan Gomez, arriba nombrado al folio 88.
 Pintó como él en la iglesia del Escorial. Felipe III man-
 dó pagarle el año de 1601 lo que había trabajado en
 el relicario de aquel templo. Antes había pintado en
 la catedral de Oviedo, de donde era natural, los
 cuadros que representan á San Miguel, San Mateo y
 San Lorenzo, y se colocaron en el retablo que está en
 frente del respaldo del coro. Sirvió á su hermano en
 la correccion del dibujo, en la frescura del colorido
 y en la dulzura, y firmeza del estilo.

Pedro de Guzman

El loxo fue uno de los mejores discípulos de Patrio
 Casati, y profesor de mucho mérito. Felipe III le nombró

su pintor mayor que llegó á Valladolid, el día 10 de febre-
 ro de 1601 por muerte de Nicolas Granelo con los
 veinte ducados al mes que este gozaba. Ya se dijo
 en el principio de este capítulo lo que pintó en el
 palacio del Pardo. Falleció en Madrid el día 7 de Julio
 de 1616. Era soltero y fue sepultado en la parroquia
 de San Sebastian. Jeronimo de Mora su amigo, con-
 pañero y albacea representó al Rey suplicándole
 se dignase mandar pagar tres mil ochocientos trein-
 ta y nueve reales, que todavía se debían de lo que Gu-
 man había pintado en la boveda del cuarto del Rey
 del palacio del Pardo. Tardeana originada de la retasa-
 cion que hizo Torfelin de Poulter de todo lo que ha-
 bían trabajado con buenos maestros en aquel palacio.

De Pedro Gutierrez

Solo consta que es de su mano un San Antonio
 de Padua, que está en la portería del convento de
 San Francisco de la ciudad de Avila, firmado el año
 de 1602, y pintado con mas libertad que correccion.

Estando Felipe III en Olmedo en 6 de abril de 1603
 nombró á

Francisco Lopez

Para que pintase al fresco las victorias de Carlos V, que
 se habían encargado á su maestro. Lo que executó en la
 pieza de vestir del Rey en el palacio del Pardo con desembara-
 zo, buena composicion, elegante dibujo y agraciado colorido.

Fue discípulo muy aventajado de Bartolome Carducci a quien había ayudado el año de 1595 a pintar los techos del retablo mayor del convento de San Felipe el Real de Madrid. Pinta solo un San Antonio Abad, que se conserva en la parroquia de San Martín de esta corte; y grabó al agua fuerte las laminas primera, segunda, sexta, séptima, octava y nona del libro intitulado Dialogos de la Pintura, que escribió y publicó en Madrid el año de 1633 su amigo y condiscípulo Vincenzo Carducci, quien los inventó y dibujó. Falleció López en Madrid el año de 1629, y se encuentra en la iglesia de S. Miguel.

Juan de Huero

Residia muy acreditado en Madrid el año de 1604 quando le eligió el Cardenal Quiroga para pintar con Luis Carabajal y Juan Pantoja de la Cruz varios cuadros de la iglesia del convento de los Agustinos de Madrigal que fundara su Eminencia. Entre los pintaron los dichos maestros sobresale un Santo Tomas de Villanueva, que está en un lateral, firmado de Huero, que manifiesta el estilo castizo de la Escuela Castellana, y su inteligencia del autor en el arte.

Antonio de Segura

Pintor y arquitecto muy estimado de Felipe II, falleció en Madrid el año de 1605. Era natural de San Millán de la Cogolla, y había construido un retablo para el monasterio de Juste, en el qual se colocó una exacta copia, que el mismo hizo del cole-

bre lieuro, llamado la Gloria del Ticiano, que se conserva en el Escorial. Fue nombrado maestro mayor de los palacios reales de Madrid, del Pardo y de la casa del Campo en las antenas y enfermedades de Francisco de Moras. Por muerte de Segura señaló Felipe III una dotacion a su viuda Maria de Tebrana y a su hijo Maria de Segura.

Henrique Trozo

Se distinguió el año de 1605 en Valladolid pintando historia y perspectiva, como lo acredita con el monumento de semana Santa, que executó entonces para la parroquia de San Lorenzo. Fue celebrado de todos los habiles profesores que residian en aquella ciudad y de toda la corte de Felipe III.

Francisco de Viana

Falleció en Madrid el año de 1605. Habiale tenido en Genova el Bergamasco su maestro, y Felipe II le nombró su pintor en 1571 con el salario de veinte ducados al mes. Ayudó al Bergamasco en las obras que pintó en el alcazar de Madrid y en el palacio del Pardo. Por su muerte, señaló Felipe II a su hijo Lorenzo de Viana la dotacion y plaza del padre. Las obras de ambos al fresco se confunden con las de los hijos del Bergamasco.

Estacio Sutierra

Natural de Valladolid, mereció por su habilidad que Felipe III estando en Tordesillas le nombrase su pintor el

año de 1606 con el sueldo de veinte ducados cada mes. Acompañó al Rey quando la corte se retiró a Madrid en 1606, donde falleció con buen crédito en 1609; y S.M. mandó dar á su viuda Magdalena Ruiz cien ducados por una vez.

El cabildo de la Santa Iglesia de Toledo nombró en 25 de septiembre de 1607 por su pintor á

Bartolome del Rio Bernués,

quien habia sido discípulo de Gaspar Becerra, y uno de los predicadores, que recomendó en su testamento á Felipe II. Falleció muy anciano en Toledo el año de 1627. Es sensible no poder ^{verificar} ninguna obra de su mano, que seria precisamente de gran mérito, por haber sido discípulo de tan gran maestro, y pintor de tan respetable cabildo.

Tampoco se conocen las de

Andrés Cerezo,

pero consta que era un maestro acreditado en Madrid, que estaba casado con Isabel del Valle, que vivía en la parroquia de San Sebastian donde fue enterrada en sepultura propia el día 13 de mayo de 1607; y que era diestro y utinado en el dibujo, feruido en la composición, y que tenía buen gusto en el colorido, por lo era muy estimado de los demás profesores y de los aficionados, y fue muy sentida su muerte en la Escuela Castellana.

Andrés Lopez Bolanco

Otro pintor de habilidad tambien vecino de Madrid: Representó el año de 1608 en un lienzo para la iglesia de las monjas de Santa Clara, que demolieron los franceses, á esta santa en pie del tamaño natural con las custodias en las manos, y á lo lejos una docena de figuras pequeñas bien desvanecidas y acordadas: todo executado con destreza en la perspectiva, y con inteligencia de la teoría del arte.

Pedro Lopez

Era discípulo del Greco en Toledo, donde tuvo gran reputacion viviendo su maestro. Pinta el año de 1608 una adoracion de los Reyes para el claustro del convento de los Trinitarios de aquella ciudad, que fue muy celebrada de los inteligentes por la expresion y nobles caracteres de las figuras, y por la gracia del colorido.

Baltasar Lopez

Hijo y discípulo de Francisco Lopez, arriba referido, ayudó é imitó á su padre en las obras que pintó y grabó al agua fuerte. Falleció muy joven en Madrid el año de 1609: vivía en la calle de Francos, y fue sepultado en la iglesia de los Presbiteros del Prado. Fue muy sentida su muerte en la corte y en la escuela Castellana, por que era de grandes esperanzas, y de mucha disposicion para sustentarla con sus obras.

Alexandro, o Julio Cesar Semini

Vincencio Carducci, su amigo y compañero, le llama Alexandro. y los libros de la Junta de Obras y Bosques Julio Cesar. Era natural de Genova, fue hijo y discípulo de Andres Semini, familia de ilustres pintores Ligurianos, y hermano de Cesar, tal vez por eso habian confundido los nombres de ambos. Vase en el folio 342 del tomo II de esta obra lo que se refiere de ellos. Vino Alexandro a España en el Reynado de Felipe II, y su hijo Felipe III le ocupó en pintar una antesala al fresco en el palacio del Pardo, como ya se ha dicho. Solicitó en 1627 la plaza de pintor del Rey, vacante por muerte de Bartolomé Gonzalez, y habiendose confesado a Angelo Nardi, se fue a Toledo desairado.

Pinto al óleo en esta ciudad para la parroquia de San Bartolomé de Sordos un crucifijo con varias figuras arrodilladas a los pies, y el cuadro del retablo mayor del colegio de las Doncellas: obras que le acreditan de gran pintor, gran dibujante y de buen colorista.

Gerónimo de Mora

Discípulo de Federico Zuccheri en el Escorial, a quien ayudó en pintar algunas obras para aquella Iglesia y monasterio. Despues de haber vuelto su maestro a Italia, se quedó Mora en Madrid trabajando con gran credito y estimacion, que le hicieron acre-

dor a que Felipe III le eligiese para pintar en el palacio del Pardo; lo que desempeñó con mucho acierto al fresco en la bóveda de la escalera que subia al cuarto de la Reyna. Mas adelante fue llamado a Valencia para pintar al óleo la cena del Señor, que se colgó en el refectorio del convento de San Domingo, y le dieron doscientas libras, despues de haberle mantenido allí, y de haberle llevado y vuelto a esta corte, donde se cree haya muerto?

Juan de Soto,

Natural de Madrid y discípulo muy aventajado de Bartolomé Carducci. Aunque joven fue tambien elegido para pintar en el palacio del Pardo, como lo hizo al fresco con gran desembarazo en la bóveda del tocador de la Reyna. Pinta otras obras al óleo en Madrid, donde falleció el año de 1625 a los veinte y ocho de edad, con general sentimiento de profesores y aficionados que apreciaban su merito en las buenas formas y nobles caracteres de las figuras, por la correccion del dibujo, y por el acorde que tenia en las composiciones, y por la armonia en los colores.

Gerónimo de Cabrera

Se asegura que fue discípulo de Sulpicio Beceerra, sin embargo, ^{de no constar} en el numero de los que estan declarados por tales. Esto proviene de haberle imitado en la corre-

ción del dibujo en la grandiosidad de las formas, en la suave expresión de la anatomía, en el estilo de pintar, y en otras máximas del arte. Fue elegido también para trabajar en el palacio del Pardo, y pintó con Teodosio Alvingot, capellán, una torre y una antecala al foro: obra muy celebrada de los anteriores profesores sus coetáneos y compañeros en todas las demás que ejecutaron en aquel palacio.

También lo fue

Vincencio Carducci,

El artista extranjero, quien habiéndose criado y naturalizado en España, se distinguía más que todos en sostener e ilustrar la Escuela Castellana, con sus apreciables obras, con sus escritos, y con la enseñanza que dió á sus discípulos.

Nació en Florencia el año de 1577, y su hermano Bartolomeo Carducci le trajo á España el de 1586, quando no venia más que nueve de edad. Le enseñó á dibujar y pintar en el Escorial, en donde con su aplicación y genio, con la dirección de tan gran maestro y con la vista de las excelentes obras que allí se ejecutaban hizo rapidísimos progresos, siendo la admiración de aquellos maestros.

Concluidas las obras del monasterio le llevó su hermano á Madrid para que comenzara á ayudarle en las que se le proporcionaron. Pero donde principió á manifestar

lo que había de ser ^{en adelante}, fue en Valladolid, á donde se siguió con Bartolomeo la corte, que se había trasladado á aque-lla ciudad el año de 1601. Allí pintó unas tablas para el tocador de la Reyna y unas perspectivas para el salón de comedias de aquel palacio, y las demás obras, que se refieren en el artículo que tiene en mi Diccionario, y se colocaron en el convento de San Pablo, en el de los Franciscos Descalzos y en el monasterio de las Descalzas reales de aquella ciudad.

Tornó con la corte y con su hermano á Madrid el año de 1606, y Felipe III le eligió con otros profesores para pintar el palacio del Pardo. Le tocó representar al fresco en la capilla varias historias alusivas al sacramento, los doctores de la Iglesia latina y griega y otros atributos, y habiendo fallecido su hermano quando iba á pintar las hazañas de Carlos V en la galería del medio día del mismo palacio, le mandó el rey que representase en ella las de Achiles. Concluidas estas obras y las demás que se encargaron á los otros profesores, arriba referidos, por tasación, se suscitó un pleito sobre el pago de aquellos trabajos, con motivo de la enorme rebaja que había hecho Pedro Hofelín de Ponsiers por ser de Zaragoza el valor en que cuando los habían tasado otros pintores, cuyos resultados no constan en los documentos que he visto.

Pero sí, que Felipe III mandó en 28 de Enero de 1609

á Vincencio Carducci, su pintor con el mismo salario que habia gozado su hermano Bartolomé. Viéndose entonces Vincencio condecorado y en edad de treinta y dos años pidió licencia al Rey para hacer un viage á Italia para perfeccionarse en la pintura, pues apenas se acordaba de lo que habia visto en patria: viage por el qual siempre habia suspirado, y que su hermano lo deso comprehender hasta que entrárese en estado de sacar provecho de él. Con licencia de S. M. salió á Madrid en compañía del cardenal Francisco Barberini, legado á la corte del Papa en la corte de España, que volvia á la de S. S.

No habo edificio antiguo ni moderno, pintura, ni escultura en Roma, Florencia, Pisa, Bolonia, Ferrara, Loreto, Venecia, Mantua, Parma y Milan, que no viese y examinase con estudio y detencion, habiendo sido obsequiado de los artistas de aquellas ciudades, especialmente de los de Florencia, quienes le honraron y distinguiéron con el título de individuo de aquella Academia, dándole las circunstancias que prevenian los estatutos en atención á la de ser natural de la ciudad, y á la de pintor de S. M. C. Volvió á España por Alemania, Flandes y Francia, tan instruido e ilustrado, como lo demostro en los Diálogos sobre la Pintura que compuso e imprimió en Madrid el año de 1633, la obra más sabia que tenemos en la materia

en castellano.

Ya estaba en Madrid el de 1613 de vuelta de su viage, quando pintó el martirio de San Andrés para la arresacristia de la Catedral de Toledo, y el año siguiente pintó el fresco con Eugenio Casi la capilla de N. Señora del Segurario. En el de 1626 se obligó por escritura á pintar al óleo cinco y cinco cuadros grandes e historiados con figuras del tamaño natural para el claustro de la Cartusa del Pantan, donde todavía se conservan para testimonio de su gran saber en todas las partes de la pintura, de su estilo franco y natural, de su agradable colorido, y del acorde en los colores y en el claro-oscuro.

En 1637 ganó ejecutoria en un rérido pleito que sostuvo con la Real Hacienda que intentaba exigir alcabala de lo que trabajaban los pintores, con sentencia de que no se les más testase con espéciones de ninguna clase. Además de las muchas obras que pintó y se explican en mi Dicionario, son tambien de su mano dos cuadros que estan en la parroquia de la Villa de San Clemente en la Mancha, que representan Santa Maria Magdalena ungiendo los pies del Salvador, y Santa Marta en el desierto huyendo de un dragon, y cueros en la real Academia de

San Fernando, q^o describe el catálogo de todas las que posee, que yo acabo de formar, y publicó la misma Academia, y vive en el real Museo del Prado.

Fray Juan Sanchez Cotan,

Natural de la villa de Alcaraz de San Juan, discípulo en Toledo de Blas del Prado, profesó de lego en la cartuxa del Paular el año de 1604; y vivió en gran crédito de pintor en aquel monasterio, el de 1610. Se trasladaron después a la de Granada, don-
de falleció el de 1627. Quiso conocerle Vincencio Carducci, por las pinturas que habia visto de su mano en el Paular, partió a Granada, y sin darle nadie quiera era le conocio entre los demás refugio-
sos, por la analogia que halló en su semblante en sus obras. Respiran decoro, y mueven a devocion; y las actitudes de sus figuras manifiestan tranquilidad de espiritu. El colorido es natural, el estilo suave, y el dibujo es correcto; y todas las que se conocen de su mano se describen en su artículo de mi Diccionario.

Fabrizio Castello

Hijo y discípulo de Juan Bautista Castello el Berguematco, y hermano vecino de Nicolo Franchi, de quien ya se habló. Felipe II le nombró su pintor el año de 1584. Trabajó mucho al fresco sobre estuco en el Erorial, y en el palacio de Alba de Tormes, con

en hermanos Franchi, Francisco de Urbino, Laxaso Tabaron y Horacio Cambiaso, como se dice en sus artículos. Pintó tambien al fresco el de 1607 una cuadra y los dormitorios del palacio del Pardo: y por ultimo el de 1610 el tránsito de San Alberto para el convento del Carmen cubado de Madrid. Falleció en esta corte el de 1617.

Juan Rodriguez

Estaba muy acreditado en Madrid el año de 1611 quando ^{murió} su mujer Francisca Rodriguez en la calle de las Abades, donde habitaban en casa propia. Se casó después con Ana Maria del Barrio; y falleció el año de 1621. Fue sepultado en la iglesia del Carmen calzado, donde dejó varios cuadros apreciables de composicion y en otros templos de la corte.

Fuó un hijo llamado Diego Rodriguez pintor de estimacion en Madrid, quien pintó una Santa Teresa de cuerpo entero para la capilla sacristia de los Clerigos menores de Alcalá de Henares; y para el Claustro los retratos de los fundadores de aquella casa D. Diego Piengifo y Calderon y D^a Juana de Lujan y Benavides, su esposa, tambien de cuerpo entero, y formados en 1622 por el mismo Diego Rodriguez.

Eugenio Caxesi

Hasta el año de 1612 no logró ser pintor del Rey sin embargo de las relevantes pruebas que habia dado

el año de 1608 en la bóveda de la sala en que el Rey daba audiencia al palacio del Prado, representando al fresco el juicio de Salomón, y diferentes virtudes en los lunetos. Era hijo y discípulo de Patrio Casesi, y había nacido en Madrid el año de 1577. Fueron tan grandes los progresos que hizo en la pintura, que logró la amistad de Vincenzo Carducci, pintando en su compañía y con noble emulación en la catedral de Toledo, y los cuadros del retablo mayor del monasterio de Guadalupe. Cansado de lo mucho que pintó y se refiere en el artículo que tiene en mi Diccionario, falleció en Madrid el día 15 de diciembre de 1634 en una propia de la calle del Baño, y fue sepultado en la parroquia de San Sebastián. Casado con D.^a Francisca Manzano, e hizo testamento ante Simón Sutiérrez. Fue uno de los pintores que conservaron en el siglo XVII el esplendor que había adquirido en su escuela Castellana en el XVI, con la corrección del dibujo, con el buen efecto de su claro oscuro, y con la nobleza de los caracteres. Además de las obras contenidas en el artículo del citado Diccionario, se conserva en la Real Academia de San Fernando, un excelente cuadro de su mano, que representa el tránsito de San Francisco de Asís; y en el Real Museo del Prado dos historietas.

D. Juan de Taurégui y Aguilar,

Caballero de la orden de Calatrava y Caballero de

la orden D.^a Isabel de Borbón, mujer de Felipe IV. Todavía no se ha decidido, si fue mejor pintor que poeta; a pesar de haber hecho la famosa traducción de la *Amén-ta del Taw*. Pero el parage siguiente que refiere D. Ignacio de Longora en su manuscrito, que se conserva en la real Academia de la Historia, parece que decide en favor de la pintura: dice, que en habiendo agrado en el teatro de Madrid una comedia que compuso Taurégui, dijo en alta voz uno de los espectadores: "si desea el autor que sus comedias se aplaudan, pintelas."

Como pintor tiene artículo en el Diccionario, en el qual se describen las obras que executó, y ahora se añaden las que después he averiguado. A saber:

El retrato de D. Lorenzo Ramirez del Prado, de medio cuerpo, vestido con balandran, y con un libro en la mano izquierda, grabado en Flandes por Callaert, y está en el principio del libro que compuso Prado con el título ΠΕΝΤΗΚΟΝΤΑΡΧΟΣ, *sive Quinquaginta militum ductor*, impreso en Bruckspira el año de 1612. Está el retrato bien dibujado y bien caracterizado, con estos versos al pie del mismo Taurégui.

Mi estilo figura tu rostro mudo,
Ser que tu ingenio figurar presume;
Mas pintelo tu voz y diestra pluma,
Pues ni mi estilo, ni mi lengua pudo.

Falleció D. Juan en Madrid el día 33 de Enero de 1643 en la calle ancha de San Bernardo, frente a la casa del Marques de Leganes. Sesó ante Francisco Nuñez de la Torre, y fueron sus albaceas D.^o Maximiana de Sorsasui, su mujer, y el P. abad de San Basilio, en cuya iglesia se enterró.

Nicolás de Brevilla

Veino de Zamaga en Guipuzcoa, pintó el año de 1632 el San Cristoval colosal de la iglesia de Guetaria en aquella provincia, y le pagaron mil y seiscientos reales.

Fubo por los años de 1584 en la misma provincia otro pintor, llamado Juanes de Brevilla, quien pudo haber sido padre y maestro de Nicolás. Son de su mano unos cuadros, que se conservan en la iglesia de Santa Maria de Bergara, muy parecidas en el estilo al san Cristoval de Guetaria.

Miguel Blanes

Sino fuz Castellano residió en Madrid el año de 1613, quando pintó y firmó un biombo, que yo he visto en poder de Silvestre Collar y Castro Secretario del Consejo de Indias. Representaba telas de seda y brocados de oro y plata, pintadas con tanta ilusion, que aun tocandolas no se desengañaba el espectador. Es increíble el efecto que producian con la perfecta imitacion

de los colores

y de los metales bricados, con la cabal inteligencia del claro-oscuro y de los reflexos, y sobre todo con la maestría con entablamiento y menajado el color, que parecia relieve. Es lo mejor que he visto en este genero, y no cede a lo que figuraron los flamencos en sus alfombras.

De Horacio Borgiani,

Natural de Roma hai arriado en el Diccionario por haber estado en Castilla, donde se casó y pintó bienes apreciables. Volvió a su patria por los años de 1635, donde falleció con gran credito y grabó al agua fuerte los pasages de la Biblia que dibujó Brasfael de Urbino, y pintaron al fresco sus discipulos en las logias del Vaticano: estampas que yo comento con mucha estimacion.

Juan de Mesa

Profesor muy recomendable en Madrid. Pintó el año de 1636 por encargo del P. Ribadeneyra quince cuadros al óleo, que representaban varios pasages de la vida de San Ignacio de Loyola para el colegio de los Jemitas de Alcalá de Henares. Los quales se grabaron despues buenas estampas en Flandes.

D. Juan Bautista Crescenzi,

el Marques de la Torre, título con que le distinguió Felipe IV, era natural de Roma, y hermano del Cardenal

Crescenci, buen pintor y arquitecto. Le trajo á España el Cardenal Zapata el año de 1617, y habiendo agrado mucho los lienzos que pintó, á Felipe III y varias obras de arquitectura, le eligió para delinearse, construirse y dirigirse el Panteon de los Reyes en el Escorial, que concluyó. Su descripción, y todo lo que trabajó Crescenci con este motivo se refiere en el largo artículo que tiene en mi Diccionario. Falleció en Madrid el año de 1660; y como su casa era un museo de pinturas, esculturas, dibujos, pluma y otros preciosidades, á donde concurrían los profesores de las bellas artes, fue Crescenci uno de los extranjeros que sostuvieron la Escuela Castellana.

Antonio Pizarro

Discípulo aventajado del Greco; vivió con fama de buen pintor el año de 1638, donde representó, con gran licencia la fundación de la orden de los Trinitarios, que se colocó en la Sacristia de los Padres calzados: obra en la iglesia de los Santos martires Justo y Pastor, y el nacimiento de Nuestra Señora en la parroquia de la villa de Caraxrubias, que le acreditan de haber sido uno de los buenos profesores de aquel tiempo que merecieron el buen éxito de la Escuela de Sevilla.

Juan de Chirinos

Otro excelente discípulo del Greco, con quien hizo

en Toledo rápidos progresos. Restituido á Madrid su patria le nombraron el año de 1619 para pintar con Bartolomé de Cardenas los cuadros del claustro del convento de Arcoha. Comovió á trabajar, y antes de concluir algunos falleció allí joven el año siguiente de 1620. Fue dolerosa su muerte para la Escuela Castellana, por que era mozo de gran habilidad en la composicion, de correcto dibujo, y en el colorido.

Juan de Cardenas

Hijo y discípulo de Bartolomé de Cardenas, residia con credito en Valladolid el año de 1620, especialmente en pintar frutas y flores, con que los aficionados adornaban sus camaras. D. Lorenzo Diaz del Valle, que las vio, las celebra mucho en su manuscrito, contando entre los buenos profesores castellanos, que sostuvieron su Escuela.

Clemente Sanchez

Tambien residia con estimacion en Valladolid el mismo año de 1620. Pintó con buen tono de color y correccion de dibujo los lienzos de los ángulos del claustro del convento de los Dominicos de Aranda de Duero, que representaban la Virgen del Rosario, los Desposorios de la Virgen con San Josef, la Visitacion á Santa Isabel, y Santa Maria Magdalena. Ten un retablo de la Sacristia del mismo convento, á San Juan

Bautista, Santiago, Tomas, y Maria, con los historias sagradas a los libros.

Frai Juan Bautista Mayno

Uno de los mejores discipulos del Greco. Era ya muy envejecido en Toledo el año de 1611 quando el Cabildo de aquella Santa Iglesia le encargó pintar un cuadro de castorice pivi se anecho para la nueva sacristia que representase un asunto de la vida de San Ildefonso, que no llegó a tener efecto; pero le tuvo otro de la circuncision del señor, que se colocó en el demostrador de la misma catedral, y le dio gran crédito en la ciudad. Adulto y desengañado del mundo tomó el hábito de religioso de coro dominico en el convento de S. Pedro Martyr, de la misma ciudad, en el que profesó y habitó, hasta el año de 1620 en que Felipe III, en ferido de su virtud y habilidad, le llamó a Madrid, y le nombró maestro en pintura del Principe. Elevado S. M. al trono en 1621, no quiso que se separase de la corte, y le encargó la direccion de las obras que pintaban los demás profesores. Permaneció conventual en el Colegio de Santo Tomas hasta su muerte, acaecida el año de 1649 con general sentimiento de Felipe IV, de todos los cortesanos y de los artistas, a quienes protegia. Imitó en el estilo y tintas a Pablo Veronés. A las obras de su mano, que se citan en el Diccionario, se debe añadir un cuadro grande, que está en

la real Academia de San Fernando, y representa la Jura de Felipe IV.

Capitulo VIII

Pintores que vivian en Castilla en las Decadas tercera y quarta del siglo XVII.

Comienza la tercera con el reinado de Felipe IV, que subió al trono el día 3 de mayo de 1629 a los diez y seis años de edad. Principe generoso y afuionadísimo a las pinturas, que exerciera con intension e inteligencia, dirigido por su maestro el Padre Mayno. Se le visten dibujos a la pluma de su real mano, que manifestaban gran disposicion para llegar a ser un buen dibujante; y Buonon, Vicenzo Carducci, Pacheco y Palomino afirman haber visto lienzos, que S. M. pintó al óleo, que demostraban genio y aplicacion de pintor, los quales se custodiaban con gran estimacion en el guarda joyas del palacio de Madrid.

A esta afuion exercitaba vivia el Rey un deseo insaciable de adquirir tablas y lienzos a cualquier precio y por todos medios licitos, de los mejores pintores antiguos de Europa, sin satisfacerse con los muchos y buenos, que habia heredado de su padre, abuelo y bisabuelo.

buelo, que formaban una rica colección, a pesar de los que perecieron en el incendio del palacio del Pardo el año de 1608. El Marqués de Medina de las Torres, el Almirante de Castilla, D. Luis Mendo de Haro, el conde de Castiello y otros Grandes y caballeros de la corte al ver tan desmesurada afición a la pintura en el soberano le presentaron algunas de las mas apreciables que tenían en sus camarines y cámaras, y que admitió S. M. con gratitud.

Con unas y otras se aumentó notablemente la real colección, y mucho mas con las que compró en Londres su embajador D. Alonso de Cordero en la almoneda del desgraciado Rey de Inglaterra Carlos I, quala son, la Perla de Rafael de Urbino, que costó dos mil libras esterlinas, una Virgen con el Niño y otra figura de Andrea del Sarto, doscientas y treinta, el Lavatorio de los pies de los Apóstoles de Tintoretto, doscientas y cincuenta, otros dos cuadros del mismo autor, el Toruño de David, y la caída de San Pablo de Palma el Viejo (*): con las que trajo mas adelante D. Diego de Larquier de Silva en el segundo viage, que hizo a Italia, con este objeto: con las que le enviaban de Italia y Flandes, los Virreyes, Capitanes generales y

x) Por fortuna todavía se conservan unas alhajas en el real monasterio de San Lorenzo.

Embajadores, como envió el de Nápoles la famosa tabla tambien de Rafael, llamada la Virgen de 1 Pez (*); y con la otra preciosa del mismo autor, conocida en toda Europa por el nombre de la Calle de la Amargura, o del Spasimo de Sicilia, de donde la trajo a Madrid el año de 1663 el P. D. Clemente Stanopoli, Abad del monasterio Olivetano de Palermo, para el qual la habia pintado Lucio antes del año 1559. Grande fue el placer que tuvo el Rey con la vista y posesion de esta tabla, que tanto deseaba; y grande hubo de ser el precio que le costó, pues no se refiere en los documentos originales que yo he copiado sobre esta adquisición. (**)

La imitación del entusiasmo del Monarca por la pintura, se hizo moda en la corte la afición a este arte. Ademas de los Señores, arriba nombrados, el Marqués de Medina de las Torres, el Almirante de Castilla, D. Luis Mendo de Haro, y el conde de Castiello, tenían sus colecciones de cuadros, dibujos, bosquejos, estatuas de bronce, baxo-relieves, bustos de marmol, y de otras preciosidades de las bellas artes el Marqués de Leganes, el Principe de

(*) Tambien está colocada en el Escorial.

(**) Esta otra lo está en el real Museo de Madrid. Quando dirigia sus obras y arreglo de cuadros el Sr. Marqués de Santa Cruz el año de 1659 dirigió a SE. la historia de las aventuras y adquisi-

Schilace, el conde de Benavente, el de Monserrey, el Marqués de Villamueva del Trono, el de la Torre, D. Gerónimo Juan Muñoz, caballero de la orden de Santiago, D. Luero de Quinones de la misma orden y alferes mayor de la ciudad de León, D. Gerónimo de Villa. fuente Zapata Santafoya de S. M. D. Rodrigo de Tapia, D. Francisco Miralles, D. Francisco de Aguilar, Piusilio Sassi, noble Florentino y otros caballeros, que trataban y conferenciaban en compras y cambios de sables y lienzos, y visitaban y protegian a los artistas, de manera que Madrid parecia un Corinto, y una Florencia, donde regnaba el buen gusto y se hablaba y enseñaba el idioma de las artes.

Ya lo habia notado el Principe de Gales, quando vino a esta corte el año de 1623 con designio de casarse con la Infanta D.^a Maria, hermana del Rey, pero entonces no estaba tan arraigado el gusto ni el entusiasmo que hubo de excitarse tambien el principe britanico. Era S. M. sumamente aficionado a la pintura, y no poco inteligente en todas sus partes, como desde luego lo manifestó. El Rey y los Grandes, que no pensaban mas que en obsequiarle con diversiones y obsequios de su gusto,

siempre de esta tabla, que yo formé sobre documentos originales que se hallaron en el archivo general de Simancas, y que acompañaban copiados.

viendo que los que mas le agradaban eran las pinturas, le regalaban muchas de gran aprecio. Pero estos ricos dones, lejos de satisfacerle, le animaban el ansia de adquirir mas. Para conseguirlo mandó a Benquiman y a otros personajes que vinieron con él, que le comprasen a toda costa todos los cuadros recomendables de los principales pintores Italianos, que hallasen venales, como se verificó. Este fue el vergonzoso principio de la extraccion de pinturas originales de España, que no ha cesado desde entonces hasta ahora con descrédito de la nacion, y con grave perjuicio del arte y de la Escuela Española.

Tal era el estado de estimacion que tenia la Pintura en la corte en el Reynado de Felipe IV, quien ponía todo su cuidado en protegerla, y en distinguir y premiar a sus profesores. Mandó venir de Sevilla a Madrid a Diego Velazquez de Silva el año de 1623: le nombró su pintor de Cámara, y le dio el hábito de Santiago. Vinieron de la misma ciudad, cuya Escuela era entonces la mas floreciente del Reyno, Francisco Turraxan, a quien hizo pintor del Rey: Francisco de Herrera el viejo, y su hijo Francisco de Herrera el mozo, quien tambien fue pintor del Rey. Vinieron otros profesores de otras ciudades del Reyno, que traxeron las maximas y utiles de sus respectivas escuelas, con los que se formaron diferentes par-

tidos y oposiciones.

El Rey, deseoso de averarlos á un solo sistema y de que prosperase la Pintura, trató de establecer en Madrid una Academia general de bellas artes, baxo su proteccion y con la inspeccion del Conde Duque de Olivares, Ministro universal de Estado, y íntimo privado de S. M. Se llevó el asunto con mucho calor, como tan interesante á las cortes, donde se discutíó con madurez. Se formaron las constituciones y ordenanzas, y quando se esperaba la aprobacion, para comenzar la enseñanza, se suspendió, no por parte de la Pintura, ni por la de sus favorecedores (dice Vincencio Carducci en uno de sus Dialogos) sino por opiniones y dictámenes particulares de los mismos de la facultad.

No es de extrañar, pues vemos en el dia los males que causa á las artes la tenaz contradiccion de los que las exercen. Habia entonces motivos muy poderosos que ahora para oponerse á la razon y á la justicia, pues aunque florecian buenos pintores naturalistas, estaban alucinados con la brillantez del colorido, y con la seductora vaguera de las tintas, en que creian estaba la perfeccion del arte, con la aprobacion de los poetas y escritores, que seguian el mismo camino que ellos, en sus obras. Se habian apartado los pintores de las sabias reglas y preceptos

que los desaron bien marcados los antiguos, y olvidada la esmerpulsosa correccion del dibujo, la exacta simetria del cuerpo humano, el estudio de su anatomia externa, la nobleza de los caracteres, la filosofica expresion de las pasiones, la sencillez en la composicion, y ya no concilian la belleza esencial del arte y de la naturaleza, que es el resultado de lo que ellos ignoraban.

Tal era el estado á que llegó la pintura en España en el Reynado de Felipe IV á pesar de su decidida proteccion, quando la Escuela Castellana comenzó á caer de su esplendor, como lo demuestran las obras que pintaron los profesores de las decadas tercera y quarta, que vamos á escribir.

Matias Blasco.

Por haberle llamado D. Antonio Palomino Matias Velasco, con en el error de que eran dos sujetos distintos, y escribi dos artículos en mi Diccionario, uno de Blasco y otro de Velasco. Ambos pertenecen á Matias Blasco, profesor acreditado de Valladolid, donde residió el año de 1621. Pintó unaxo lienzos historiales con figuras del tamaño natural para la iglesia de San Lorenzo de aquella ciudad, que representan varios milagros, que obró Dios por intercesion de Nuestra Señora, cuya imagen se venera en la misma iglesia; y el martirio del Santo Levita titular, que se conserva en la sacristia.

Son tambien de su mano dos cuadros que estan en el retablo mayor de las Descalzas reales de la propia ciudad, a los lados de una Asuncion de la Virgen de Vincencio Carducci, y figuran misterios de la vida de Nuestra Señora. En todos siete manifestó Blosco su genio artistico, su estilo, y su imitacion ser vil de la naturaleza.

Domingo de Mendizabal.

Otro profesor de la Escuela Castellana, que vivia en Burgos el mismo año de 1621. Pintó allí con alegre colorido, y sencilla composicion tres lienzos, que representan la Visitacion de la Virgen Santissima a su prima Santa Isabel, San Juan Bautista y el santo Exito de Burgos, para la parroquia de su villa de Tolosa en Guipúzcoa.

Alexandro Soarte

Discipulo aventajado del Greco, pintó en Toledo el año de 1622 el cuadro grande del milagro de pan y peces para el refectorio de los Mínimos de la propia ciudad: obra en que acreditó su estudio y observacion del natural, con una fácil execucion. Se distinguió en representar aves y otros objetos vivos y muertos de caza y de volateria con gusto y el colorido veneciano, y con exacto dibujo.

D. Diego Velazquez de Silva

Aunque haya sido el principe de la Escuela Andaluza,

en la que se tratara como corresponde de su gran merito, no debo omitir en este lugar, que vino a Madrid el año de 1623, donde se estableció que Felipe IV le nombró su pintor de camara, y que habiendo estado dos veces en Italia de real orden, formó época en la Escuela Castellana con sus admirables obras, con sus nuevas maximas y con su peculiar y original estilo, que muchos de sus discipulos castellanos adoptaron, ademas de los andaluces, con encanto de los extranjeros.

Diego Romulo

Nació en Madrid, y fue hijo mayor y discipulo de Romulo Cincinato, a quien perdió de corta edad el año de 1612. Puso con su genio, aplicacion y los buenos principios que le enseñó su padre, llegó a hacer tales progresos que era la admiracion de la corte. Enamorado de ellos el gran aficionado e inteligente Duque de Alcalá, le llevó consigo a Roma para que se perfeccionara, quando fue nombrado Embaxador extraordinario a felicitar a Urbano VIII por su exaltacion al pontificado.

En el articulo que tiene Romulo en mi Diccionario, copio lo que refiere de el Francisco Pacheco, gran amigo del Duque, quien se lo habrá contado quando volvió a Sevilla. Pintó Diego con tanto acierto al Papa,

que le regaló S.S.^o una cadena y medalla de oro, le nombró caballero del hábito de Cristo, y le armó el Duque. Pero, que desgracia! falleció pocos días después en aquella capital con sentimiento del Papa, y mucho mayor de su protector, quien dispuso que se enterrase con gran pompa en la parroquia de San Lorenzo in Lucina.

Luego que supo esta desgracia su hermano menor Francisco Romulo, corrió a Roma en busca de la protección del Pontífice, para que se dignase concederle la distinción que su hermano no había podido disfrutar. No consta que la haya conseguido, pero si que falleció en Roma el año de 1635, donde y en Madrid dejó obras recomendables, bien que no son iguales a las de su hermano Diego.

Antonio de Sancharres

Nació en Madrid el año de 1586, donde falleció el día 14 de Marzo de 1630, y fue sepultado en la iglesia de la Trinidad calzada. Había sido discípulo muy aprovechado de Patricio Cassesi, y ya tenía gran crédito en la corte el de 1620, quando pintó para la capilla del Conlar la Ascension del Señor y la Venida del Espiritu Santo. Pero los pasajes de la vida de San Pedro Nolasc, que representó el año de 1625 para el Claustro de la Merced calzada de Madrid con buena in-

teligencia del dibujo, con buen colorido, y con bien ordenada composicion, le confirmaron por uno de los mejores individuos de la Escuela Castellana.

Luis Fernandez

Uno de los mas señalados discípulos de Eugenio Cassesi, a quien imitó en la correccion del dibujo, en el colorido y en el estilo. Así lo demostró el año de 1625 en unos lienzos que pintó para el claustro de la Merced calzada de Madrid relativos a la vida de San Ramon Non nato. Habia nacido en esta corte el de 1536, donde falleció el de 1654. Se distinguió tambien en pintar bóvedas al fresco.

Pedro Nuñez

Pintó con el anterior Fernandez el mismo año de 1625 en el claustro de la Merced calzada por encargo del General Prior. Habia nacido en Madrid a principio del siglo XVII y después de haber sido discípulo de Juan de Soto, pasó a Roma, de donde volvió muy aprovechado. Se le ocupó entonces en pintar retratos de los Reyes de España para adornar el salon de comedias del palacio de Madrid, que fueron muy celebrados. Sin embargo de esto, y de su bien acreditado merito, no pudo conseguir ser pintor del Rey habiendo sido propuesto por la Junta de Obas y Doctores el año de 1627 para la plaza vacante por muerte de Bartholome Gonzalez. Falleció en su patria, y en su

casa propia de la calle de la Cabera el año de 1654. Fue sentido su muerte por que era uno de los mejores profesores de su tiempo de la Escuela Castellana, que estuvo con esplendor.

Luis Tristán

Está en la catedral de Sevilla un cuadro firmado de su mano el año de 1626, que representa la Beatísima Trinidad, época la mas floreciente de su vida, segun lo manifiesta el merito del cuadro. Nació en un pueblo inmediato á Toledo el de 1586, donde fue el discipulo mas aventajado del Greco. Afirma Palomino que D. Diego Velazquez de Silva, prendado de su colorido le abogó para sus grandes obras; pero no su estilo, que era mas detenido y muy opuesto al de Velazquez; y dice que murió sacerdote el año de 1640. Sus obras, descriptas en el artículo, que tiene en el Diccionario, publican que fue gran dibujante, y expresivo en las actitudes, de nobles caracteres, y uno de los mejores profesores Castellanos. La real Academia de San Fernando conserva un excelente cuadro de su mano, que representa el pasage de la Serpiente de metal en el desierto; digno del sitio que ocupa en la primera sala de su rica coleccion, al lado de los mejores de los primeros pintores Españoles.

Andrés Carreño, Josef Lopez y Rafael Alvarada

Valladolid, me
D. Diego Velazquez de Silva ^{castellano,} no
Por real orden dada en 28 de junio de 1629 bien por el
lenta que el Rey Felipe IV le concedió 26 en aque
Vicencia p.^a viajar á Italia, y que el venicas de la
tiempo de su canonica goze el sueldo intentaba exi-
de su primer, ^{y de la cámara} y sus gastos como se recom
ponia.

Por otra real cédula de 6 de junio de 1633 D.
que el Rey le hizo merced de un pago de dos mudos se
para de abogacía de la casa y corte por cuenta Fue natural de
ta de las obras que de su oficio ha hecho en Minaya prin
y va haciendo p.^a servicio de S. M. de 1626 se

Por otra de 27 de febrero de 1640 mandó de 1626 se
el Rey que se den á Velazquez sus Indias ^{de su oficio?}
las cada año en la dependencia repartidos por ^{comercio con la}
nueva á lo menos de lo que se le debe se p^u ^{s de edad, pu}
biern hechas y se las que en adelante ^{de la Cal}
vía haciendo. Señal que debe estar, muy ^{de la Cal}
que conde haberle satisfecho entera ^{mas}
Por otra de 18 de mayo de 1648 se le ^{de la Cal}
la pension de 100 ducados.

Coma todo esto en el Archivo de la casa ^{de la Cal}
la pension de 100 ducados. ^{de la Cal}
la mujer el

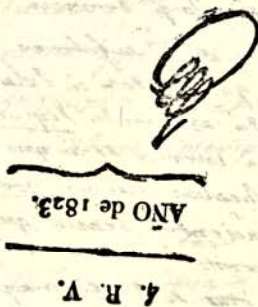
La era primer de merito Diego Diaz Velazquez el
de 1621 quando pintó el cuadro, que representa la Sa
era familia para el retablo de la capilla del Santo Cristo

casa propia de la calle
sentido su muerte por
profesores de su tiempo
struwo con esplendor.

LIII.

Hai en la catedral
de su mano el año de
Trinidad, época la mas
lo manifiesta el mer
blo inmediato a Toledo
lo mas aventajado de
D. Diego Velazquez de Se
to para sus grandes o.
mas detenido y muy
que murio sacerdote
tan en el artículo, qu
blizan que fue gran
actitudes, de nobles e
profesores Castellanos.
do conserva un esce
representa el pasage
el desierto; digno del sitio que ocupa en la primera sa
la de su rica coleccion, al lado de los mejores de los
primeros pintores Españoles.

Andrés Carreño, Josef Lopez y Rafael Huareca



Pintores muy acreditados y vecinos de Valladolid, me
resen lugar distinguido en la Escuela Castellana, no
solo por su merito artistico, sino tambien por el
zelo con que disputaron el año de 1626 en aque
lla Chancilleria los derechos y preeminencias de la
Pintura contra la real studienda, que intentaba exi
gir alcabala a los profesores de lo que trabajasen y
vendiesen, ganando una solemne ejecutoria.

Diego Valentin Diaz, ò Diez,

ò Diego Diaz Valentin, que de ambos mudos se
halla escrito en documentos originales. Fue natural de
Valladolid, è hijo y discípulo de Pedro Diaz Minaya pin
tor acreditado en aquella ciudad. El año de 1626 se
hizo informacion para ser familiar del Santo Oficio,
y de ella consta que estaba casado entonces con Ja
cinta Salgado, y que tenia treinta años de edad, pu
do mas o menos. Quedo viudo y se volvió a casar en
primero de octubre de 1634 con D^a Maria de la Cal
zada, y ambos fundaron la casa de las Niñas huérfanas
de aquella ciudad: en la qual, como patronos, fueron
seputados, el marido el año de 1660 y la muger el
siguiente de 1661.

La era pinor de merito Diego Diaz Valentin el
de 1621 quando pintó el cuadro, que representa la Sa
era familia para el retablo de la capilla del Santo Cristo.

de la Luz en la iglesia de San Benito el Real, el San Pedro y la Magdalena en el sotabanco del mismo retablo, que tienen buen dibujo y hermoso colorido. Se distinguió tambien en la perspectiva, como lo acreditó en el fingido retablo que pintó para la iglesia de las Huérfanas. Se refieren en el Diccionario otras obras de su mano; y se copia el epitafio de su sepultura.

Juan Varroil

Residia el año de 1626 con buen nombre de habil profesor en Guipuzcoa, donde pintó los buenos lienzos, que representan la Anunciación y la Visitación de Nuestra Señora para la capilla de la Virgen de Aranzazu, sita en el convento de San Francisco, y conservan el caracter y gusto de la Escuela Castellana.

De Bartolome Gonzalez

Se habló en el folio 100 de este tomo, quando fue elegido para pintar en el palacio del Pardo con los mejores profesores de su tiempo. Habia nacido en Valladolid el año de 1564, y fue discípulo en Madrid de Eugenio Casesi. Serí embargo de los muchos encargos que habia desempeñado por orden y a satisfaccion de Felipe III, no pudo alcanzar la honra de ser pintor del Rey hasta el dia 12 de agosto de 1617 por muerte de Fabricio Castello, con el sa-

lario de seis mil maravedis al año, prefiriendole al licenciado Juan de las Puelas, pintor ilustre de la Escuela Andaluza, como se dirá en su lugar.

Falleció Gonzalez en Madrid el año de 1627 con sentimiento de la Escuela Castellana, que sostuvo con las diferentes obras que pintó para Valladolid, Burgos Lerma, el Pardo y el Escorial, que se refieren en su artículo de mi Diccionario, y de los excelentes retratos que exento de la Reyna y de los Infantes con mucha semejanza y puntual imitación de la naturaleza, no solo en las carnas, sino tambien en los brocados, alfombras y demas ornatos.

Angelo Nardi

Florentino, que vino a España con Vicencio Carducis quando volvió del viage que hizo a Italia, fue el sucesor de Bartolome Gonzalez en la plaza de numero de pintor del Rey, a pesar de estar nombrado para la primera vacante el año de 1625, pero sin ningún salario.

Felipe IV hacia mucho aprecio de su dicamen en señalar los nombres de los autores que habian pintado los lienzos y las tablas, que traian el Rey de Italia y de otras partes, por lo mucho que habia visto y copiado en su país. Mereció tambien la estima

cion y confianza del cardenal D. Bernardo de Sandoval y de sus familiares, que le encargaron pintar las obras que se refieren en su artículo del Diccionario. Sosuero con zelo y ardor los derechos y preeminencias de la pintura en un pleito con la real Hacienda, y la brillantez de la Escuela de Castilla hasta el año de 1660, que falleció en Madrid con pesar de sus individuos y de los aficionados, quienes apreciaban su instruccion y su merito en el dibujo, composicion y colorido veneciano.

Antonio Monreal

Profesor acreditado de Madrid, fue uno de los opositores a la plaza de pintor del Rey, que vacó el año de 1627 por muerte de Bartolome Gonzalez, y se confirió a Angelo Nardi. No por esto decayó su estimacion, pues los inteligentes bien conocieron, que eran preferidos entonces los extranjeros a los nacionales. Monreal le sosuero en un cuadro historico que pintó para la Sala de profundi del convento de la Trinidad calzada de Madrid, que representaba a San Juan de Maria curando los enfermos, y que fue muy celebrado en la corte por su admirable composicion, distribución de los grupos, correccion de dibujo, por la nobleza de los caracteres, y por su bello colorido.

Francisco Granelo

Uno de los cuatro hijos, que dejó por su muerte Nicolo Granelo a su viuda Geronima de la Parra el año de 1593. No sabemos quien haya sido su maestro en la pintura, pero es de creer lo fuese alguno de los pintores y amigos de su padre en Madrid, como lo fue Eugenio Coxesi, a quien habiendose preguntado el celebre arquitecto Francisco de Mora maestro mayor de las obras reales en quanto estimaba el precio de una copia que habia hecho Francisco Granelo de una tabla original del Buseo, respondió: „ que por estar muy bien sacada, y bien colorida, a lo que en Dios y en mi conciencia entiendo, vale su precio de los dos mil reales, muy bien validos. Y por ser verdad lo firmo de mi nombre hoy fecha en el Pardo a 14 de Agosto de 1609. Eugenio Coxesi.

Hubo de ser en adelante profesor de gran merito, pues le nombró el Cabildo de la santa Iglesia de Toledo, primada de España su pintor con sueldo el día 8 de Mayo de 1627; honor que solo disfrutó dos años por haber fallecido el 15 de Mayo de 1629. y tal vez por este motivo no conocemos ninguna obra suya pública, en aquella catedral.

Felipe Deriksem

Flemenco y discipulo de Otto Vaeinius, vino a Madrid

el año de 1627, y fue uno de los pretendientes á la plaza de pintor del Rey, vacante por muerte de Bartolome Gonzalez. Pintó obras apreciables en segunda para el hospital de Huila, y para la sacristía de las Carmelitas Descalzas de Toledo con buena composición y agraciado colorido. Y en 1628 dos retratos de cuerpo entero para la iglesia de San Estevan de Exbar en Suipurdá.

Pedro de las Cuevas

Otro opositor á la plaza de pintor del Rey, que vacó por muerte de Bartolome Gonzalez en el dicho año de 1627. Habia nacido en Madrid el de 1568, y se cree haya sido discípulo de Juan Pantoja de la Cruz. Cimentado en el dibujo y demas partes del arte, se casó con D.^a Clara Perez, viuda de Domingo Carrilo, pintor florentino, de quien le quedó un hijo, llamado Francisco Carrilo, profesor de merito, y que tiene lugar mas adelante en la Escuela Castellana, y estableció Cuevas la suya en la real casa de los Desamparados de Madrid, donde enseñaba á los muchachos que tenían talento y disposición para poder adelantar en la pintura, y á los de fuera de la casa, como eran, á los hijos de titulos, con seguros, cadaveres y aficionados, y á los que usaban desinados á proseguir en tan difícil y prolijo arte.

Era muy crecida la concurrencia de jóvenes á esta escuela, pues ya parecia ser una academia publica, que daba mucho honor al maestro, y gran utilidad á la juventud por el buen sistema que habia en ella y por tan buenas maximas y preceptos que se enseñaban. Escuela que sostuvo entonces la Castellana, que iba en declinacion, y el buen Pedro de las Cuevas continuó en su principio formando dignos discípulos, que fueron los mismos maestros del reinado de Carlos II. A saber: D. Antonio de Pereda, D. Juan Carreño de Miranda, Josef Leonardo, Antonio Arias, Juan de Liculde, Juan Montoro de Roxas, D. Simon Leal, Francisco de Burgos, el entonado Francisco Carrilo, su hijo D. Eugenio de las Cuevas, y otros, de quienes se hablará en sus respectivos lugares.

Falleció Pedro en Madrid el año de 1635 con general sentimiento de todos los que sabian apreciar su merito, y el gran servicio que habia hecho á la villa y corte y á toda la nacion, y fue sepultado con pompa y acompañamiento de los profesores, y de los aficionados, y con lagrimas de los discípulos, que le amaban como á padre.

Pedro Pablo Rubens

Principe de la Escuela Flamenca estuvo tres veces en

España, y habiéndose detenido la segunda en Madrid el año de 1628 nueve meses, formó época en la Escuela castellana, por las obras que aquí ejecutó y por la buena doctrina que derramó en ella. Felipe IV le distinguió con grandes honores, y D. Diego Velazquez de Silva le acompañó al Parto, al Escorial y á los demás sitios reales enseñando toda las preciosidades de las bellas artes que conservaban sus palacios y casas de campo.

En el Diccionario hai un largo artículo que refiere su origen, nacimiento, educación, estudio, progresos, viajes, honrosas comisiones políticas de la mayor importancia, sus obras, y especialmente las que se conservan en España, á las quales se deben añadir otros muchos que existen en la real Academia de San Fernando, y ^{muchos} que habra en el real Museo del Prado, quando arreglada la sala de la Escuela Flamenca en suya su catálogo quales son.

Juan de Sicalde

Vecino de Madrid, fue uno de los discípulos mas aventajados de Pedro de las Cuevas, como se ha dicho en su artículo. Yo he visto un diseño á la pluma de su mano, ejecutado con correccion, delicadeza y buen manejo que representaba un leon coronado teniendo en sus garras el escudo de las armas de España y Portugal.

con este rotulo: „ Mandó S.M. hiciere este leon con
„ sus reales armas en San Lorenzo el Real á primero
„ de noviembre de 1628. „ Mas abajo se leia: „ Juan
„ de Sicalde en el amor de Dios á 10 de noviembre
„ de 1628. „

D. Lazaro Diaz del Valle, que le trato, afirma haber visto un excelente retrato, tambien á la pluma de su mano el conde duque de Olivares: que era un joven de grandes prendas y de bien fundadas esperanzas para llegar á ser un gran profeta; y que le mataron atrevidamente, por lo que fue muy sentida su muerte de los artistas y aficionados.

Cornelio Beer

Flamenco, vino á España el año de 1630: residió en Madrid y ganó una reputacion en adorno de una posicion con alegre y fresco colorido y con buena imitacion de la naturaleza. Es de su mano uno grande de tres varas de ancho, y de dos de alto para la iglesia de las Capuchinas de Murcia, que representa el triunfo del Sacramento con figuras de angeles, doctores y otros santos. Fue padre y maestro de Maria Eugenia Beer celebre grabadora en dulce de Madrid, de cuyo burla hai muchas estampas y un grabado de veinte y cinco, que figuran

aves de varias clases, y dedicó al Principe de Asturias.

Juan de Zorrilla.

Discipulo de Juan de Chirinos, residia con reputacion en Madrid el año de 1630. Pintó entonces unos lienzos de composicion con buen color y fuerza para el claustro de los Trinitarios Descalzos de Alcalá de Henares, que eran mezclados con otros de su amigo Juan Vander Hamen; y varios cuadros de caballete para particulares, que apreciaban por su estilo fácil, y sencilla imitacion de la naturaleza.

D. Juan Vander Hamen y Leon.

Otro opositor á la plaza de pintor del Rey, que descompenó Bartolomé Gonzalez hasta su muerte. Nació en Madrid el año de 1596, y fue hijo y discipulo de su padre, buen pintor flamenco de flores y armeros de la guardia del rey. Se imitó el hijo en este genero, y le aventajó en los bodegones y confiteria. Aunque no era tan feliz en la historia, fue muy atinado en los retratos. Falleció joven en Madrid el año de 1632. Se refieren algunas de sus obras publicas en el Diccionario.

Rodrigo de Villandrando.

Pintaba retratos con valentia y buen efecto en

Madrid el año de 1630. Son de su mano los de varios personajes de cuerpo entero de la casa de Austria, firmados en el mismo año, que están colgados en la sala, llamada de los Reyes, dentro de la clausura del Monasterio de la Encarnacion de esta corte.

Miguel de la Cruz.

Natural de Madrid, y joven de gran habilidad, á quien el Principe de Sales, quando vino á España el año de 1623 encargó le copiase todas las buenas pinturas que no habia podido conseguir llevar á Inglaterra. Todavía estaba en la corte el de 1631; y Carducci que le conocia por haber sido su maestro, decia, que sus obras se anticipaban á su edad, y que eran superiores á ella. Falleció poco tiempo despues con sentimiento de la Escuela Castellana, por ver frustradas las esperanzas de su restauracion.

Juan de Saccardi

Otro pintor Madrileño muy acreditado dentro y fuera de la corte. Falleció en su patria rico con casa propia calle de Panaderos, y se enterró con pompa en la parroquia de San Martin el día 15 de Enero de 1632. Pintó muchos cuadros para conventos e iglesias con buen gusto de colorido flamenco, pero con poca

corrección en el dibujo

Alonso de Guzman

En muy celebrado en Madrid el año de 1634, quando pintó un San Jerónimo de medio cuerpo para la sacristia de los Recoletos de Alcalá de Henares: tiene expresión en la actividad, y frescura de color.

Fray Diego de Leyva

Nació en la villa de Staro por los años de 1580: estudio en Roma la pintura, y después se casó y estableció en Burgos con reputación. Pintó el año de 1620 de orden del cabildo de aquella catedral varios retratos de personajes y otras obras notables. Habiendosele muerto la muger y una hija tomó el hábito de lego en la Cartuxa de Miraflores, donde profesó el año de 1634 a los cincuenta de edad. Enriqueció aquel monasterio con sus obras historiadas, con buen dibujo, buena composición y brillante colorido, hasta que falleció en el día veinte y cuatro de Noviembre de 1637. Se refieren en mi Dictionario las que pintó para la catedral, para la cartuxa, y para otros conventos de Burgos.

Mateo Cerezo

El mayor, sino fue natural de Burgos, residia en esta

ciudad el año de 1635 quando nació su hijo Mateo, tutor y preceptor de la Escuela Castellana moderna, de quien se hablará en su lugar. Era el padre mas que mediano pintor, como lo manifiestan sus obras, intercaladas con otras de Gaspar Crayer en el claustro del convento de San Francisco de Burgos. Todas son iguales en el tamaño con figuras algun tanto mayores que el natural.

Las de letero representan el sueño del Papa que vio a San Francisco y Santo Domingo sustentando la iglesia, San Francisco desnudándose sin vestido delante del Pontífice, San Antonio abad, Santa Clara, San Antonino de Florencia, la venerable Beatriz de Silva fundadora de las Monjas de la Concepción, San Juan de Mata, San Felix de Valois, y San Cayetano de Thiene. Aunque no igualan en merito a las de Crayer, tienen buenos partidos de paños, buenas proporciones las figuras y actitudes naturales.

De Gaspar Crayer.

natural de Amberes, que vino a España el mismo año de 1635 se ha tratado en el tomo III de esta Historia, folio 181, refiriéndose al artículo, que tambien tiene en el Dictionario. Permanecio poco tiempo en Burgos: se volvió a Flandes, donde son muy

apreciadas sus obras; y falleció en Santa el año de 1669 a los ochenta y cuatro de edad.

Salvador Jordan

Primaba con reputacion en Madrid el año de 1636 quando retrató a D. Francisco de Quevedo y Villegas de medio cuerpo, con mucha semejanza en el semblante, con buena correccion en el dibujo, y con limpieza de color. Fue muy celebrado en la corte y le grabó despues a buñil D. Francisco Gaxan aña diciendo la figura de un Senio, que pone sobre la cabeza del porta una corona de laurel.

Andrés Lopez

Profesor de gran credito en Madrid el año de 1636. Tenia entonces a su cargo la reparacion de los cuadros que se colocaban en el nuevo palacio del Buen-retiro. Fue visto en el archivo general de Indias las cuentas le lo gastado en su adorno, presentadas por el Conde de Castiello, presidente del Consejo de Indias a aquel Tribunal, y habia en ellas una partida crecida de reales pagada a Andrés Lopez, por la composicion de ciertos bizenos originales de grandes maestros, y otra de dicho mil, que habia satisfecho a D. Suero de Quiñones por dicho bodegones, que el mismo Lopez le habia comprado para la saluta del cuarto del Rey en el dicho palacio.

Juan Moreno

Buen pintor naturalista en Castilla el año de 1636. Representó entonces en un lienzo de siete palmos y medio de alto, y de seis y medio de ancho la Adoracion de los Reyes, un buen colorito y mediano dibujo. Se posee un amigo mio que lo ensiende, y está muy contento con el. Pudo este Juan Moreno haber sido padre y maestro de Josef Moreno, natural de Burgos, de quien se tratará en su lugar.

Alonso Cano

Celebre pintor, escultor y arquitecto de la Escuela Andaluza, con su venida a Madrid el año de 1637 y con las apreciables obras que pintó en la corte, y con haber sido maestro de dibujo del principe Don Baltazar, formó escuela en la Castellana, sosteniendola e ilustrandola hasta un alto grado que pora de los pintores antiguos le escudieron en correccion suma, e inteligencia de todas las partes del arte. Quando llegamos a su escuela se tira quien fue tan gran maestro.

Francisco Hispano

Pintor de iluminacion de Felipe IV residia en la corte con gran aceptacion del Rey, de los inteligentes y de los aficionados, por la gracia y limpieza con que retrataba las personas reales y otros personajes. Falleció en Madrid el día 27 de enero de 1638 y fue sepultado en la

parroquia de San Martin.

Estuvo casado con Victoria Hognini, de la qual tuvo un hijo, llamado MARCOS HISPANO, buen miniaturista, y discipulo muy aventajado de su padre. Fue despues religioso Agustino calzado, y murio en su convento de San Felipe el Real el dia 12 de abril de 1679.

D. Domingo de Maximo,

o el Caballero Maximo. No sabemos que este celebre pintor hubiere estado en España a pesar de los varios cuadros que hai de su mano en el Reyno. Pero la partida de su entierro que hemos hallado lo asegura con evidencia. Dice: „ El dia 25 de Diciembre de 1638 falleció en Madrid D. Domenico de Maximo, caballero Romano, y se enterró en la parroquia de Santa Cruz. El Principe de Puzos fue en su albacea.“

D. Antonio Ponz refiere varias obras de su mano que existian en el palacio nuevo de Madrid el año de 1778, y representaban, una lucha de gladiadores, una Magdalena de medio cuerpo, un sacrificio a Baco, y Eleazar presentando las hojas a Raquel: en la parroquia de palacio, que estaba en la calle del Tesoro, tres lienzos de la vida de San Juan Bautista; y en la sacristia de los Carmelitas descalzos de Madrid los Des-

posorios de Santa Catalina. En el Escorial hai otros tres cuadros de su mano; y yo he visto algunos en poder de aficionados. Todos confirmaban haber sido un profesor de mucho merito y de gran inteligencia en el claro obscuro.

Francisco Barrera

Era vecino de Madrid el año de 1639, donde pintaba flores y frutas con delgadez, verdad y ligereza. Es admirable un lienzo firmado de su mano en aquel año, que figura unas alcachofas y otras verduras que parecen naturales. En 3 de Julio de 1640 ganó una executoria en el pleyto que sostuvo con la real Hacienda, sobre pagar alcabala de las frutas, flores y hortalizas que pintaba, como si fueran comestibles.

Pedro Perette

Pintor y grabador, en dulce establecido en Madrid, casado con Serafina Sobreta, y gran amigo de Pedro de Villafranca, otro pintor y grabador de merito. Falleció en esta corte el dia 8 de abril de 1639, y fue sepultado en la parroquia de San Sebastian. El apellido Perette, y la circunstancia de haber sido tambien grabador me hacen creer que fuese hermano, o pariente de Gabriel Perette frances, grabador alayna fuerte, que residia entonces en Paris; y

era padre de los famosos grabadores en el mismo genero Nicolás y Adam Perelle, de quienes conser-vo preciosas estampas de Vistas y países con figuras pequeñas, que son muy estimadas de los inteligentes y aficionados.

Santiago Moran

Pintor exacto en el dibujo, inteligente en la anatomía externa del cuerpo humano, franco en el estilo, e imitador en el colorido del Albano, por lo que me hace sospechar haya estudiado en Italia. Por el apellido parece haber sido Asturiano, pero residia con buen nombre en Madrid el año de 1640. Se vió en esta corte dos San Jeronimos dibujados de su mano y en diferentes actitudes, que dan honor á la Escuela Castellana. Falleció en Valladolid el día 17 de Enero de 1663, y fue sepultado en la parroquia de San Miguel.

Pedro de Obregon

Se da haber sido hijo de otro Pedro de Obregon, quien pintaba de iluminación en Toledo el año de 1564, como se ha dicho en el folio 42 de este tomo. Nació en Madrid el de 1597, y fue discípulo muy aventajado de Vincencio Caracci. Procura imitarle en la correccion del dibujo, en el colorido, y en el buen efecto del claro-oscuro. Pinta dos excelentes cuadros, que representaban

á San Juguin con Santa Ana, y la Santisima Trinidad; el primero para la iglesia de Santa Cruz de Madrid, y el segundo para el salon bajo del convento de la Merced Cabrada: los quales se colocaban á la par de los mejores profesores de la Escuela Castellana. Falleció en esta corte el año de 1659. Trabajaba al agua fuerte, con gusto y estilo pinarresco, y enseñó á un dos hijos Diego y D. Marcos de obregon sacerdote, de quienes conser-vo estampas apreciables.

D. Antonio Pereda

Hijo de Amorio Pereda vecino de Valladolid, quien se nació en aquella ciudad el año de 1622 y fue sepultado en la parroquia de Santiago, y de D.^a Maria Salgado, nació en la misma ciudad el de 1599. Habiendo quedado huérfano, se enseñó los principios de la pintura á Andres Carreño, gran arruigo y albañal de su padre, quien viendo las buenas disposiciones del joven le envia á Madrid con recomendacion para que entrase en la escuela de Pedro de las Cuevas, que era entonces la mas celebrada de la corte.

Lo demas que sigue hasta su muerte consta en el artículo que tiene en mi Diconario, tomo IX, folio 62. Pero se debe añadir, que antes de casarse Pereda con D.^a Mariana Perez lo estuvo en primeras nupcias con D.^a Mariana Baures, de quien tuvo el hijo D. Jua-

quien, que fue Ujier de Camara, y no de la Segunda
muger, como dice el artículo: que vivia en casa pro-
pia, sita en las calles de la Cabeza y del Cultuario, don-
de hizo testamento, y la fundacion de una memoria o
patronato para la capilla de N.^a Señora en la parro-
quia de San Lorenzo de la ciudad de Valladolid: que
falleció en la misma casa el año de 1678; y que fue
sepultado en la iglesia de San Francisco de Madrid.

Tambien se debe añadir à las pinturas de su
mano, que refiere el Diccionario, que la que represen-
ta los Desposorios de la Virgen con San Josef, colocada
en el retablo mayor de los Capuchinos de Valladolid,
es su capo d'opera. Que se conservan en la Real Aca-
demia de San Fernando dos de sus mejores cuadros, que
representan à San Pedro Norardo de cuerpo entero, imitan-
do al Spagnoletto, y el muy nombrado con el título de
Desengaño de la vida; en el Real Museo del Prado un
bello san Gerónimo; y en el Escorial tres muy apreciables
lienzos.

Capítulo IX

Profesores de la Escuela Castellana
que pintaron en las Decadas quinta,
sexta y mitad de la septima del siglo XVII,
en que murió Felipe IV.

Felix Castello.

Hijo de Fabricio, y nieto de Juan Bautista Castello,
el Bergamesco, quienes ilustraron la Escuela Cas-
telana con sus obras por espacio de noventa y un
años, nació en Madrid el de 1602. Muerto su padre, que
le habia enseñado los principios de la pintura, se perfec-
cionó Vincencio Carducci, hasta ponerle en estado de que
le acreditasen sus obras. Algunas se refieren en el
artículo que tiene en mi Diccionario. Mas debo ad-
vertir que el lienzo de la Espugnacion del Castillo
mandado por D. Fadrique de Toledo, que pintó Felix pa-
ra el salon de los Reyes del Buen retiro, está ahora
en el real Museo del Prado; y el otro suceso se arro-
jarse los españoles al río para pararle à nado, siendo
el general D. Baltasar Alfaro, que tambien pintó para
el mismo salon, se conserva en la real Academia de
San Fernando; y un Santiago el mayor de su mano, pre-
dicando al pueblo.

Tambien pintó Castello el año de 1641 un lienzo de

cuatro varas y media de largo, y de dos y media de ancho, que se coloco sobre los capones de la sacristia de los Capuchinos de Segovia, y representaba la para-bola del que se introduxo en el convite de las bodas sin el vestido nupcial: obra de bien ordenada composicion, en la que demostro su gran inteligencia en esta parte y su buen gusto en el colorido. Falleció en Madrid el año de 1656, á los cincuenta y cuatro de edad.

Juan de Toledo

Castellano, y distinto del capitan Juan de Toledo Murciano, pintor de batallas, fue un profesor diestro y agraciado en los cuadros de caballete, que le encargaban los aficionados para adornar sus arsesalar. Se ha tenido en consideracion el que pintó para la sacristia de los Capuchinos de Toledo, con figuras pequeñas, y representa la Virgen con el Niño Dios y San Juanito. El cabildo de aquella Santa Iglesia le nombró su pintor el año de 1643, para que solamente desempeñó hasta el día diez y ocho de noviembre de 1645, en que falleció.

Miguel Ximenez

Dice Palomino, que vivia este pintor en Madrid á mediados del siglo XVII, cuyas obras eran el panegirico de su merito y habilidad. No las conocemos por no estar firmadas: defecto que ha causado muchos errores

en la historia de la Pintura, atribuyendo á un artista las obras de otro, como sucedera con las de Ximenez.

Francisco Collantes

Uno de los mejores discípulos de Vincencio Carducci, nació en Madrid el año de 1599, é hizo grandes progresos en la pintura con su gran genio y aplicacion, y con la enseñanza de tan buen maestro. Pintaba con acierto y desembarazo tanto las figuras pequeñas como las del tamaño natural. Así lo acredita con un Apóstolado, que executó para la sacristia de la iglesia de San Cayetano de Madrid, y con dos cuadros medianos, que se colgaron en el palacio del Buen retiro, y representaban la vista de una ciudad, y al profeta Ezequiel, que reanima y habla un fuerte expresión á los huesos de los mortales. Este se halla al presente en la real Academia de San Fernando, y es un estudio de anatomia. Tambien se conserva en la misma Academia un excelente pais de su mano firmado el año de 1643, y en el real Museo del Prado otro pais suyo y un san Guillermo duque de Aquitania. Murio Collantes en su patria el de 1656 con gran sentimiento de los inteligentes, por que fue notable perdida para la Escuela Castellana.

Antonio Arias Fernandez

Natural de Madrid, discípulo de Pedro de las Cuevas,

pintor instruido, honrado, y de gran merito en la composición y demás partes del arte. Por esto le escogió el conde duque de Olivares para que pintase en el salon de comedias del real palacio la serie de los Reyes de España de dos en dos. A los catorce años de edad ya habia pintado los cuadros del retablo mayor del Carmen calzado de Toledo; y en el de 1644 la bóveda de la iglesia de las Monjas de la Magdalena de Madrid, donde estaba entonces la hermandad del Sñno Sacramento, que se trasladó después al oratorio de la calle de Cañizares, de la que era Tobias cofrade muy devoto y asistente. Sin embargo de su exemplar conducta y de su merito artistico, dice Dñ de Valle, que le unció, que murió pobre y miserable en el hospital general de esta corte el año de 1684. Se refieren sus obras públicas en el Diccionario, y además se conserva en el Museo del Prado un buen cuadro de su mano, que representa a los fariseos que presentan al Salvador la moneda del cesar.

Felipe Gil de Mena

Como se llama Palomino, nació en Valladolid el año de 1600, y aprendió la pintura en Madrid con D. Juan Van der Hamen. Los progresos fueron en proporción de la inteligencia del maestro. Volvió a su patria, y estableció en su casa una escuela de dibujo con buena colec-

ción de estampas, bocetos y modelos, a la qual concurrían muchos juvenes y aficionados.

Pintó infinito, no solo para las iglesias y conventos de Valladolid, que se refieren en mi Diccionario, como las del claustro de el de San Francisco, firmadas el año de 1644, sino tambien para las de Púosco, Zamora, Tordesillas, Cuellar, Peñafiel y de otros pueblos de los reynos de Castilla y de Leon, por que tenía gran expedición en manejar el lápiz y los pinceles, sin temor de faltar a la corrección y exactitud de los contornos de las figuras. Falleció en su patria el año de 1674.

Diego de Morales

Se cree haya sido discípulo del Greco, por que estudió en Toledo, y por que lo indica el cuadro que pintó el año de 1645 para la sacristia de la iglesia de Chuecas, distante tres leguas de aquella capital. Representa un santo obispo, vestido de pontifical, y del tamaño natural, de buen caracter, de oro, dibujo y colorido. Por estilo se pueden descubrir otros lienzos de su mano en Toledo, donde es muy posible los haya.

Antonio Rubio

Tambien puede ser que, ya los de este otro pro. fesor toledano y discípulo de Antonio Pizarro. El ca-

Visto de aquella catedral le nombró su pintor en veinte y tres de diciembre de 1645 por muerte de Juan de Toledo; y vino basta para oír que era artista de merito. Desempeñó aquel destino hasta el año de 1653 en que murió.

Juan de la Corte

Vio la primera luz en Madrid el año de 1597: fue discípulo de Pedro de las Cuevas, y se perfeccionó en el colorido y en las tintas en la escuela de D. Diego Velazquez de Silva, con desembarazo y buen manejo de brochas y pinceles. Por esto le nombró su maestro para pintar en el palacio del Buen retiro, confiándole asuntos de importancia y de difícil composición. Tales fueron el cuadro grande que representaba el socorro de Valencia del Po' por Don Carlos Colona, cuya cabera pintó el mismo Velazquez; y los que figuraban el incendio de Troya, el Robo de Elena y el Inicio de Paris, que desempeñó á satisfacción de Felipe IV.

Era Juan de la Corte un pintor fecundo en la invención y diestro en representar batallas y pintoresco en los paises y perspectivas, que le arrancaban de las manos los aficionados para adornar sus gabinetes: muchos de ellos se llevaron los extranjeros con entusiasmo. Falleció en Madrid el año de 1660 con

sentimiento de la Escuela Castellana por haber perdido uno de sus firmes apoyos. Desp' un hijo, llamado Sabriel de la Corte, quien fue primuroso en pintar flores.

Francisco Fernandez

Otro digno individuo de la Escuela Castellana. Nació tambien en Madrid el año de 1605, donde murió desgraciadamente el de 1666 despues de haber merecido con unos amigos, se resultó de una disputa con uno de ellos, quien le deró en el sitio de una puñalada. Fue muy sensible esta muerte á todos los profesores por su habilidad en el dibujo, en el colorido, en la composición y demás partes del arte, que habia estudiado con Vincenzo Carducci. Erán de su mano dos buenos cuadros con figuras del tamaño natural, que yo conocí en el convento de la Victoria de Madrid, y representaban á San Inaquin y Santa Ana, y el encierro de San Francisco de Paula. Se dedicó al grabado en dulce de agua fuerte, y son de su dibujo las estampas primera, segunda, quarta y quinta de los Dialogos de su maestro Carducci. Lo fue Fernandez en la pintura de Josef Donoso, y de Tor. de Castrejon.

Francisco de Aguirre

Vecino de Madrid y discípulo de Eugenio Caxesi, á quien procuró imitar, pasó á Toledo el año de 1646, donde

pintó el retrato del Infante D. Fernando, que se colgó en la sala capitular de invierno de aquella catedral en la serie de los arzobispos de la diócesis. Preparó entonces el cuadro de la Asunción de N^{ra} Señora y otros que estaban en la misma sala.

Cristóbal García Salmerón

Nació en Cuena el año de 1603, donde fue discípulo de Pedro Orrente, que vivió algún tiempo en aquella ciudad. Allí pintó Cristóbal muchas y buenas obras para templos y para aficionados, que merecieron sobre manera, y se refieren algunas en el Diccionario, y un lienzo de San Julian por encargo del cabildo de la catedral, quien le remitió al de la catedral de Loria, que se le había pedido, y una reliquia del Santo. Se trasladó después Salmerón a Madrid, donde acreditó sus meritos y habilidad, y donde falleció el año de 1666, con pesar de la Escuela Castellana.

Juan Alfonso Abril

Profesor acreditado de Valladolid. Pintó el año de 1649 un San Pablo para la sacristía del convento de los Dominicos de aquella ciudad, un buen dibujo, noble caracter y agradable colorido, por el qual se mereció á ser contado en el numero de los individuos de la Escuela Castellana.

Juan de Segovia

Vecino de Madrid, se distinguia en la corte el año de 1650 en pintar gracia y desembarazo marinas y desembarcos, cuyas obras eran entonces muy estimadas de los aficionados, y todavía lo son por la exactitud y save colorido con que representaban las naves, las rocas, los celajes y los terrenos.

Cornelio Schut

A quien llamamos el mayor para distinguirlo de un sobrino suyo del mismo nombre y apellido, que pertenece á la Escuela Andaluza, donde nacen muchos de él. Nació el tio en Amberes y fue discípulo de Rubens. Vino á Madrid en busca de su hermano Pedro Schut, ingeniero de Felipe IV. No tardaron mucho tiempo los Jesuitas en conocer su merito, y le encargaron el año de 1650 un cuadro grande para la escalera principal del Colegio imperial, que representase á San Francisco Xavier bautizando los Indios: obra en que obtiene una feliz composición que la pureza del dibujo. Grabó al agua fuerte estampas que tienen el mismo defecto.

Diego de Lucena

Profesor recomendable de una familia ilustre de Andalucía, vino á Madrid truido de una vehemente inclinacion á la pintura en busca de su paisano

D. Diego Velazquez de Silva, quien le enseñó por su discípulo. Con estudio y aplicación llegó á imitarle en los retratos, que hacia con mucha semejanza y desparpajo así en grande como en pequeño tamaño. Suo el del poeta Atanasio Domercq, que sacrificó con un soneto que anda impreso entre sus versos. Falleció Lucena en Madrid el año de 1650. y la escuela castellana, contando en el numero de sus alumnos, sintió su muerte.

Tambien sintió por el mismo motivo a
Juan de Pareja,

Sevillano y esclavo que habia sido de Velazquez, y logró ser libre por su habilidad en la pintura que aprendiera á escondidas, observando las obras de su señor. Es curioso e interesante el artículo de su vida en el Diccionario, por que ademas de los anecdotas que contiene, refiere sus pinturas publicas. Murió en Madrid el año de 1670, diez despues de Velazquez. En el monast. de S. Lorenzo hay un cuadro suyo firmado en 1660. **Antonio de Puga**

Otro discípulo aventajado de D. Diego Velazquez de Silva, y exacto imitador de su estilo. He visto, y observado muchas veces sus cuadros de composicion firmados de mano de Puga el año de 1653, que representaban asuntos domesticos y vulgares,

como los que pintaba Velazquez en Sevilla en su primer tiempo, que parecian originales suyos. Descubriólos un amigo mio que los estimaba por tales; mas habiendole descubierto la firma, no hizo gran sacrificio en venderlos en mucho mas de lo que ellos valian á un extranjero.

Pasado algun tiempo estando yo viendo la colección del Embajador de Francia, me presentó con mucho encarecimiento una cabera de mujer, diciendome que ^{era} el retrato de la favorita de Velazquez pintado por él. Fue grande la sorpresa al verla cortada, de uno de los dichos seis cuadros; y extrañando S. E. que yo no la celebrase tambien, y confirmase ser el autor que decia, le ofreci que el día siguiente le diria por escrito y con detencion quien era el verdadero autor de la cabera, que se representaba, y á que composicion pertenecia: quanto habia costado el lienzo de donde se habia cortado? quanto los otros cinco, y lo que todos figuraban.

Luego que el Embajador recibió mi papel tomó el coche y voló en busca del que le habia embocado de la cabera. Llegó como cuando con tan puntual descripción, confesó paladinamente todo lo que el papel decia; y añadió que habia comprado aquellos cuadros con el fin de venderlos en Londres por ori-

ginales de Velazquez, y para sacar de ellos mas utilidad, los habia cortado, dexando entera un viejo Jacarero tocando la guitarra en un lienzo, y en otros cada una de las figuras que le viam sentadas y orando: en una el negro americano que labraba chocolate en el suelo, y en otro el niño sentado a la mesa, que lo tomaba en un búcaro: en uno la mujer que vendia callos sentada, con su olla por delante; y en otros cada uno de los que acudian con sus orteras a comprarlos; y asi los demas. De manera que daba lastima ver destruidos unos cuadros de tan graciosas composiciones, y pintados con tanta naturalidad, por satisfacer la ambicion y la ignorancia.

Fray Juan Pizi

Monge Benedictino, hijo del pintor bolonés Antonio, de quien se ha tratado en el folio 80 de este tomo, hermano del celebre D. Francisco Pizi, de quien se trata en adelante, y discipulo de Fray Juan Bautista Mayo Dominicó, de quien se trata en el Capitulo VII de esta Seccion, nació en Madrid el año de 1595; y fue Viejo en Monte Casino el de 1675 nombrado obispo por el Papa para una diócesis de Italia, sin haber llegado a unagrase por su adelantada muerse.

Dos pintores ha tenido la escuela Castellana de

tanto merito e inteligencia en la teoria de su arte, ni de tanta facilidad y franqueza en la practica, como este religioso, que se honró con sus apreciables obras. Creo haber dexado con exactitud y precision en mi Diccionario las que executó para las iglesias y monasterios de su orden de Madrid. Burgos, Salamanca y San Millán de la Cogolla; y a las que tambien se puede añadir dos lienzos grandes, que tambien pinto para el de Sepetim, y representan la Asuncion de N. Señora con muchos acompañamientos, y su gloriosa coronacion.

Con la invasion en España de las tropas de Buonaparte el año de 1808 sufrieron gran detrimento las obras de las bellas artes, y es difícil que puedan volver a los sitios que antes ocuparon en mucho tiempo. El cuadro de Fray Juan Pizi, que representa a San Benito celebrando misa que estaba antes en el Monasterio de San Martin de Madrid, halló un asilo distinguido en la Real Academia de San Fernando, donde se abrigan algunos otros de autores clásicos Españoles, que pudieron escapar de las garras de extranjeros y nacionales, que a via revuelto percaron muchos buenos.

Juan de Espinosa

Si estarian en el dicho monasterio de San Millán los

doce cuadros que pintó Espinosa para el Claustro el año de 1653? No pudo concluir los otros doce retratos, por haber muerto el día 5 de junio del mismo año; y los executó Fray Juan Pizi. Todos eran iguales; y constaba cada uno de tres varas y cuarta de ancho, y de dos varas y media de alto, y representaban pasajes de la vida y milagros del santo titular. Fue Espinosa hábilísimo en el colorido, pero acortado en la distribución de los grupos y de las figuras. (*)

Juan Simon Navarro

Pintaba en Madrid el año de 1654 con buen color y arreglada composición, cuadros historiados, como el que yo vi firmado de su mano en casa de un amigo mio. Depeñada con figuras del tamaño natural la Virgen sentada y lactando, San Josef cogiendo un madero, el Niño Dios formando una cruz, San Isidro arrojando y unos angelitos con el cordero y flores: todo muy bien acordado en los grupos, en los colores, y en los claros y en los oscuros, pero sin exactitud en el dibujo, ni nobleza de caracteres, como eran generalmente en aquel tiempo todas las pinturas de la Escuela Castellana.

Matias Jimeno

Disipulo de Vincenzo Carducci estuvo acreditado en

(*) De este Espinosa es el buen cuadro, que está colocado en el altar de la capilla de la dehesa de Castiella, propia de la Santa Iglesia de Toledo,

Madrid a mediados del siglo XVII: se estableció pues después en Sigüenza, donde pintó varias obras de composición. En 1654 para el retablo mayor de la parroquia de Sanquera en el arzobispado de Toledo, los cuadros, que representan a San Pedro, su titular recibiendo las llaves de mano del Salvador a presencia de los demás Apóstoles: Santa Barbara y Santa Inés en los intercolumnios: en los zócalos San Pedro andando sobre el mar, y el mismo santo en las prisiones, y otros santos: y en lo alto por remate un Crucifijo en el cubricio, la Virgen y San Juan.

Para la capilla mayor del colegio de los Padres de San Jerónimo ^{de Sigüenza}, cuatro lienzos en los dos laterales, a saber: la Presentacion de Nuestra Señora, la Inmaculacion, el Nacimiento de su Hijo santísimo, y la Adoracion de los Reyes. Y para el retablo mayor de tres cuerpos de la iglesia gótica de la villa de Arbanes, partido de Cogolludo en la provincia de Guadalupe, los cuadros, que representan, la Asuncion de la Virgen en el medio del tercer cuerpo, y en una peshina, que está encima, el Padre eterno y el Hijo en actitud de coronar a la Virgen: en los lados de tabernaculo, que corresponde al primer cuerpo, Santiago a caballo montando morros, y la conversion de San Pablo, firmados el año firmado de su mano el año de 1626, y representan a Santiago el mayor.

de 1656: en el lado derecho del segundo cuerpo los Evangelistas San Juan y San Marcos; y en el izquierdo San Mateo y San Lucas; y en el sotabanco del retablo, estan tendidos San Juan Bautista y la Magdalena. Si todas estas obras no son en las formas y caracteres como las del siglo XVI, estan regularmente dibujadas, y ordenadas en la composicion, tienen buen colorido, y producen agradable efecto.

Miguel Pucyo

Otro pintor acreditado en Madrid. Falleció en su morada de la calle de los Peligros de esta Corte el día diez y ocho de Marzo de 1656: fue sepultado en la iglesia de los Padres de la Victoria, habiendo sido su albacea el pintor y grabador Pedro de Villafranca, que lo habia sido de otros profesores, como se ha dicho en sus artículos. No se si permanecen las obras que pintó con valentia, y mejor color que dibujo, en el dicho convento de la Victoria y en otras iglesias de Madrid y de Alcalá de Henares.

Diego Polo

El menor, y sobrino de otro Diego Polo, á quien llamamos el mayor para distinguírle de este, ya referido al folio 93 de este tomo. Nació en Burgos el año de 1620, y aprendió la pintura en Madrid con Antonio

Lanchares. Pasó después al Escorial, donde se dedicó á estudiar y copiar con aplicación lo que mas le agradó de las grandes obras que hay en aquel real monasterio: con lo qual consiguió gran manejo de los pinceles, y buen gusto de color. Pintó en seguida algunos de los antiguos Reyes de Castilla para el palacio real, que merecieron la aprobacion de D. Diego Velazquez de Silva, y otras obras al óleo y al fresco que le dieron nombre y estimacion; y á la Escuela contaba una gran esperanza de ser muy adelante uno de sus mejores individuos. Pero la muerte lo frustró el año de 1655 á los treinta y cinco de edad.

D. Francisco Rizi

Hermano menor de Don Juan Rizi, nació en Madrid el año de 1608, y habiendo muerto su padre Antonio Rizi, poco tiempo después, se hizo cargo de su enseñanza Vincencio Carduen por amistad y paisanaje. Con tan buen maestro hizo rapidos progresos, y llegó á ser pintor de cámara de Felipe IV en siete de Junio de 1656, cuyo destino desempeñó con satisfacción y aplauso de S. M. y de su hijo Carlos II hasta el dos de Agosto de 1685, que falleció en el Escorial, quando torquesaba el lienzo de la Santa Forma, que después pintó su discípulo Claudio Coello. De sus obras, y de los sitios en que se colocaron se da puntual noticia en el Dic-

ionario: a las quales se debon añadir las que ha
 via en una piedra obscura del convento de Capu-
 chinos de Segovia, entre ellas una Presentacion de
 Nuestra Señora, firmada el año de 1664 y otros cua-
 dros que tambien pintó en competencia con Don
 Juan Carreño de Miranda.

De Francisco Gutierrez

Vecino de Madrid en 1657 no habla Palomino; pe-
 ro D. Laxaro Diar del Valle, que le trató, afirma
 que se distinguia en la corte por sus Perspectivas,
 que le hacian muy estimable de los aficionados,
 y mucho mas de los profesores, que le buscaban
 para que les pintase los fondos de sus obras de
 historia, siendo uno de ellos D. Francisco Pirri pa-
 ra las sayas, y para las escenas del teatro del Buen-
 retiro.

Mateo Gallardo

Otro pintor Madrileño, de quien tampoco tuvo
 noticia Palomino, y tambien celebra Diar del
 Valle. Yo he visto un Bautismo de Cristo con
 figuras del tamaño natural, firmada de su mano
 el año de 1657, y pintada con ternura y buen em-
 puste de color.

Miguel Colona y Agustin Mitelli

Boloneses y famosos frisquistas tienen articular

intereses en el Diccionario. Los trajo a España
 fra D. Diego Velazquez de Silva el año de 1658 en
 el segundo viaje que hizo a Italia. Los hospedaron
 en Madrid en la casa del Tesoro, y les encargaron va-
 rias obras, que pintaron con destreza, en el palacio,
 en el Buen retiro, y en las bóvedas de la iglesia de la
 Merced calzada. Mitelli que se distinguia en los ador-
 nos, falleció antes de comenzar a trabajar en esta igle-
 sia; Colona inconsolable por la perdida de su compa-
 ñero se retiró a una casa de campo, que tenia el
 Marques de Esteliche en el camino del Pardo, distraen-
 do en pintar sus techos y paredes. Volvió despues
 a Madrid a proseguir trabajando en las bóvedas de
 la Merced; y concluidas, se tornó a Bolonia el año de
 1682, donde falleció el de 1687. Bien conocia y aprecia-
 ba la Escuela Castellana el merito de estos dos ilustres
 frisquistas, y la utilidad que sacaba en este genero de
 sus obras.

Pedro Noriega

Asturiano residia en Madrid con buen credito el
 año de 1658. Solamente he visto un cuadro suyo de
 un caballero, que representaba a San Diego de Alcalá de me-
 dio cuerpo, muy bien dibujado y expresivo, y pintado
 con acorte en los colores, y en las caras con los obscuros.

Francisco Caro

Aunque sevillano pertenece a la Escuela Castellana,

por haber estudiado la pintura en Madrid, baxo la dirección de Alonso Cano, quien residia entonces de anexo y casado en la Corte. Salio tan aprovechado que se le encargó el año de 1658 pintar todos los cuadros de la capilla de San Isidro, con signa a la parroquia de San Andres, que se construia entonces: pero no pudo executar sino los que estan en el presbiterio y representan misterios de la vida de N.ª Señora, que fueron muy elogiados de los inteligentes por sus buenas composiciones, dibujos y agradable colorido. Pinto tambien otros muchos para otras iglesias y para particulares; y falleció en Madrid el año de 1667 a los cuarenta de edad.

Francisco Martinez

Criado del Rey y buen pintor practico, murió en Madrid el día 16 de enero de 1659 y fue sepultado en la parroquia de San Martin. Pinto para su iglesia y monasterio algunos cuadros y para otros conventos de la corte, que estan confundidos con los de otros naturalistas de buen colorido, pero amanerados.

Antonio Vander Pere

Flamenco, moraba en Madrid el año de 1659 con fama de buen pintor y de buen gusto y hermosura de color. Son estimados algunos lienzos firmados de su mano en este mismo año, que pinto para la cartusa

del Paular, para la sacristia del monasterio de San Jeronimo de Madrid, dos grandes para el claustro del Carmen Calzado, y un San Josef para la iglesia de las Recogidas de una villa.

Bartolome Roman

Pintor de mas merito, que muchos de su tiempo, pero menos afortunado. Nació en Madrid el año de 1596 y fue discípulo de Vincenio Carducci; pero habiendose entusiasmado con las obras de D. Diego Velazquez, pasó a su escuela, deseoso de imitarle en las sentas y en el estilo, que consiguió con admiracion de los demas profesores. Falleció en su patria el año de 1639 sin haber sido premiado su merito, con sentimiento de los que le conocian y sabian apreciarle.

Le fueron con elogios en San Pedro Morando que pinto para la sacristia de la iglesia de San Cayetano de Madrid, dos lienzos para el claustro del colegio de D.ª Maria de Aragon, el que representa la parabola del que fue arrojado del conuic por no estar adornado con el vestido nupcial, y se conserva en la sacristia del real monasterio de la Encarnacion, y los que estan en la capilla de San Diego en el convento de San Francisco de Alcalá de Henares, excepto el que represen-

ta a San Francisco, que es de Alonso Cano; y aunque
Cano tomaba el que figura a San Antonio, le consiguio
Roman.

D. Tomas de Aguiar

Otro discipulo de D. Diego Velazquez, a quien pro-
curó imitar. Retratado en Madrid un gran credito
el año de 1660 en pequeño y del tamaño natural.
Todas las damas y caballeros de la corte deseaban
que los retratase, por que ademas de la semejanza,
les daba cierto aire y gracia, que no tenían ^{ni semejanza} los ori-
ginales. Habiendo retratado al poeta e historiador
D. Antonio de Solis, le compuso un elegante soneto.

Juan Pita del Maro Martinez

El discipulo predilecto y mas aventajado de D. Die-
go Velazquez de Silva, quien prendado de su
habilidad y honrada le dio su hija en casamiento.
Era natural de Cuenca, y pasó joven a Madrid, don-
de Velazquez le recibió en su escuela. Era incre-
dible los progresos que hacia en poco tiempo imi-
tando las obras de su maestro, que se confundian con
las copias que sacaba de ellas.

Felipe IV que le veia pintar frecuentemente ca-
verias y vistas de pueblos con tanta propiedad y gra-
cia pinacesca le envió a Zaragoza y a Pamplona

Juan Pita Martinez del Maro

Por cédula de 30 de Enero de 1634 ha hecho
el Rey Felipe IV a Diego Velazquez, que el ofi-
cio de Vger de cámara que tiene le pueda
pasar al Dho Juan Pita, que ha estado con
una hoja sola que tiene, y que sea con las
señales y en la forma que el Dho Velaz-
quez le sirve.

Y por otra cédula posterior mandó S.M.
que se le dé al Dho Juan Pita una egida de
corta para que pinte a Pamplona a pintar
la perspectiva de la ciudad.

[Faint signature or stamp]

Por este sello 30

OREDV HYBIFLUDO

hombre delosado, dos paises, y la vista de un puer-
to de mar, suficientes para dar una idea del me-
rito de este profesor de la Escuela Castellana.

Mmanuel Suarez

Y otros profesores vecinos de Valladolid, cuyos nombres

ta à San Francisco, que es de Alonso Cano; y aunque Cano tomé el que figura à San Antonio, le coneluyó Roman.

D. Tomas de Aguilar

Otro discípulo de D. Diego Velazquez, à quien procuró imitar. Resatada en Madrid un gran credito el año de 1660 en pequeño y del tamaño natural. Todas las damas y caballeros de la corte deseaban que los retratase, por que ademas de la semejanza, les daba cierto aire y gracia, que no tenían ^{ni semejanza} los originales. Habiendo retratado al poeta e historiador D. Antonio de Solís, le compuso un elegante soneto.

Juan Dña del Maso Martinez

El discípulo predilecto y mas aventajado de D. Diego Velazquez de Silva, quien prendado de su habilidad y honrrades le dió su hija en matrimonio. Era natural de Cuenca, y pasó joven à Madrid, donde Velazquez le recibió en su escuela. Era increíble los progresos que hacia en poco tiempo imitando las obras de su maestro, que se confundian con las copias que sacaba de ellas.

Felipe IV que le veia pintar frecuentemente carceres y vistas de pueblos con una propiedad y gracia porriosa le envió à Zaragoza y à Demplona

que le pintase las vistas de estas dos ciudades, lo que executó con exactitud, historiandolas con grupos de figuras pequeñas, que manifestaron los trages, costumbres y diversiones de aquellas países.

Tambien pintaba retratos que parecian vivos y de mano de su maestro. Retrato con libertad y semejanza à Felipe IV, à su esposa y à su hijo Carlos II en su menor edad. Habiendo fallecido su maestro Velazquez el año de 1660, le nombró el Rey su pintor de cámara el dia diez y nueve de Abril de 1661, con habitación en la calle del Tesoro, donde falleció el dia diez de febrero de 1687, y no de 1670, como afirma Pelomino. Habiendose tratada la mayor parte de los preciosos cuadros de los grandes maestros que estaban en el palacio nuevo, en el Real Buen retiro y en los de los demas sitios reales y casas de campo al real Museo del Prado, donde se conservan con el aprecio que se merecen los de Maso Martinez que representan la vista de Zaragoza, un retrato de hombre desconocido, dos países, y la vista de un puerto de mar, suficientes para dar una idea del merito de este profesor de la escuela Castellana.

Munuel Suarez

y otros profesores vecinos de Valladolid, cuyos nombres

constan en el artículo que Narvaez tiene en el Diccionario, y son recuerdos à este lugar surtos por el merito de sus obras, quanto por haberse prevenido judicialmente el año de 1661 al corregidor de aquella Ciudad, que los había condenado à pagar alcabala de lo que trabajaban y otros tributos y gabelas, como si fuesen artesanos; y por haber obtenido exención de aquella Real Chancillería que los absolvian de toda contribucion, en favor à la noble profesion que exercian, y se la Escuela Castellana, de que eran alumnos.

Simon Pete (Vander)

Flamenco y uno de los pintores vecinos de Valladolid, arriba dichos, pintó quando en Salamanca el año de 1661, un cuadro grande para la iglesia de Santa Marina de Elizondo de Vergara, que representaba el martirio de esta Santa con mucha composicion de verdugos, una de Apolo, rompimientos de gloria y otros accesorios, y un buen gusto de color.

D. Simon Leon Seal

Nació en Madrid el año de 1620, y fue discípulo de Pedro de las Cuevas, de cuya escuela salió muy adelantado, pero hizo mayores progresos estudiando y copiando las obras de los grandes maestros, que estaban en las

colecciones de la corte, con lo qual se formó un estilo coloso, y un estilo propio, que le acreditó mucho. El Cardenal Everardo confesor de la Reyna le encargó pintar el cuadro grande para el altar mayor de la iglesia del Noviciado de los Jesuitas en Madrid, que representa el martirio de San Ignacio Obispo, bien iluminado con buena distribucion de grupos y figuras, y un acuerdo coloso. Habiendo agradado mucho à S. Em. le proporcionó una plaza de Ugier en el cortejo de la Reyna, y mas adelante la de Cuarta Damas; destinos muy pocos apropiados para poder adelantar en las bellas artes. Murio en Madrid el año de 1687, y fue sepultado en la parroquia de San Marcos.

Juan Bta Vander Brebeque.

Flamenco, falleció en Madrid el día veinte y seis de Agosto de 1663, y se enterró en la iglesia de San Marcos, moraba en la casa del conde señor Marques D. Fernando Alexandro de Portugal, para quien pintaba obras apreciables de composicion. Se distinguia mas en los retratos del tamaño natural, que sacó de varios personajes de la corte, que pintaba por el estilo y gusto de los de Van Dick.

D. Francisco Burgos y Manilla.

Precidic en Madrid el año de 1664 con credito en las

retratos, que hacia de los sujetos de la primera gerarquía. D. Lorenzo Díaz del Valle, su amigo, dice que fue discípulo de Pedro de las Cuevas, con quien adelantó mucho en el dibujo, y que pasó después a la escuela de D. Diego Velázquez de Silva, y que procuró imitarle en el colorido.

Manuel de Molina

Nació en Madrid el año de 1620 de padres Burgaleses. Comenzó a dibujar con Eugenio Casesi, pero habiendo muerto este el de 1634 quedó sin maestro a los catorce de edad. No tuvo otro en adelante que le dirigiese, que su gran genio y aplicación, estudiando la naturaleza, y copiando las obras de los mejores maestros, que se le proporcionaban en las colecciones de la corte. De este modo llegó a ser un profesor apreciable en Madrid, donde residía con buen nombre el año de 1665. y donde falleció el mismo año con setenta y siete de la escuela Castellana.

D. Juan Carreño de Miranda

El primer pintor naturalista de su tiempo en Castilla, sujeto de ilustre familia en su país, caballero muy cumplido en su trato, protector de sus discípulos y beneficios con todos los que seguían su profesión. Nació en la villa de Avilés el día 25 de marzo de 1614. Habiendo venido a Madrid su padre Juan Carreño de

Miranda, que era noble en su patria, el año de 1623 a cuenta de republica, le trajo consigo, y observando que nada le llamaba tanto la atención como la pintura, determinó ponerle en la escuela de Pedro de las Cuevas, a donde concurrían como ya se dijo los hijos de los caballeros. Pero como quiso que estudiase la latinidad y las matemáticas, como se ve referido, sin dexar de frecuentar la casa de los De Samperados, donde Cuevas tenía su escuela, llevado de su inclinación. Muy pronto dio señales de su talento y disposición para ser un gran profesor, pues hizo progresos en poco tiempo en el dibujo, que fueron la admiración de los inteligentes.

Para comenzar a pintar pasó a casa de Bartolomé Roman, buen colorista, y discípulo que había sido de Vincencio Carducci y después de D. Diego Velázquez de Silva. Con tan buenos maestros, con su genio y aplicación el joven Carreño a los veinte años de edad pintó cuatro cuadros de composición para los arcos del claustro de Colegio de Doña Maria de Aragón, que le acreditaron en la corte de pintar consumado.

Veniéndose en tan venturosa situación se casó con Doña Maria de Medina joven e hija de padres ilustres; y la villa de Avilés, para mas honrarle le nombró su juez

por el estado noble sin precisarle a ir a ejercer el jurgado, como me nombró a mí el año 1730 la Villa de Segorbe ^{mi patria} distante tres leguas de la de Avilés, y me quedé en Madrid, donde residía. También nombró a Carreño la de Madrid su fiel por el estado noble; y habiéndole visto un día en el jurgado D. Diego Velázquez ocupar el tiempo en perfumarse de las bellas artes, hizo al Rey que le necesitaba para pintar en el salón de los Reyes de Palacio, donde represento la fábula de Vulcano y Pandora. Agrado tanto a Felipe IV, que mandó proseguiese pintando otras piezas. Falleció este soberano en 1665, y la Regencia le nombró pintor de S.M. en 27 de Septiembre de 1669, y se le murió en 11 de Abril de 1673.

Lo demás ocurrido hasta su muerte en Madrid el día 3 de Octubre de 1685, dejando por albacea y heredero a su mujer y fue sepultado con licencia de Carlos II en la iglesia del real convento de San Gil, se refiere en el artículo que tiene en Diccionario, donde se refieren sus obras públicas, y los sitios en que se colocaron. Existen al presente en el Real Museo del Pardo el retrato de la Reyna Doña Maria Ana de Austria, y el de su hijo Carlos II; y en la Real Academia de San Fernando una copia que sacó y firmó el año de 1670 de la celeberrima tabla de Rafael

de Urbino, llamada el Pismo, ó Spasimo de Sicilia, una Santa Maria Magdalena penitente, la concesion del Jubileo de la Torriuncula a San Francisco, y otro retrato de una de medio cuerpo de la dicha Reyna Doña Maria Ana, sentada.

Yo poseo el original de Carreño, pintado por el mismo, que me dexó en su testamento el Excmo Señor D. Gaspar Melchor de Sive-Llanos con el del Cardenal Borja, de mano de Velázquez. Para prueba de esta para mi aprecabilísima memoria, y del merito artístico de los dos retratos escribí y publiqué un Dialogo entre los dos sujetos que representan. Refiere los principales pasages de sus vidas, y la suerte que tuvieron los retratos desde que los pintaron hasta que vinieron a mi poder.

Antes de cerrar este capítulo no puedo pasar en silencio a

Pedro el Mudo,

Llamado así por que lo fue de nacimiento, y se quedó olvidado en la anterior Decada. Se ignora donde fue su patria, y quien fue su maestro; pero he averiguado en los libros de Finados, que falleció en Madrid el día 18 de noviembre de 1648, y que fue sepultado en la parroquia de San Martin. Mi antiguo amigo y paisano el señor D. Silvestre Collar y Castro, se-

cretario del Consejo y Camara de Indias, conserva en su coleccion el retrato de cuerpo entero y del tamaño natural del Beato Simon de Roxas, arrodillado con las manos juntas en actitud de orar, muy bien dibujado y pintado, con buenos paños, fresco colorido y un agraciado pein a la lepra. Esta firmado y dice: Pedro el Mudo faciebat. Aetatis 35.

Hubo otro pintor mudo, llamado

Diego Lopez

Castellano, que vivia à fin de este siglo XVII, y firmaba sus obras EL MUDO. Se conservan algunas en la ermita de Nuestra Señora del Prado junto à Talavera de la Reyna. Son tan triviales y de tan poco merito, que no se deben comparar à las de Pedro el Mudo. Y seria gran torpeza è ignorancia, que no se distinguiesen las de ambos mudos de las excelentes del indito mudo Juan Fernandez Navarrete, como no distinguio, y confundio el Viajero Sonarbulo un quadro, que representa à Santo Domingo, y vio en el capitulo del convento de San Pablo de Valladolid, por que estaba firmado MUDO, termino que nunca puso en los suyos Navarrete.

Capitulo X Decadencia de la Escuela Castellana en la segunda mitad de la Decada septima, y en las octava, novena y decima del siglo XVII.

Muerto Felipe IV el año de 1665 fue proclamado Rey de España su hijo Carlos II, niño de cinco años, y quedó el gobierno en manos de su madre Doña Maria Ana de Austria, cuyo caracter imperioso no conocia los limites en que la queria contener el Consejo de Regencia. El resultado de aquel gobierno fueron los partidos y las facciones, con los quales no pueden prosperar las Bellas artes. A los quince años de edad tomó el Principe las riendas del gobierno, sin haberle enseñado el arte de manejarlas. Era ademas el Rey enfermizo, de debil complexura, y aunque de buen corazon, inconstante en las resoluciones, y sin firmeza para hacer llevar al cabo lo mismo que habia determinado, y tan iluso, que le hicieron creer que estaba hechizado. Bien sabida es la triste historia de su reinado, en que la España perdió los estados que tenia en Flandes y en Italia, como reynaba en Pintura

En tan miserables circunstancias la Escuela

Castellana perdió su esplendor, apesar de el
gunos pocos artistas, que habian estudiado en
el Reynado anterior y procuraron observar las
doctrina y maximas de sus maestros. Diremos
los nombres de unos y otros y sus obras, para
que por ellas se venga en conocimiento del
estado en que quedó esta Escuela en fines del si-
glo XVII.

Mateo Cerezo.

Fue uno de los que se esmeraron en sostenerla;
y si hubiera vivido mas tiempo, tal vez no se hu-
biera visto en el abatimiento a que llegó. Habia
nacido Mateo en Burgos el año de 1625; y su pa-
dre que tambien se llamó Mateo, y a quien utri-
unque muchos cuadros que representan el Santo
Cristo de Burgos, le enseñan los rudimentos del
arte. Vino a Madrid a los quince años de edad,
donde D. Juan Carreño de Miranda le recibió por
su discípulo. Con tan buen maestro, con un genio y
aplicación, con el estudio sobre la naturaleza, y copian-
do mucho los originales de Palacio, a los cinco años de
enseñanza era uno de los mejores naturalistas de
la corte, pues sus obras parecian de Pablo Veronesi por
su colorido y tintas venecianas.

Después de estar muy acreditado en Madrid vol-
vió a su patria, y habiendo pasado por Valladolid,
se detuvo, por un tiempo en estas dos ciudades, y dexó
en ellas algunos lienzos, que fueron y son todavía
de gran satisfacción para los castellanos. Prescindiendo
a Madrid pintó otras muchas obras, especialmente
concepciones de N. Señora, que le honraron mas que
le pudiera distinguir el título de pintor del Rey, que
no le concedieron, y merecia mas que otros que le
obscurieron. Los inteligentes y aficionados lloraron su
temprana muerte, acaecida en Madrid a los treinta
y un años de edad, el día 29 de Junio de 1666. Fue
sepultado en la iglesia de San Millán, y dexó poder
para testar a su mujer D.ª Maria Campuzano.

Ademas de las obras que refiere su arte en mi
Diccionario, es muy celebrada una Huida a Egipto
que pintó para la capilla de Nuestra Señora del Ro-
sario en la iglesia de los Dominicos de Burgos. Lo son
tambien una Asuncion de la Virgen y una Madona
con el Niño Dios en los brazos, que están en el real Alca-
zar del Prado; y una concepcion del tamaño natural,
y una copia que hizo del original de Rubens, y repre-
senta la exaltacion en la Cruz del Redentor, composi-
cion de muchas figuras, que algunos celebran mucho por
su dulce colorido, y estiman mas que al mismo original,

ambas se conservan en la real Academia de San Fernando.

Don Eugenio de las Cuevas

Hijo y discípulo del famoso Pedro, referido al folio de este tomo, nació en Madrid el año de 1613. Acusado de la intension con que dedicaba al dibujo, fue acusado de una grave y tenaz fluxion à los ojos, que le impidió el poder proseguir en aquel exercicio, y el padre le debió à estudiar las humanidades, las matemáticas y la musica, en que fue sobresaliente. Mas adelante su pañon por la pintura le arrastró à exercerla en pequeño, y llegó à poseerla con tan buen gusto y acierto, que mereció ser elegido para maestro de D. Juan de Austria. Don Rodrigo Pimentel, marqués de Viana le llevó consigo à Orán por su secretario con los gases de ingeniero, donde hizo cosas muy señaladas en servicio del Rey. Destituido à la corte con honores y distinciones, prosiguió pintando por afición, en versificar, en tener instrumentos y en cantar con gracia y destreza. Falleció en su patria rodeado y sentido de buenos amigos el año de 1667.

Juan Valdelmira de Leon

Natural de Tafalla en Navarra aprendió los principios de la pintura, con su padre que se había establecido en Valladolid. Muerto este vino à Madrid, y D. Francisco Pizi

le recibió en su escuela, à quien en pocos tiempos ayndaba à pintar sus principales obras, por que tenía buen colorido. Se distinguia principalmente en las flores, compitiendo con Juan de Abellano, à quien hubiere sobrepasado y à otros profesores en este genero sine hubiese unerso à los treinta años de edad. Fue sepultado en la parroquia de Santiago de Madrid.

Alonso de Mesa

Nació en Madrid el año de 1628, donde murió el de 1668. Fue discípulo de Alonso ^{Coma} y pintó unos cuadros que representaban pajes de la vida de San Francisco para el convento casa grande de Madrid, los que despues fueron trasladados al claustro del convento del mismo Santo en Guadalupe; e le su mano un San Antonio Abad, que tambien pintó para la sacristia de la parroquia de San Sebastian de esta corte. Pasó á imitar à su maestro en el colorido, pero no en el dibujo.

Benito Manuel de Agüero

Nació tambien en Madrid el año de 1626, y fue buen pintor de paisajes y de vistas de ciudades, que adornaba con figuras pequeñas, imitando en el dibujo y colorido à su maestro Juan Bautista del Moro. Se colocaron sus obras un gran estimacion, en el palacio antiguo de Madrid, y en el del Buen retiro. Tambien se debió à represen

tar santos y asuntos de historia en que fue sobresaliente, como lo acredita un cuadro de San Ildefonso que pintó para la iglesia de las Monjas de Santa Isabel de Madrid con raras utilidades. Falleció en esta corte el día 19 de Marzo de 1668.

El hermano Adriano Rodríguez

En el siglo Dierix, nació en Amberes el año de 1638, donde aprendió a pintar. Vino después a España como la sotana de Coadjutor de la Compañía de Jesús, y profesó en el colegio imperial de Madrid el día 13 de octubre de 1648, mudando el apellido en el de Rodríguez por la dificultad que tenían los españoles en pronunciar el suyo. Pinta varias obras para las casas de su religión, como eran el comite de Abraham a los tres ángeles, el del Tarisco, y la conversión de la Magdalena, el del Castillo de Emaus, y la Virgen con San Josef y el Niño para el refectorio del dicho colegio imperial. Falleció el día 30 de octubre de 1669 en la Casa profana de Madrid.

Josef Moreno

Nació en Burgos el año de 1642 donde pudo haber estudiado los principios de la pintura con Juan Moreno, tal vez su padre. Fue después discípulo de D. Francisco de Solís en Madrid, a quien se aventajó en la corrección del dibujo, e igualó en el colorido.

Después de haber pintado algunas obras para particulares y para el público volvió a su patria, donde representó en dos retablos para la iglesia de San Pablo, un santo diciendo misa, Jera Cristo en lo alto con acompañamiento de ángeles, y una Compañía en tierra; y San Miguel sacando los almas del Purgatorio, y por sermón San Juan Evangelista. Falleció en Burgos el año de 1674 a los treinta y dos de edad.

Josef de Sedesma

Investigado en Madrid el de 1670, donde había sido discípulo de D. Juan Carreño de Miranda. También nació en Burgos el de 1630, y aunque con buena disposición y genio para la pintura, no hizo grandes progresos, por falta de protección. Solamente se le conocen dos cuadros de historia, que pinta para las iglesias de la Trinidad labrada y de los Recoletos agustinos de Madrid.

Juan Antonio Escalante

Nació en Córdoba el año de 1630, y fue discípulo en Madrid de D. Francisco Piri. Profirió a su estilo el de Terreses, cuyas obras copiaba en el palacio real y en el Escorial. Antes de cumplir veinte y un años de edad pintó solo varios parajes de la vida de San Gerardo para el claustro de los Carmelitas Descalzos de esta corte; y ayudó a su maestro en la obra del monumento de la catedral de Toledo. Falleció en Madrid el año de 1670, y

se refieren sus obras en su artículo de mi Diccio-
rio. Hai ademas de su mano dos bellos cuadros en
el Real Museo del Prado, que representan el Niño Dios
con San Juanito, y una Sacra Familia.

Pedro de Baena

Pinto el año de 1670 en Madrid para la iglesia
de los Capuchinos de la Piedad un lienzo que re-
presentaba el tránsito de San Francisco con mediano que-
so en el colorido, y menos corrección de dibujo.

D. Isidoro Burgos y Mantilla

Parece haber sido hermano de D. Francisco Burgos
y Mantilla, referido en el capítulo anterior. Pintó un
lienzo de color el año de 1671 los retratos de cuer-
po entero de los reyes de España, desde D. Ferrnando II
hasta Carlos II para la horpederia del monasterio de
la Caransa del Panlar, donde yo los vi el año de 1773.
Era muy buen poeta, versificaba con facilidad y com-
puso un romance, que anda impreso en elogio de
la estatua de San Miguel, que executó D. Luisa Rol-
dan para el monasterio del Escorial.

D. Sebastian de Herrera Barnuevo

Pintor, escultor y arquitecto, hijo de Antonio de Her-
rera escultor, quien trabajó las estatuas de piedra que
están en la fachada de la Catedral de Corte, nació en Madrid
el año de 1619, y fue discípulo de Alonso Cano en las tres

artes. Aunque estuvo muy distante de igualarle en
la pintura, los cuadros que pintó para algunas iglesias
de Madrid, q. se refieren en el Diccionario, no carecen
de corrección ni de buen colorido, y tienen algunas cir-
cunstanas. Falleció en la calle del Teoro de esta corte
el año de 1673, y fue sepultado en la parroquia de San Juan.

Francisco Carrilo

Hijo que fue de Domingo Carrilo pintor florentino
y de D.ª Clara Perez, y empenado y discípulo de Pedro de las
Cuevas, nació en Madrid e hizo tales progresos en la
pintura, que á los diez y ocho años de edad admiró á
los inteligentes con el cuadro que pintó para el re-
table mayor de la casa profesa de los Jesuitas. A
los veinte y cinco le eligió el conde Duque de Olivares
para pintar retratos de los reyes de España
para el salón de comedias de Palacio. Pintó tambien
catorce fabulas de los Metamorfosis de Ovidio para
la galeria de poniente, y otros muchos lienzos para
particulares y para los templos de Madrid, Toledo,
Alcala de Henares, el Pardo, Panlar, Badajoz, Segovia
y Salamanca, como se refieren en el Diccionario. Falle-
ció en Madrid el día 3 de Agosto de 1673 y fue sepul-
tado en la parroquia de San Sebastian, por que mo-
raba en la calle de Atocha casa propia. Despo poder pa-
rtestar á su muger D.ª Genorima de Toral, y nombró por

alabauca al pintor Juan Montero de Roxas.

Juan Martin Cabezalero

Nació en la villa de Almadén el año de 1639, y fue discípulo en Madrid de D. Juan Carreño de Miran-
da, donde falleció el de 1673. Adelantó mucho en el
dibujo y en el colorido, y pintaba con precipitación y su-
ma facilidad. Así lo manifiestan sus obras en algunos
templos de Madrid, en el real Museo del Prado y en la
real Academia de San Fernando, y en el monasterio de
la Caransa del Pualar.

Andrés de Vargas

Amigo y discípulo de Francisco Carrillo, nació en Cuen-
ca el año de 1613, donde murió el de 1674. Después
de haber residido largo tiempo en Madrid. Pinta en
una y otra parte varias obras al fresco y al óleo con
inteligencia y armonía en los colores: las que constan
en su artículo del Diccionario.

Francisco Palacios

Nació en Madrid el año de 1640 y logró ser discípulo
de D. Diego Velazquez de Silva, a quien imitó en los
retratos. Quando començaba à pintar asuntos de his-
toria, murió su maestro, y no pudo seguir haciendo
iguales progresos en este otro genero mas difícil. Falleció
el año de 1676, y es de su mano un San Onofre que está
en la iglesia de las Religiosas de Madrid.

De Fray Carlos Falcon

Religioso de la Observancia de San Francisco, solo
consta que pintó en este mismo año de 1676 unos
cuadros de historia, que están en el convento de Fran-
zaru en Guipuzcoas.

D. Josef Antolínez

Aunque nació en Sevilla el año de 1639 perte-
neció à la Escuela Castellana, por que aprendió el
arte de la pintura en Madrid con D. Francisco Pizi.
Se refieren sus obras en el artículo que tiene en el
Diccionario. Falleció en esta corte el año de 1676, y fue
sepultado en la iglesia de San Luis obispo.

Nicolas Andres de Torre

Tambien murió en Madrid el día 6 de Enero de
1678, y le enterraron en el convento de San Felipe
el Real. Fue profesor acreditado en la corte, cuyas
obras están repartidas en los templos y monasterios
de Madrid, y de otros pueblos de Castilla.

Lorenzo de Caceres

Falleció en Burgos después del año de 1679, donde había
pintado al óleo y al fresco obras apreciables para aquellas
iglesias. Consta de unas Observaciones de los memo-
rables acaecidas en Burgos desde el año de 1654 hasta
el de 1684, escritas por un beneficiado de la parro-
quia de San Lames, que D. Lorenzo de Caceres, pintor

afamado comenzó en 1679 a pintar todas las fachadas de las Casas de Sta. ciudad para la venida de Carlos II a celebrar su casamiento con la S.^a Duquesa de Saboya de Borbon, imitando al ladrillo, brevemente con economía y consistencia, pues habiendo empezado en Agosto, ya estaba pintada la plaza en Septiembre.

Andrés de Seyto

Residia en Madrid el año de 1680, y se distinguía en pintar bodegones y baratas por el natural, que parecían verdaderos. También se exerció en la historia, pues representó con un tal Sarabia, varios pasajes de la vida de San Francisco para el claustro del convento de este Santo en Segovia, con mas manera, que corrección de dibujo.

D. Antonio Gonzalez de Cedillo

Natural de Toledo estudio en Madrid con D. Francisco Prizi. Partió después a Roma, de donde volvió aprovechado a Madrid el año de 1680. Pinta varios cuadros de historia para templos y particulares con estimación.

Josef Romani

Bolonés y exacto imitador al fresco del estilo y gusto de Miguel Colona. Se cree haya venido con el a Madrid el año de 1658. El Almirante de Castilla

hacia mucho aprecio de sus perspectivas, y le ocupó en pintar varias salas de la casa que habitaba junto a Reculetos. Pinta además una hornacina en la iglesia de San Juan de Dios, otra en Atocha, las pectinas de la capilla de la Tercera orden de San Francisco, la bóveda del presbiterio de la iglesia de los Italianos, y representó en el palacio de Boadilla la lucha de Heracles con Anteo y otras fabulas. Murio en Madrid el año de 1680, y fue sepultado en la parroquia de San Pedro.

D. Francisco de Herrera.

llamado el Mozo para distinguirlo de su padre. Sin perjuicio de excusar su artículo en la Escuela Andaluza, a que pertenece, quiero referir aquí y copiar, como lugar mas oportuno, unos documentos originales, que existen en el real Archivo de Simancas, pues prueban el zelo y aplicación a la pintura de diez Jovenes Españoles, que estudiaban este arte en Roma el año de 1680; el buen nombre y reputación que habia dexado en aquella capital Francisco de Herrera, pintor de Carlos II y maestro mayor de las obras reales de arquitectura; y la debilidad y falta de protección por parte del Gobierno de aquel Soberano en favor de la Pintura Española que estaba entonces en gran decadencia.

Amigos los diez jóvenes Españoles de que se establece
 viese en Roma una Academia Española, como la
 tienen allí otras naciones, entregaron á D. Sotomayor
 de Héro y Surrivan, Marques del Carpio y Embaxador
 de S. M. C. en aquella corte, una reverente repre-
 sentacion, á fin se que se sirviese dirigirla á manos
 del Rey, como hizo con eficacia, por parecerle que el
 objeto era de honor y utilidad á la España, con fecha
 de 27 de Octubre de 1680.

La representacion decia asi:

« Señor = Zeloso del real servicio de V. M. se prostra á
 « sus reales pies el Licenciado D. Vicente Siner, de nacion
 « valenciano, en compania de otros nueve españoles, to-
 « dos de profesion pintores, residentes en esta corte de Ro-
 « ma de algunos años á esta parte con el solo fin de ad-
 « vancarse en las artes de la pintura, arquitectura, es-
 « cultura y matematicas, representando humildemente á
 « V. M. como en Roma se hallan de presente Academias
 « publicas, donde se exercitan las referidas artes estipen-
 « diadas y mantenidas por el Rey de Francia, Duque
 « de Florencia, de Parma, de Modena, de Mantua, y
 « de la Mirandula, sin la de San Lucas que por mas
 « necesita á expensas del publico por el util que consigue
 « la emulacion de sus naturales, que se añaden otras
 « Academias particulares, de cuya formalidad en orden al

« gobierno informara á V. M. la relacion espuesta. Y
 « faltando entre tan reverendadas Academias una en que
 « estudiessen Españoles, para que con el tiempo floreciese su
 « patria de hombres peritos en estas habilidades (que
 « sin esta forma es imposible conseguir por la difical-
 « tud de mantenerse á tanta distancia un pobre disci-
 « pulo, sino es asistido de su legitimo Rey y señor) traen
 « á la real memoria de V. M. los referidos, que en nom-
 « bre del Rey nuestro señor Felipe IV (que santa gloria
 « haya) considerando las conveniencias de credito y
 « utilidad, que redundaban á la Corona de España, de no
 « ser inferior á las demas naciones formar en Roma la
 « referida Academia real (segun se titula la de Francia).
 « pexo tan generosos principios no llegaron al dichoso
 « fin que todos los de la profesion deseaban respecto
 « de no haber podido conseguir el poner en Roma, para
 « emperar aun el corto numero de seis Españoles, que
 « se inclinassen al estudio de estas artes, como tambien
 « se expresa en el citado papel de la formalidad y gobi-
 « erno de las Academias; y hallandose hoy el referido
 « D. Vicente Siner con sus companeros, todos en numero
 « diez legitimos Españoles, y en su fuerza y vigor aquellas
 « razones, que entonces obligaban á formar la real Aca-
 « demia, se prometen los suplicantes, que teniendo V. M.
 « presente lo referido, y que quedando todos unanimes

y conformes con animo firme de adelantarse en las
 referidas artes sin perdonar los mayores desvelos,
 como lo han prometido ante notario, y conita del
 instrumento anterior que aqui presentari; se ser-
 vivra V.M. con su real generosidad y grandesa mandar
 dar las ordenes convenientes a fin de que luego
 se de principio a la formacion de dicha real Academia
 en que principalmente se interesa el real servicio
 de V.M. por tantos motivos, como facilmente se
 venien a la consideracion: Se establezca un Semina-
 rio de virtudes a emulacion de franceses, tudescos,
 ingleses, italianos y otras naciones, logrando al mis-
 mo tiempo los pobres escolares Españoles este asilo
 para continuar tan honrados principios y estudios;
 y el Suplicante con los de su parcialidad quedaran
 perpetuamente obligados al generoso animo de V.M.
 con firme animo de sacrificar en lo venidero a sus
 reales pies todo aquello que a costa de sus fatigas
 hubieren grangecado en la gran Curia de Roma, de
 donde quedan atendiendo ena tan señalada merced,
 que en todo tiempo reputaran por la mas singular.

La Relacion a que se refiere la anterior representa
 con es la siguiente.

Nos los infrascriptos Españoles decimos: que por
 quanto importa al real servicio de S.M.C. del Rey nro

señor (que Dios guarde) para que en España salgan
 hombres de virtudes y perfeccionados en artes de
 matematica, pintura y escultura, a similitud de
 las demas naciones, se procure erigir en esta alma
 ciudad de Roma una real Academia de Españoles, hoy
 en numero suficiente para ella, que estudien, y
 aprendan dichas artes, se perfeccionen en ellos y
 sepan lo que se requiere y toca a hombres virtu-
 sos, como otra vez se procuro, y por falta entonces
 de sujetos de nuestra nacion, no tuvo efecto la
 ereccion, y para la direccion de ella se ha de servir
 S.M. nombrar en España un Academico mayor,
 cabo de la misma, y un sustituto en Roma para
 su gobierno economico, y por que son la unanimi-
 dad y con un acuerdo de todos los escolares y esen-
 diarces que la componen o desean su establecimien-
 to, y sin la obediencia al protector y cabos de ella
 no puede regularse con carino y puntualidad, ni
 menos tener su debido efecto con aplauso y aprobacion
 de todo, como a comunidad bien dirigida y gobernada.
 Por tanto por la presente, como por instrumento pu-
 blico, otorgado por ante notario, y mediante nuestro
 juramento, prometemos y nos obligamos todos, ma-
 nimes, conformes y de mantener, y a nuestro su-
 cesores escolares y estudiantes españoles de dicha real

« Academia de aprovecharnos, estudiar con cuidado
 « y vigilancia, atender á la virtud y aprender canto
 « y musica, pintura y escultura; mas á cada uno
 « de nosotros la que le agradare y fuere de su genio,
 « y de reconocer al señor Don Francisco Herrera, ma-
 « yor de las obras del real palacio de S. M., á
 « quien pedimos y elegimos por nuestro Academico
 « mayor, y al señor D. Vicente Siner, su sustituto en
 « Roma de dicha real Academia, por cabos, protector y
 « director, y que los obedeceremos puntualmente en
 « todo lo que nos mandaren, y de estar y seguir las
 « ordenes, que nos dieren, ó nos diere apartadamente
 « el otro de ellos, y las que dicho señor Don Francisco de
 « Herrera Academico mayor diere al dicho señor Don
 « Vicente, cada y cuando este nos las enviare; y fulm-
 « ado dichos otros, ó qualquier de nosotros á la dicha obe-
 « diencia, y á dichas ordenes, ó á qualquiera de ellas,
 « desde luego para entonces damos protestad y facultad
 « al dicho señor Don Vicente, y á sus sucesores sustitutos
 « de dicha real Academia en Roma, que nos pueda
 « despedir de ella, si unánimes fuéremos, ó al que así
 « faltare; y lo cumpliremos luego sin dilacion ni replica
 « alguna, y que nos llevarremos con todo el respeto de-
 « bido á tales cabos, protector y director. Y así lo prome-
 « tamos y juramos en manos del infrascripto notario,

« que diere el testimonio de la recognition de nues-
 « tras firmas infrascriptas y de esta nuestra obligacion
 « y protesta. Y para mayor validacion y cumplimien-
 « to y firmeza respectivamente de mancomunados
 « unánimes y conformes y apartadamente obligamos
 « nuestras personas y nuestros bienes, muebles y raíces
 « heredados y por haber en la mas amplia forma de dere-
 « cho y de la reverenda Camara apostolica con todas
 « las clausulas y renunciaciones necesarias y acor-
 « rridas; renunciando de todo de dicho nuestro fu-
 « turo á qualquier leyes de nuestro favor, juramen-
 « to ó apartadamente; y nos sometemos, y el otro
 « de nos otrosi qualquier jueces y justicias, que pue-
 « dan executar lo en esta contenida carta. Nosotros y
 « á qualquier de nos y nuestros sucesores en dicha real
 « Academia de Españoles en Roma, como si fuere ser-
 « vencia, definitiva, para toda jurada de Juez compe-
 « tente: en testimonio de lo qual firmamos la presen-
 « te por duplicado, que quedara en el Registro del dicho
 « notario á fin y efecto de perpetua memoria, de un lado
 « propias manos y nombres en Roma, hoy á veinte y
 « ocho dias del mes de Julio de mil seis cientos y ochenta
 « años = Pedro Gramoia = Pedro Capaces = Luis Serrano de
 « Aragon = Antonio de San Juan = Sebastian Muñoz = Martin
 « Bull = Juan Jimeno = Antonio Gonzalez = Gonzalo Tomas

de Meca.

Doi fe y verdadero testimonio Yo Doyme Antonio
 Pedontey, natural de la ciudad de Besanzon, por au-
 toridad apostolica Notario publico, descrito en el archivo
 de Corte Romano infrascripto, que hoy dia de la fecha
 ante mi parecieron los señores Pedro Serrano, natu-
 ral de la ciudad de Zaragoza, hijo del difunto Jorge:
Luis Serrano de Aragon, natural de la ciudad de Malaga,
 hijo del difunto Pedro: Pedro Capaces, natural de la mi-
 nia ciudad de Zaragoza, hijo del difunto Josef: Anto-
 nio de San Juan, natural de Entrambaguas del obispa-
 do de Calahorra, hijo del difunto Juan: Sebastian
 Munia, natural de la ciudad de Segovia, hijo del difun-
 to Juan: Martin Prulli, natural de la ciudad de Pal-
 ma del obispado de Mallorca, hijo del señor Antonio:
Juan Ximeno, natural del lugar de Pamevado del ar-
 zobispado de Zaragoza, hijo del señor Juan: Antonio
 Gonzalez, natural de la ciudad de Toledo, hijo del di-
 funto Antonio; y Gonzalo Tomas de Meca, natural
 del obispado de Cordoba, hijo del señor Gonzalo, todos es-
 pañoles naturales, residentes al presente en Roma,
 a los quales, doi fe, que conserco de sus libres y expre-
 sas voluntades, en aquellos mejores modo, via y forma,
 que mejor y mas espieramente pudieron, debieron, que
 den y deberr, y de derecho les es permitido, dixeron

y otorgaron, que reconocian y reconocen en forma
 las firmas, manos y letras y caracteres de arriba,
 como suyos propios, fechas y escritas de sus propias
 manos, cada una de quien suena, y todos manifi-
 mes, conformes y de mancoman prometieron y se
 obligaron en mis manos en la mas amplia forma
 de derecho y de la reverenda Camara apostolica con
 todas las clausulas acostumbradas a todo lo contenido
 de arriba, y de esta otra parte; y dichas firmas las
 echaron en mi presencia. Y por la verdad, y para que
 de ello conste en juicio y fuera del, y a donde quier, y
 de hecho la presente, firmada de mi mano y nombre,
 y signada con mi acostumbrado signo. En Roma dicho
 dia veinte y ocho de Julio de mil y setecientos y ochenta
 años = Signo = En testimonio de verdad = Doyme An-
 tonio Pedontey, Notario publico apostolico = Publicado.

Lierra el expediente D. Diego Ortiz de Zarate, secretario
 de la Embaxada de España en Roma, certificando que Doy-
 me Antonio Pedontey es Notario publico apostolico, y que
 tambien lo es de la Embaxada, por lo que se debe dar entera
 fe y credito a todo lo que ante el pare.

La revolucion que se dio a esta solicitud en 5 de diciem-
 bre de 1680, dice asi:

Acordada: que el Marques procure desembarazarse
 de esta instancia, respondiendo gratuitamente a los Pintores

„sin desalentarlos, y en la forma que juzgare mas
„conveniente; pue el Erario no esta hoy para ser me-
„jorante deperdicios. Pubricado.

¿ Como habia de agrader al Ministro un proyecto,
que le coartaba la libertad de nombrar para protec-
cion y direccion de las Academias à quienes el quise-
ra? Decreta que se responda gratamente à los Pinta-
res sin desalentarlos, y no les señala nada con que
mantenerse en Roma para poder estudiar con gusto
y aplicacion. El motivo que se protesta es que no
esta el Erario para deperdicios. Asi llama à lo que
se emplea en fomentar las bellas artes. Que desgra-
cia para una nacion en la que se mira con despre-
cio el estudio de lo que puede hacer su felicidad!
Quanto mas se deperdiciò en aquel mismo Reynado el
año de 1692, trayendo y manteniendo en España à Lucas
Jordan, quien despues de haberala robado, dexò la pin-
tura en peor estado, que el tenia antes de venir à ella!

Capitulo XI
Sigue la decadencia de la Pintura
en la Escuela Castellana durante las
Decadas novena y ultima del siglo XVII.

Amaya,

Cuyo nombre y patria se ignoran, estudio en
Madrid con algun discipulo de Vincencio Carducci;
y pintò en Segovia el año de 1682 los cuadros del
retablo mayor de la parroquia de San Martin, que
representan pasages de la vida de este santo. Por su
colorido se viene en conocimiento de la Escuela à
que pertenecen, pero estan muy distantes de pa-
recerse por el dibujo, actitudes y formas de las figu-
ras à las de Carducci, ni à las de sus buenos discipulos.

Fray Domingo Rodriguez

Portugues y religioso calzado de los Ermitaños de
San Agustin residia en Salamanca el año de 1682, don-
de pintò los lienzos que se colgaron en el claustro del
convento de su orden, y representaban martirios de
santos, con buen colorido y arreglo en el dibujo.

Juan Montero de Roxas

Nació en Madrid el año de 1613 y fue discipulo de
Pedro de las Cuevas. Partió despues à Roma, donde se ocu-
po en copiar las obras del Cambrayio. Vuelto à su patria

y pintó algunas con mas vultos que verdad para las iglesias de Santo Tomas, Monja de D. Juan de Alarcon y Merced calzada, que le dieron mas credito que el que merecia. Falleció en esta corte el año de 1683 y fue sepultado en la parroquia de S. Sebastian.

Dionisio Montuano

Bolonés, buen pintor de adornos y perspectivas. Vino a España el año de 1656 para dirigir las escenas del teatro del Buen retiro. El Nuncio del Papa en Madrid, que apreciaba su merito le alcanzó la distinción del habito de Cristo y la plaza de pintor de Carlos II. Falleció en esta corte el año de 1684 a los sesenta de edad. Habia pintado al fresco en Madrid la fachada de la casa del Marqués de los Valbases con Vicente de Benavides, el monumento de la catedral de Toledo con Pirzi y Carreño, la galeria de Damas del palacio aragés, los baxidores del dicho teatro del Buen retiro, los adornos de la casa de campo del Marqués de Stoliche, la escalera de la Nueva Universidad, y la capilla del Cristo de la cornisa abajo en la iglesia del colegio imperial de los Jesuitas.

D. Francisco de Solís

Natural de Madrid, discípulo de su padre Juan de Solís, y pintor de mucha practica y manejo de los pin-

tiles y de los colores que templaba y desvanecía con suavidad, pero de poca corrección en el dibujo, y menos reflexiva en la composición. En fin, pintor, cuyas obras son una muestra del estado que tenia en su tiempo la Escuela Castellana. Falleció en su patria el año de 1684, y fue enterrado en la iglesia de los Padres de la Victoria. Pinta mucho para templos y para particulares, y se refieren sus obras en el Diccionario y otras noticias de su vida para instrucción de los aficionados.

D. Josef Ximenez Donoso

Otro pintor, que tambien puede ser muestra del mal gusto que tenia la Pintura en su tiempo en Castilla. Tambien se refieren sus obras en el Diccionario, y los débiles proyectos que hizo en Roma. Nació en Comuega el año de 1628, y fue discípulo en Madrid de Francisco Fernandez. antes se va a Italia, y a su vuelta le fue, de D. Juan Carreño, y tuvo estrecha amistad con Claudio Coello, a quien pegó el mal gusto que trajo en los adornos y en la arquitectura, y coello el bueno que tenia en la pintura. Despues de haberle nombrado el Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo su maestro mayor en arquitectura, y su pintor el año de 1685, falleció en Madrid el año de 1690, y fue sepultado en la iglesia de San Luis.

D. Alonso del Barco

Nació en Madrid el año de 1643 y fue discípulo de D. Josef Anselmex. Se distinguió en los países que pintaba con gracia y libertad piemontesa. Habiéndose casado y empujado consiguió una canonicía de la Colegiata de Covarrubias, de lo qual no llegó á tomar posesion, por haber fallecido antes en su patria el año de 1685. Los aficionados buscan y aprecian sus paisajes.

Andrés Perez Polanco

Segun se estilo pertenecia á la Escuela de D. Francisco Pizi. Yo conocí en la iglesia de las Monjas de Santa Clara de Madrid, que no existe, un bello cuadro de este profesor, pintado el año de 1685, que representaba la Santa Trinitad, con la custodia en las manos, del tamaño natural, bien dibujado y pintado con buen gusto de color.

D. Isidoro Arredondo.

Pintor de merito y de gran genio para su arte. Nació en Colmenar de Oreja, y fue el discípulo predilecto y mas aventajado de D. Francisco Pizi. Tomado el maestro de su virtud y habilidad, le dió para esposa á D.^a Maria Veguillas, doncella muy recomendable, á quien habia criado en su casa desde muy niña, como si fuera hija, y le dejó heredero, despues de su muerte, de todos sus libros, bosquejos, diseños, trazas y enmarques,

que formaron el gran estudio de Arredondo, del que se aprovechaba para pintar sus obras.

Carlos II le nombró su pintor en 1685, y le distinguió con ayudas de costa de sus bolsillos secretos. Se mando que figurase en la galeria del Tierro del Palacio de Madrid dos pasajes de la fabula de Psiquis y Cupido, y que adornase el gabinete de la Reyna: lo que executó á satisfaccion de S. M. M. y de los inteligentes, por que era muy diestro en el fresco.

No lo era menos al óleo, como lo demuestran los dos cuadros, que estan en los colaterales de la iglesia de las monjas franciscanas de Madrid, llamada de Constantino, y representan á San Luis obispo, y á Santa Clara; y otros dos de la vida de San Eloy en la capilla mayor de la parroquia de San Salvador. Fue gran amigo de Sebastiani Muruz, á quien ayudó á pintar la cupula de la Capilla de Nuestra Señora de Atocha. Falleció en Madrid el año de 1702, y fue muy sentida su muerte de todos los profesores y aficionados por sus buenas prendas.

Claudio Coello

El ultimo pintor excelente de la Escuela Castellana en fines del siglo XVII, época la mas fatal para la Pintura Española, y natural de la villa de Madrid. Fue discípulo de D. Francisco Pizi y sucesor de D. Juan Carreño,

sin haber salido de España supo aprovecharse del mérito e inteligencia de los señores profesores que le precedieron en la perennidad, estudiando sus obras y las de los extranjeros que había en el real palacio y en otras colecciones. Las que él pintó, especialmente el gran cuadro de la Santa Forma, que está en la sacristía del Obisporio, le dieron juristamente el día 23 de Enero de 1686, el título de pintor de cámara de Carlos II. Era de todos los sabios celebrado, sin que se conociese en el Reyno quien le igualase, y disfrutaba todos los elogios y satisfacciones que se merecía, quando vino a Madrid el Napoles Juan Jordan, ^{el año de 1692} a quien, por la novedad y por ser extranjero ensalzaron los palaciegos, y acortaron la vida de Welto, quien muy sentido de esta preferencia falleció el día 20 de Abril de 1693, y fue sepultado en la parroquia de San Andrés de Madrid, por que moraba en casa propia de la calle de Calatrava. Tuvo casado con Doña Bernarda de la Torre, a quien dejó poder para testar, y fue su albacea Felipe Sanchez, maestro de obras.

Seria por demás referir aquí un mas extenso el estudio, progresos, mérito y estilo de sus obras, y de sus circunstancias de su vida, después de haberlo estado muy a la larga en el artículo del Diccionario. Solo

me da decir, que el cuadro apreciable que pintó para la Iglesia de los Padres Dominicos del Pinar, y se presenta a Santo Domingo, arrodillado ante la Virgen Santísima, serrada en mano de angeles y nubes, está ahora en la real Academia de San Fernando; y en el real Museo del Prado, un bello lienzo de su mano, que figura la Sacra familia, San Miguel, el Angel custodio, San Francisco, San Antonio de Padua y las Virtudes teologales; y una Sacra familia con varios angeles en lo alto, y San Luis, postrado en lo bajo.

D. Juan Fernandez de Sardo

Uno de los mejores templistas de su tiempo y discípulo de D. Francisco Rizi, a quien ayudaba en las decoraciones del teatro del Buen retiro. Nació en Madrid, patria de los pintores de aquella época, el año de 1632. Por su aplicación y habilidad logró los honores de pintor de cámara de Carlos II el día 24 de Enero de 1687, y seguir por muerte de su maestro en la dirección de las obras de aquel teatro. Pintó varios monumentos de semana santa en perspectiva para las iglesias de San Andrés, donde falleció substancialmente, y acreditado en su género el año de 1692.

Sebastian Muñoz

D. Antonio Palomino y Velasco, su contemporáneo dice: que fue natural de la villa de Navalcarnero, y discípulo de

« Claudio Coello de los más adelantados que sacó; y
 « habiendo aprovechado muy bien en sus escuelas, prin-
 « cipalmente mucho al temple en las obras de la entrada (en
 « Madrid) de la Reyna nuestra Señora D.ª Maria Luis de
 « Orleans, con cuyo producto pasó á Roma á los vein-
 « te y seis años de edad, donde asistiendo á las acade-
 « mias y al estudio de las estatuas (antiguas) y otras
 « obras públicas de aquella gran ciudad, debajo de la
 « escuela y corrección de Carlos Maratti, vino muy apro-
 « vechado á los treinta años de edad. Un adelante
 « refiriendo el mismo Palomino la muerte de Muñoz,
 « añade, que sucedió á los treinta y seis años de su
 « vida; y habiendo pasado á Roma quando contaba vein-
 « te y seis, habrá sido el de 1680.

Ya se ha escrito en el capítulo anterior y en el ar-
 tículo de Don Francisco de Herrera el Mozo, que en este
 mismo año de 1680 residia en Roma Sebastian Muñoz
 natural de Segovia, joven, aplicado á la pintura, que fir-
 mo con otros nueve Españoles la representación que
 dirigieron á Carlos II para que estableciese en aquella
 Capital una Academia Española, como tienen otras na-
 ciones la suya. Luego Palomino equivocó la patria de
 Muñoz, haciéndole natural de Navacerrada. El testimonio
 legalizado que hemos arriba copiado, y afirma que nació
 en Segovia, parece merecer más crédito y fe, que lo que

asegura este biógrafo, tan averado á equivocarse.

Por lo demás tocante á la vida de Sebastian, á ha-
 berle nombrado el Rey su pintor en 30 de Agosto de 1688,
 á los favores y distinciones que le prestó S. M. á la iden-
 tidad y merito de sus obras, y á su desgraciada muerte
 acaecida en la prisión de Alcahal el año de 1690, que yo
 extrahe en el artículo de mi Diccionario, entor de acun-
 endo con Palomino, por que fue testigo de vista, con la
 adición de que el celebre cuadro del martirio de San Se-
 bastian, que esta, esta ahora en la sala primera de la
 real Academia de San Fernando, sin eclipsarse entre los
 de los mejores autores de esta colección. Y que en el
 Real Museo del Prado se conserva con gran estimación
 el retrato original de Muñoz pintado por el mismo, y esta
 colocado con el número 258 en el salon de la izquierda
 de la Escuela Española.

Alonso del Arco,

Llamado vulgarmente el Sordillo de Pereda, por que
 era sordo y habia sido discípulo de D. Alonso Pereda, na-
 rió en Madrid el año de 1625: y despues de haber llenado las
 iglesias de Toledo, Alcala de Henares, Madrid, Avila, y
 de otros pueblos de la comarca con obras, que pintaba
 con pincel, poco dibujo, y agraciado colorido, falleció
 pobre en su patria el año de 1704, y fue sepultado de
 secreto en su parroquia de San Sebastian. Quien desee

Saber quales fueron sus obras, y algunas acciones de su vida lea el artículo que tiene en mi Diccionario.

D. Lorenzo de Soto

Otro pintor Madrileño, que nació el año de 1634, y murió también pobre en su patria y se enterró de limosna en la iglesia de San Justo y Pastor el de 1688. Imitó á su maestro Benito Manuel de Agüero en pintar paisajes con gracia. Sin embargo se celebraba una Santa Rosa de su mano, que yo conocí en la iglesia de Atocha, y otros santos para varios templos.

El licenciado D. Juan Estevan

Primitivo vendió este mismo año de 1688 en Madrid con credito y habilidad en las perspectivas. Moraba en una casa cerca de la Puerta del Sol, donde murió el día 30 de octubre de 1692, y fue enterrado en la iglesia del convento de la Victoria.

Bartolomé Perez

Murió que Carlos II le nombrase su pintor el día 22 de enero de 1689. Había nacido en Madrid el de 1634 y era discípulo y yerno de Juan de Tremaño, á quien se igualó en las flores, y aventajó en las figuras, con que enriquecía sus grimaltas y las de su suegro. Murió desgraciadamente el año de 1693 por haberse caído de un andamio cuando pintaban

de la escalera de la casa del duque de Monteleón, y fue sepultado en la iglesia de San Ildefonso. Era y son aun estimadas de los inteligentes sus obras, por la delgadez, suavidad y armonia del colorido en las flores.

Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia

También logró ser pintor de Carlos II en 30 de diciembre de 1689, y estaba ya nombrado de camarero quando falleció este soberano. Nació en Madrid á mediados del siglo XVII, fue discípulo de Francisco Camilo, y se perfeccionó en el colorido con D. Juan Carreño de Miranda, y en las virtuos con Cabreretas, su gran amigo y compañero. Falleció en Madrid el año de 1704, y fue sepultado en la iglesia de San Felipe Neri, cerca del monasterio de Santa Ana, cuyos templos ya no existen en esta corte. También grababa algunas terrinas, como las que figuraban el retrato de la reyna D.^a Maria Luisa de Orleans, y el túmulo que erigió para sus espejias en la iglesia de la Encarnacion el año de 1689, trazado por D. Josef de Churriguera.

Antonio de Castrejón

Nació en Madrid el año de 1625, estudió con Francisco Fernandez, y fue muy feliz y acertado en pintar historias en pequeño, que en grande. Representan

taba las de las figuras pequeñas en las perspectivas de Roque Ponce, y en las guirnalbas de flores de Sabriel de la Corte. Murio Castreson en Madrid el año de 1690, y fue enterrado en la parroquia de San Luis. Puso algunos lienzos en grande para las iglesias del Carmen Calzado, San Gines, y Santa Maria de Gracia, que ya no existen. No se ha perdido mucho.

Roque Ponce

Discipulo de Juan de la Corte pintaba en Madrid el año de 1690 con gracia y desembarazo perspectivas, que apreciaban los aficionados, para que Castreson les pintase con figuras pequeñas.

Eugenio Orozco

Tambien pintaba historias en pequeño, en Madrid y en este mismo año de 1690 un valentia de claro oscuro, pero sin correccion de dibujo y sin acuerdo en los colores. Son de su mano catorce lienzos que yo vi en la hospederia del monasterio del Pómar, que representan el martirio de los doce Apóstoles y de San Pablo y San Bernabé.

D. Domingo Lequeru

Previdia por este tiempo en Madrid. Era Guardia de Crechilla de Carlos II, y pintaba con excedo y buen colorido, por que habia sido discipulo de D. Juan

Carreño de Miranda

D. Vicente Benavides

Nació en Orán el año de 1637: fue discipulo de D. Francisco Pizi en Madrid. Tenia mas habilidad y manejo al fresco que al óleo, como lo demostró en la fachada de la casa del Marques de los Valbases en compañía de Dionisio Marrucano, en la ermita de N.ª de los Angeles, cerca de Getafe, y en otras obras. Carlos II le nombro su pintor sin sueldo el día 11 de Septiembre de 1691, y falleció en esta corte el de 1703.

Lucas Jordano

A quien Palomino españolizó, llamandole Lucas Jordan, è hino oriundo del Reyno de Jaen, nació en Napoles el año de 1632, donde fue discipulo de Josef de Ribera, el Spagnoletto, después en Roma de Pedro de Cortona, y se puede decir que tambien lo fue de los mas clásicos pintores de Florencia, Roma, Venecia, Bolonia y Parma por el estudio que hizo de sus obras en aquellas ciudades, copiandolas è imitandolas con tanta exactitud, que muchos han creido y creen que sus copias è imitaciones de Jordan son originales de aquellos grandes maestros. Esta circunstancia, la de su facilidad en inventar y componer grandes magníficas y su destreza en pintar, que le dio el renombre de Lucas fa presto, le hicieron famoso en Italia. El conde de Santistevan, virrey entonces en Napoles, le envió muy

recomendado a Carlos II, y fue recibido en la corte el año de 1692, como el restaurador de la pintura Española.

Lo demás que sigue y executó en esta corte hasta el año de 1702 que volvió muy rico a Nápoles, donde falleció el de 1705 se refiere con detención y exactitud en su largo artículo de mi Diccionario, con una relación de las obras que pintó en Madrid, y se ve en otros pueblos de España. Además goza ahora el público de diez cuadros originales de su mano, que se conservan en el real Museo del Prado, y se ocho en la Real Academia de San Fernando. Otros muchos y el retrato del mismo Jordan deben existir en la casa de San Vicente, situada en frente de la iglesia de San Pedro de Madrid.

Se refiere también en el citado artículo la fundación que hizo, al modo de España, de un mayorazgo para D. Lorenzo su hijo primogenito, los llamamientos, y mandatos que dexó en su testamento: lo que prueba la gran riqueza que juró y sacó de este reino en perlas, diamantes y otros alhajas y en dineros efectivo en otros diez años que vivió en él: bien que equivalían a veinte por que trabajaba de día y de noche, hasta en los festivos. Se describe su merito y gran inteligencia en el arte; y se critica no lo malo que pintó, sino lo que no pintó mejor, pues sabía ejecutarlo, y no quiso, arrastrado

de la mala ambición con el auxilio de su perjudicial prestera. En fin se prueba y demuestra, que Lucas Jordan, lejos de haber sido el restaurador de la pintura en España, fue quien mas la perjuró.

D. Carlos Gualfalo

Discipulo de Jordan, con quien vino a España el mismo año de 1692, por que imitaba bien a su maestro de nombre Carlos II su pintar sin acabar el día 25 de diciembre del propio año. También nos dexó en Madrid y en otros pueblos muchas obras suyas, que pasan por originales de Jordan aun entre los profesores e inteligentes.

Fray Juan del Valle y Barceña

Profesó en el convento de San Pablo de Burgos el día 3 de diciembre de 1660; y pintó en 1692 los cuadros del claustro del mismo convento, que representan pasajes de la vida de Santo Domingo. No los he visto, pero está persuadido de que valgan poco, o nada, por que no los nombra el Sr. D. Sidero Rosarte, Secretario de la real Academia de San Fernando e individuo de numero de la real de la Historia, en su viage crítico, tomo I, que publicó en Madrid el año de 1804, a varios pueblos de España, con el finis de las obras de los tres nobles artes, que en ellos existen, y épocas a que pertenecen, dedicadas al Excmo Señor D. Pedro Cavallero, primer secretario de Estado de S. M. y por que fue a Burgos

solamente con el designio de dar al público una razón puntual al público de lo que hubo, pudo haber, y hay en aquella ciudad, no solo de autores ciertos, sino tambien de los inciertos. como lo executó puntualmente en Burgos, Valladolid y Segovia en obsequio de las bellas artes, y para estudio y aprovechamiento de los profesores, e instrucción de los aficionados.

Andrés López Caballero

Residia en Madrid con crédito de buen pintor el año de 1693. Según su estilo parece haber sido discípulo de D. Josef Anselmo, a quien envió en un cuadro de tres varas, firmado de su mano, que yo he visto, y representaba Jesu Cristo en el sepulcro los santos Varones y las tres Marias.

D. Francisco Pérez Sierra

Tambien residia en Madrid el mismo año de 1693, pero por lo tanto e impedido de poder pintar, de cuyo accidente murió el de 1703, y fue sepultado en la iglesia del convento de los Capuchinos de la Piedad. Habia nacido el de 1627 en Sibrabar y aprendió la pintura en Italia con Ariello Falcone celebre en pinceles y batallas y maestro de Salvador Rosa. Tornó a España y se hizo amigo de Juan de Toledo, a quien igualó en las batallas pinceles y cadáveres Pizzi y Carreño le apreciaban y se valian de su habilidad para enriquecer sus composiciones. Pinta al fresco en la casa de campo del Marqués de Melichre?

en las iglesias de las Monjas de los Angeles y de San Plácido: al temple en monumentos en perspectiva de Sembrana santa, y en aparatos para funciones públicas; y al óleo figurando bodegones, frutas y flores que cubria con ligeros en un jardín de la casa en que vivia calle de las Infantas, donde murió.

Miguel Vicente

En vecino de Madrid el año de 1693 y pintaba con buen colorido, suave tinte y regular dibujo cuadros de composición, como lo eran dos firmados de su mano, que se colocaron en el convento de los Carmelitas Caballeros de Toledo.

Francisco Ginés de Caceres

Pintaba en Madrid el año de 1694 por el gusto y estilo de Escalante, por lo que se cree haya sido su discípulo; y lo confirma una concepción firmada de su mano, que yo vi en poder de un aficionado.

Josef Ximenez Angel

Discípulo de Antonio Pardo en Toledo. Sucedió a Claudio Coello en la plaza de pintor del Cabildo de aquella Santa Iglesia el día 4 de junio de 1695. Ya había pintado en 1692 un San Antonio Abad, que esta en la iglesia parroquial de San Bartolomé de aquella ciudad; y representó al fresco el de 1706 varios pasajes de la vida de la Virgen en el camarín de la ermita de N. Señora de

de los Remedios en la villa de Sotsecas.

D. Nicolas Antonio de la Quadra

Dicen que era vecino y natural de Bilbao, y que aprendió à pintar en Madrid con Claudio Coello. A lo parece por la correccion de dibujo, finisima composicion, buen colorido, inteligencia del claro-oscuro y maestría que se observa en sus obras. Tales son el retrato de cuerpo entero y del tamaño natural de un obispo, que firmó el año de 1635, y estaba colocado en el claustro principal del convento del Carmon cubrado de Madrid: veinte y cuatro lienzos en el del convento de San Antonio en Victoria: otros en la capilla de Santa Catalina de la Catedral de Burgos; y el cuadro grande historiado de San Juan de Ortega en el crucero de esta santa iglesia al lado del Evangelio.

Gregorio Garcia

Vecino de Toledo, pintó el año de 1636 el lienzo del altar mayor de la parroquia del pueblo de Chueca, distante tres leguas de aquella capital, que representa à Santa Maria Magdalena en gloria con angeles y nubes.

El licenciado D. Diego Gonzalez de la Vega

Nació en Madrid el año de 1622, y fue discípulo de Don Francisco Piri. Se casó, y habiendo empuñado, se ordenó de presbitero. Entró despues en la congregacion de los Padres del Salvador: se allí pasó al hospital de los italianos,

y falleció en su patria el día 23 de junio de 1697. Dejó algunas obras, que carecen de energia, en algunos templos de Madrid, Segovia y Alva de Tormes.

D. Manuel de Castro

Portugues y discípulo de Claudio Coello, consiguió que Carlos II le nombrase su pintor el día 19 de agosto de 1698, aunque no lo merecía; y falleció en Madrid el año de 1712.

Capitulo XI

Pintores de la Escuela Castellana, que florecieron en el reinado de Felipe V, quien comenzó à restablecer la Pintura en España.

Felipe V vino à reinar en España el año de 1701 por muerte de Carlos II, que falleció el día primero de noviembre de 1700. El Marques de San Felipe nos ha dexado los Comentarios de la guerra sangrienta que se suscitó en Europa con motivo del nombramiento que había hecho este rey en su testamento de aquel principe Borbon, duque de Anjou, guerra pertinaz y destructiva que duró mas de veinte y cinco años. Todos saben, y ahora mas que nunca lo experimen-

tamas, que las bellas artes no pueden prosperar mientras los artistas no gocen de la quietud y seguridad, que ellas mismas exigen para ser exercitadas con acierto. Por este motivo el reinado de Felipe V no pudo ser favorable á la Pintura hasta que, desembarazado de tantos estorbos, volvió á ella su atención.

Aunque tuvo profesores de su patria en el principio, estaba por desgracia este arte en Francia en igual decadencia que en España; y así no hizo más que sostenerse sin dar paso alguno á la adelantar. Para que hiciese después mayores progresos no halló camino más seguro, que establecer en Madrid una Academia de nobles artes; pero quiso que antes se formase una Junta, presidida por su primer Ministro, y compuesta de otros personajes ilustrados y de los mejores artistas de la corte en clase de directores y maestros, para que ordenasen los estatutos y comenzasen á enseñar por vía de ensayo. Antes de dos años de estar establecida la Junta, y acabar el reglamento con que se había de gobernar la Academia, ya se veían admirables adelantos en el dibujo, y se confirmaban las esperanzas de las grandes ventajas que resultarían á las Bellas artes y á la España de tan útil establecimiento.

Pero, que dolor! falleció Felipe V el año de 1746; mas la Junta preparatoria siguió en sus funciones de gobierno, los directores en su enseñanza, y los discípulos en su asistencia á las clases con aplicación, haciendo cada día mayores progresos.

Los pintores que más se distinguieron en la Escuela Castellana, durante los cuarenta y seis años de aquel reinado fueron los siguientes.

D. Lorenzo Monzón

Aunque nació en Sevilla el año de 1656 perteneció á la Escuela Castellana por haberse establecido en Madrid el de 1684, donde exerció la pintura al temple con gran manejo y desembarazo, figurando frutas flores y otros adornos de arquitectura, por lo qual fue nombrado para trabajar en las escenas del teatro del Buen-retiro. No fue tan acertado al óleo, aunque hacía retratos muy parecidos, como el de Felipe V, que pintó y firmó el año de 1703, y está colocado en la hospedería del monasterio del Paular. Falleció en Madrid el de 1730, y fue sepultado en la parroquia de San Sebastian.

El licenciado D. Juan de Losa

Presbítero, exercia la pintura al óleo con credito en Madrid el año de 1702, y se apreciaban sus obras de composición y de asuntos devotos, que están repar-

vidas en los templos, y conventos de esta corte.

D. Teodoro Ardemans

Pintor y arquitecto nació en Madrid el año de 1664, y fue hijo de un alomán, soldado de la Guardia del Rey. Aprendió a pintar con D. Antonio Pereda, a quien perdió a los diez y seis años de edad; y habiendo quedado bien instruido y adelantado, no creyó que haya tenido otro maestro en la pintura; ni tampoco quien fue el que le enseñó la arquitectura, en que también hizo grandes progresos con su gran genio y aplicación.

Pasó a Salamanca el año de 1688 a hacer oposición a la plaza de maestro mayor de aquella Santa Iglesia que obtuvo con lucimiento. Entónces le desafió D. Pedro Atanasio Bocanegra, profesor muy acreditado en la ciudad, y discípulo aprovechado, que había sido de Alonso Cano, sobre qual de los dos pintaba mejor, ofreciendo retratarse recíprocamente. Juntaronse los dos contrincantes, acompañados de sus respectivos amigos y partidarios en el sitio y hora señalada, y Ardemans fue el primero que tomó la tablilla y los pinceles, y en menos de una hora retrató a Bocanegra con suma semejanza, correcto dibujo y natural colorido, y con admiración de los concurrentes. Entónces Atanasio, dilató hacer el de Teodoro para otro día, que se fixo, y el sitio en

casa de su amigo D. Francisco de Toledo. Avergonzados no pareció más, dejando burlada la principal nobleza que estaba convidada al certamen. Fue el lance muy ruidoso en la ciudad, y se dijo que le había costado la vida a Bocanegra, por haber muerto pocos días después en el mismo año de 1688.

Volvió victorioso Ardemans a Madrid, y fue recibido con aplauso de los profesores de ambas facultades. El cabildo de la catedral de Toledo le nombró su maestro mayor el año de 1694, y en 1700 le dio igual título la villa de Madrid. Felipe V le concedió el de las obras reales en 1702, y en 20 de junio de 1704 le nombró su pintor de cámara. Destinos que desempeñó con mucho acierto y a satisfacción del Rey y de los inteligentes, especialmente en la arquitectura en mas le ocupó S. M. por lo que son muy pocas las obras de pintura que han quedado de su mano. Fue muy celebrada la que pintó al fresco en la bóveda de la sacristía de la capilla de la Tercera orden de San Francisco, donde representó al santo en un carro de fuego tirado de caballos, con buena inteligencia del dibujo, de la perspectiva y con buen gusto en el colorido y en las figuras.

Falleció en Madrid el día 15 de febrero de 1726 y fue sepultado en el convento de los capuchinos del Prado. Escribió y publicó varias obras sobre arquitectura que se

imprimieron en Madrid los años de 1719 y 1724; y un elogio de la obra de D. Antonio Palomino y Velasco, su amigo, intitulada *Poética de la Pintura*, el de 1723, que le hizo, dándole las gracias en nombre de los profesores de este arte, por lo que en ella, la honra.

Fray Manuel de la Huerta

Predicador jubilado en su convento de Mercedarios calzados de Valladolid, pintaba el año de 1705 en miniatura con inteligencia el dibujo, y con arco y limpieza de colores. Erán allí muy celebradas sus vitelas

Francisquito

Unico nombre con que era conocido el mejor discípulo de Jordan en Madrid. Le estimaba mucho su maestro, y decía: „Este joven ha salido de mejor cantera y de mas talento que yo.“ Acompañó a Jordan el año de 1702 quando volvió a Napoles, y despues de la muerte del maestro en 1704, tornó a España y falleció en el camino. Le imitó exactamente en todas las partes del arte, y con particularidad en las tintas, en el colorido y en la composición. Cuantas obras de su mano habrá en Madrid y en otros pueblos de España, que estarán reputadas por originales de su maestro.

D. Juan Van Kesel

Nació en Flandes el año de 1644 y fue discípulo de su padre, quien lo había sido de David Teniers el joven.

Vino a Madrid el de 1680, donde se hizo famoso por los retratos. Nació el de la Reyna Doña Maria Luisa de Orleans, y habiendo merecido la aprobacion de Carlos II, le nombró su pintor en 25 de abril de 1686; y entonces pintó al fresco en la galeria del Cierzo del palacio de Madrid. Aunque murió la Reyna su protectora, le continuó el mismo favor la Señora Doña Mariana de Neuburg, a quien tambien retrató varias veces, y a su esposo el Rey. Muerto este, acompañó a la Reyna viuda a Toledo, pero no pudo seguirla a Bayona por sus achaques. Logró despues retratar a Felipe V, pero no hubo de agradar a S. M. por ser del partido Austriaco, lo que hubo de acrecentarle la muerte, pues falleció en Madrid el año de 1708. Son estimadas y buscadas de los aficionados sus frutas y flores, y yo he visto en poder de uno su retrato, pintado por el mismo con mucha verdad.

D. Pedro Ruiz Gonzalez

Nació en Madrid el año de 1633. Estudió primero con Juan Antonio Escalante, y despues con D. Juan Carrón de Miranda. Con su genio, aplicación, y la buena enseñanza de su maestro, que sus obras fuesen estimadas de los inteligentes. Se colocaron en las iglesias de la Merced calzadas, de San Justo y Pastor, de San Millán, de San Ginés y de San Luis, y en la sacristia del colegio im-

perial. Fueron y son todavía muy apreciados sus bo-
degones, por que se equivocan con la naturalera.
Murió en esta corte el año de 1703, y se enterraron
en la parroquia de San Millán.

Piti

Único nombre con que era conocido en la Escuela de
Lucas Jordan en Madrid, donde estudió con aprove-
chamiento. Era natural de Salamanca, y luego que
su maestro se volvió a Nápoles, él se retiró a su
patria con crédito, como lo confirman sus obras que
pintó para la sacristía de la Catedral de Valladolid
y para la capilla de Cerralvo en la de Ciudad Rodrigo.

Ventura Ligli

O Lirios, como le llamaban en Castilla. Se tra-
jo el Duque de Besar, donde había aprendido la pin-
tura con Lucas Jordan. Pintó varios países, batallas,
vistas y otros adornos en el palacio que tiene el
Duque en su villa de Besar, todo al fresco, con lige-
rezza y con la gracia que exige este genero. Yo he
visto en la Secretaría de Estado del real palacio de
Madrid un cuadro apaisado de su mano al óleo,
que representaba con figuras pequeñas la famosa ba-
talla que ganaron los franceses a los alemanes en los
Uñanos de Almansa el día 25 de abril de 1707, con
esta inscripción: Eques Philippus Pallota Sacrae

Catholicae Majestatis Architectus ad vivam delineavit,
et ejusdem asistentia pinxit Buonaventura de
Lilijs. 1703.

Josef Simonelli

Nació en Nápoles el año de 1646, y fue allí dis-
cipulo de Lucas Jordan. Vino con él a España con
quien trabajó todo el tiempo que estuvo en la corte,
desde de 1692 hasta 1702 que tornaron a su patria
y murió Josef en 1710. Dixo algunas obras en España,
como el cuadro grande del altar mayor de las Mon-
jas Franciscas, llamada de Jerusalem en la ciudad de
Valencia, cuya composición se atribuye a su maestro.

D. Francisco Leonardoni

Vio la primera luz en Venecia el año de 1654.
allí aprendió a pintar con buen gusto de color, mor-
vider, y buen efecto de claro-oscuro. Una desgracia
le precisó a abandonar la patria, y a andar vagan-
do por reynos y ciudades. Se estableció por ultimo
en Madrid el año de 1680, y el Rey mandó darle alo-
jamiento en el Buen retiro, donde pintó con buena
manera y buen parecer muchos retratos de sujetos
de distinción, especialmente pequeños, en que mas
se distinguía. D. Antonio Palomino, quien le conoció y
trató con familiaridad dice: que « era de estatura des-
mesurada de lo común, pero con gran proporción: que

« al mismo respecto era gruesísimo, de suerte, que
 « parecía de estatura gigantesca; y que era de tra-
 « to muy amistoso, apacible, galante, bizarro y muy
 « caballero, por que aseguran que en su patria lo era;
 « y á la verdad lo calificaban sus honrados y desin-
 « teresados procederes. Falleció en Madrid el año de
 1751 con general sentimiento de sus amigos, que
 eran muchos.

Matias de Torres

Nació en la villa de Espinosa de los Monteros
 el año de 1634. Un tío suyo, llamado Tomas Torvino,
 algo menos que mediano pintor, le enseñó en Madrid
 los principios de su arte, y paró después á la es-
 cuela de D. Francisco de Herrera el Mozo, con quien
 consiguió buen manejo de los pinceles, frescos colorido
 y ternos agraciadas. Fue su principal ocupación al
 temple, pintando aparatos, arcos y otros adornos
 para las entradas de las reynas en la corte, para
 funciones de iglesia y para funerales, con lo que
 se adquiere mucha practica, se pierde el miedo
 y el escrúpulo de la corrección del dibujo, y se ga-
 na con la priesa mucho dinero.

Sin embargo, quien lo creyera? murió muy pobre
 en el camino, quando le llevaban al hospital general
 de Madrid el año de 1751, y fue sepultado de limosna

en la parroquia de San Luis obispo. También pintó al
 óleo con buen efecto de claro obscuro, pero con po-
 co dibujo; hizo mejor decompaña países y ba-
 tallas que apreciaban los aficionados. Se refieren
 en mi Diccionario las obras que ejecutó para las
 glorias de San Jerónimo, de la Victoria, Trinitarios
 Descalzos, y Capuchinos de la Paciencia.

D. Manuel Arredondo

Hijo y discípulo de D. Isidoro Arredondo. No co-
 nocemos sus obras; pero consta que en atención
 á su merito y habilidad, le nombró Felipe V su pintor.
 Falleció en Madrid el año de 1752.

D. Pedro de Calabria

Discípulo de Lucas Jordán; no le siguió á Napo-
 les; se quedó en Madrid, donde llegó á ser pintor del
 Rey en la vacante, que dexó por su muerte Arredondo.
 En 20 de junio de 1713 obtuvo los gages de su plaza.
 El conde de Castilla le nombró tasador de pinturas
 en 1725, y á otros siete profesores de Madrid.

D. Miguel Jacinto Melendez

A quien y á otros parientes suyos, también pin-
 tores, llamaban en Madrid por corrupción Melendes.
 Nació en Oviedo el año de 1679, y aprendió su fuer-
 tad en esta corte con un discípulo de D. Juan Carreño
 de Miranda. Hizo en poco tiempo rápidos progresos,

asi en el dibujo, como en el colorido y en la invencion. Bien lo acreditó en los cuadros que pintó para el claustro del Carmen Calzado de Madrid, que representan parajes de la vida de San Elias, en una Magdalena para el de Recoletores, y en un Apostol para la iglesia de San Sil. Fueron muy celebrados los bocetos que hizo para dos cuadros grandes de mucha composicion, que habia de pintar para el crucero de la iglesia de San Felipe el Real, y no habiendo podido verificarlo por su muerte, los pintó su amigo D. Pedro de la Calleja.

Fue Menendez pintor de Felipe V, quien le nombró por cedula de 12 de junio de 1712 en la vacante que quedó por fallecimiento de D. Manuel de Castro. Fue tambien uno de los ocho artistas que nombró el conde de Castilla en 1725 tasadores de pinturas. E inventó y diseñó una buena estampa de San Sidero Obispo de Sevilla, á caballo, matando moros, y grabó D. Juan Bernabé Palomino.

Miguel Angel Houasse

Natural de Paris, é hijo y discípulo de Renato Antonio Houasse, quien vino á España de orden de Luis XIV y pintó varias obras para su nieto Felipe V. Volvió después á Paris, donde murió el año de 1730. Tambien vino el hijo á Madrid á desempeñar la

la plaza, que habia dejado vacante su padre. Puso varias obras á gusto y placer del Rey, particularmente bambuleadas y asuntos campestres, que representaba con buen colorido, gracia y expedicion. Son de su mano dos parajes de la vida de San Juan Francisco de Regis, que estan en la iglesia del Noviciado de los Jesuitas de esta corte, donde murió Houasse. Del padre y del hijo se trata en el tomo V de esta Historia al fol. 151.

Francisco Lanús

Vivia en Madrid el año de 1714 con mas presunción que inteligencia en la pintura. Sin conocer las dificultades que hai que vencer en una bien ordenada composicion de muchas figuras ideales, sin poseer la correccion del dibujo, la nobleza de los caracteres, el recato de las actitudes, y el buen gusto del colorido, se atrevió á manchar con sus inmundos pináculos el respetable y prolongado techo de la pira, llamada el Paseo, que media entre los claustros del Colegio del Clero. Representó al fresco, nada menos que la Beatísima Trinidad, la creacion del hombre, los filosofos del paganismo, las ciencias, las virtudes y los vicios personificados, y toda la corte celestial. Lo mas admirable es que todavia permanezca después de mas de un siglo tan señalado borron en el edificio tan summo y perfecto

de España, que encierra y contiene los mejores preciosidades de las bellas artes!

Otros desatinos, dicen, que pintó y se conservan también, en la capilla de San Segundo de la catedral de Avila; y en la ermita de N. Señora del Prado, junto á Telaveva de la Reyna.

D. Acisclo Antonio Palomino y Velasco

Aunque Andabuz pertenece á la Escuela Castellana por haber residido, pintado sus principales obras y muerto en Castilla. La vida de este profesor, publicada en mi Diccionario, está compuesta por lo que el arte se si mismo, é intercaló en su Museo Pictórico: por esto merece mas fe y crédito, que lo que escribio de otros artistas. Para instrucción de los aficionados basta un ligero extracto de lo que contiene.

Nació en Bufalunee el año de 1653 y fueron sus padres D. Bernabé Palomino, y D.^a Maria Andrea Lozano. Estudió la pintura en Cordoba el año de 1672 con D. Juan de Valdes Leal, y despues en 1675 con D. Juan de Alfaro. Se trasladó á Madrid en 1676, donde hizo grandes progresos bajo la direccion de D. Juan Carrero de Miranda. y se casó con D.^a Catalina Barbara Perez. comenzó á acreditarse en el arte, y mucho mas con la estrecha amistad que trabó con Claudio Coello. Este le proporcionó que pintase en la galeria del interior de Palacio; y

habiendo agradao á Carlos II su trabajo, le nombró su pintor sin sueldo el día 30 de agosto el año de 1688, y con salario y gages en 1698. Sintió mucho la muerte de su amigo Coello; y fue buscado y encargado para dirigir á Lucas Jordán, y explicar le los asuntos que habia de pintar en las bóvedas de la iglesia del Escorial, lo que hacia con tanta erudición teológica y claridad, que el mismo Jordán decía: « Esto si que viene ya pintado. »

Quedó viudo el año de 1725, y en pocos meses recibió las sagradas ordenes hasta el sacerdocio. Falleció en Madrid el de 1726, y fue enterrado en la iglesia de la Ferrera orden de San Francisco, y en la misma sepultura de su muger, con gran pompa y sentimiento de sus discípulos, de los demás artistas, y de los aficionados. En el citado artículo de mi Diccionario se refieren los viajes que hizo Palomino á Valencia, Salamanca, Granada, Cordoba y el Pombal, y se describen las obras de consideracion que pintó al fresco y al óleo en aquellas ciudades, su estilo, sus estudios en la filosofía, teología sagrada, escritura, matemáticas y otras ciencias, como lo manifestó en los dos tomos en folio que dio á luz en Madrid el año de 1735, y el de 1724 sobre la Teoría, y la Práctica de la Pintura, y las vidas de los Pintores Españoles, con el título de Museo pictórico.

Puche

Así llamaban á un discípulo de Palomino, vecino de Madrid, de cuya mano era un Concepcion del tamaño natural, firmada el año de 1716, ^{que yo vi} en poder de un intelyente, que la estimaba en mucho. Estaba muy bien dibujada, tema agraciado colorido con buen plegado de los paños.

Juan Bautista Simó, ó Simorri

Le recibió por su discípulo Palomino en Valencia quando pintaba las bóvedas de la iglesia de San Juan del Mercado; y viendo sus buenas disposiciones le trajo consigo á Madrid. Pinta varias obras públicas y para particulares, que le acreditaron. Falleció en esta corte el año de 1717 y fue sepultado en la parroquia de San Sebastian.

Comenzó á pintar al fresco las pechinas y medallones de la iglesia de San Felipe el Real, que no pudo acabar por su muerte; y las concluyó su hijo Pedro Simó en el año siguiente de 1718, pero se talentos desperdado, que falleció joven y rico en la calle de las Heretas.

Diego de Avendaño

Uno de los pintores acreditados de Valladolid, que se opusieron á pagar el tributo del soldado en derrotero de la pintura el año de 1661. Aun vivía en el de

1718, pues se conserva en la iglesia del monasterio de Estorva el martirio de San Pedro apostol, firmado de su mano en este último año. Esta pintada con acorde en los colores y bien ordenada composición.

D. Diego de Murgarieta

Otro pintor de la escuela Castellana, vecino de la villa de Urrieta en la provincia de Guipuzcoa, donde falleció el día 14 de Marzo de 1719. Es de su pincel una Anunciacion, ó Asuncion de N.ª S.ª que está en la iglesia de un monasterio de Morjas, inmediato á la villa de Hernani en la misma provincia. Dicen las Madres, que tambien era de su mano siete lienzos de la Pasion con que se adornaba su monumento en la Semana Santa, los que perecieron en la invasion del exercito de Buonaparte. Pinta además Murgarieta dos cuadros para el convento de Aranzazu, que representan el Nacimiento del señor y la Adoracion de los Magos, y que van en el colorido y estilo por el gusto de los flamencos.

D. Juan Delgado

Gran amigo de Palomino; á quien procuró imitar pexo con sobrada manera y afecacion. Pinta el año de 1719 la gloria del coro de San Felipe el Real, que habia pintado D. Francisco de Herrera el Mozo; y pinta de su invencion un San Francisco Xavier predicando.

do á los indios, que está en la ermita de N. S. Señora del Puerto, cerca del puente de Segovia fuera de Madrid; y compuso unas Decimas en alabanza de su amigo Palomino, que están impresas en el segundo tomo del Museo Pictórico. Estos versos tienen alguna analogia con el Dho cuadro de San Xavier, por que Delgado era igual poeta que pintor.

Manuel Santos Fernandez

Discipulo de Enquerria, y compañero del anterior Delgado en adornar la ermita de N. S. Señora del Puerto. Pinta el mismo año de 1713 el cuadro del altar del lado del evangelio en la propia ermita, que representa á San Francisco de Asis y á San Antonio de Padua, con acompañamiento de gloria y acompañamientos de niños. Es tambien de su mano el San Bruno, que pinta para el oratorio de la hospederia de la cartusa del Pautar, copiando la celebre estatua del mismo santo, que aun se conserva en la fachada de la otra hospederia, que tienen los monjes en Madrid en la calle de Alcalá.

D. Marcos de Obregon

Natural de Madrid, hijo y discipulo de Pedro de Obregon, de quien se trata al folio 154 de este tomo, y hermano menor de Diego de Obregon, grabador en dulce heredado. D. Marcos imitó á su padre con los

pinceles, y despues de haberse ordenado de sacerdote á su hermano con los buriles, por ser este arte menos embarazoso que aquel. Falleció en Madrid de avanzada edad el año de 1720.

Fray Francisco Morales

Nació en una de las islas Canarias el año de 1660. Vino á España, y tomó el hábito de religioso lego en el monasterio del Pautar. Levado de su inclinacion á la pintura, que habia exercitado en el siglo, volvió á ella, quando Palomino estuvo como pintando en aquella Cartusa. Con su direccion hizo grandes progresos al óleo, al fresco y de miniatura. Executó varias obras en los tres generos para aquella casa y para la de Granada, donde tambien recibió despues de haber profesado. Tornó á la del Pautar, en la que falleció el año de 1720. Son de su mano las siguientes, que se conservan con estimacion en este monasterio. El cuadro al óleo, que representa á Nuestra Señora, y está colocado en el presbiterio sobre la silla del Preste; el que figura una custodia con angelos y espigas en la capilla de San Josef; los portapapeles de los legos en miniatura; y al fresco unos ovalos historialos en el claustro pequeño.

D. Juan Garcia de Miranda

Nació en Madrid el año de 1677 menor de la mano Derecha, y fueron sus padres Alonso Garcia de Miranda

y D.^a Maria Garcia Alonso, naturales de la Pieve
 ra en el principado de Asturias. Arrasado de
 una vezmente inclinacion à la pintura, fue por
 uso de bazarle à este arte à pesar del impedimen
 to natural que tenia para poder exercerla, pues
 no se le veia otra afiçion dominante, que tocar
 gear con lapiz y carbon el papel y las paredes,
 que manifestaba con el movimiento de su mano marcada.
 Le llevaron al fin à casa del pintor D. Juan Delgado,
 no con el objeto de seguir una facultad, que parecia
 imposible pudiese llegar à poseer, sino para que se
 enterasese; y saciase su pasion. Ocaso esta pudo man
 que el impedimento de la mano, pues en poco tiempo
 con admiracion de la corte y de todos los profesores se
 aventajó al maestro, no solo en la teoria del arte
 sino tambien en la practica.

Pintó al óleo una Virgen que fue muy celebrada y
 se colocó en la ermita de san Sidro del campo: los
 cuadros historiados, que representaban à san Joaquin
 con la Virgen virgen, y un santo martir, para la igle
 sia de los Capuchinos del Prado. Estas obras se acredi
 taron sobre manera, y no se hablaba otra cosa en Ma
 drid que del nuevo pintor manchego. El que mas pretendido era
 ba de su habilidad, y de su inteligencia en el arte era el
 Marques de Miraval, gobernador del Consejo de Castilla

quien sabiendo los grandes proficiencias que se seguan
 à la pintura y a su estimacion se que los proce
 deros, y otros ignorantes tasasen los cuadros y ta
 blas que se vendian en las almonedas y en los
 parages publicos, suplico que el Consejo à petición de
 su fiscal expidiese una cedula, nombrando por
 unicos tasadores de pinturas à D. Antonio Palomino
 y Velasco, y à D. Juan Garcia de Miranda, como se veri
 ficó con fecha de 24 de mayo de 1724. (*)

El año siguiente de 1725 entendió el Consejo una gra
 uia de ser tambien tasadores à D. Jeronimo Euguerra
 y à D. Isidro Rodriguez de Ribera pintores del Rey
 y à otros seis profesores acreditados en la corte, de
 quienes se trata en este capitulo.

Ademas del merito y habilidad de Garcia de Miran
 da en pintar asuntos historicos y de composicion, distin
 guiendose sobre todo en las concepciones de Nuestra Sa

(*) Se he copiado al pie de la letra una cedula en el ar
 ticulo, que tiene en mi Diccionario D. Juan Garcia de Miran
 da con el objeto de que fuesen entonces y en adelante
 unicos tasadores de pinturas los sujetos que propusiese
 al Consejo la real Academia de San Fernando, à fin de evitar tantos
 abusos como cometian los reparejeros, quienes con toparna
 los que tasen pinturas en Madrid, con aprobacion del Consejo real.

tenia la singular destreza y acierto para reparar las pinturas antiguas maltratadas. Son apreciable, que no es dudo si todos los grandes profesores; y habiéndose estropeado muchas originales y de gran valor en el incendio acaecido la noche de Navidad del año de 1734 en el palacio antiguo de Madrid, le nombró el Ministro de Estado D. Josef Patiño para que dirigiese tan necesarias y útiles operaciones; y el Rey con este motivo, que se empeño a satisfaccion de S. M. le nombró su pintor de cámara el día 15 de abril de 1735 con el sueldo anual de dos mil ducados, y quinientos de ayuda de costa, que disfrutó hasta el día 8 de Mayo de 1749, en que falleció, con gran pérdida de la escuela Castellana, y fue sepultado en la parroquia de San Martin.

Su hijo D. Juan de Miranda imitó a su padre y maestro en el estilo, como lo demostró en unos lienzos que pintó para la iglesia de los Benedictinos de Monarrate de Madrid: bende murio a los veinte y años de edad, con gran sentimiento de la escuela, que hubiera sostenido en su decadencia como lo hizo el padre.

D. Felonimo Antonio de Ezguerra

Estudió la pintura con aprovechamiento en Madrid en la escuela de D. Antonio Palomino. Pintó para la iglesia de

la casa profesa de los Jesuitas de Madrid y para el Conde del Buen retiro diferentes cuadros que le acreditaban en la corte; y el Consejo de Castilla le nombró tasador de pinturas el año de 1725. Son muy estimados sus bodegones, paisajes y vistas de pueblos, por la ligereza, agraciado colorido y transparentes tintas con que estan pintados. Es de su mano una vista de mar, y en el fondo un Neptuno en un carro, tirado de tritones, que está en el Museo del Prado.

D. Isidro Rodriguez de Ribera

Pintor de Felipe V, y tasador de pinturas antiguas en Madrid, nombrado por el Consejo de Castilla el año de 1725. Se apreciaban en mucho sus obras, y se colocaron en los templos, y en las salas del Buen retiro.

D. Valerio Triarte

Se distinguia en Madrid el mismo año de 1725 en los retratos, y en la inteligencia y conocimiento de las pinturas antiguas, por lo que le nombró el Consejo real tasador de ellas.

D. Juan Vicente de Ribera

A quien tambien nombró tasador el mismo Tribunal en el dicho año de 1725. Pintó en Madrid al fresco las pechinas de la iglesia de San Felipe el Real; y al

oleo dos cuadros de la vida de San Francisco de Paula, que se colocaron con los de otros profesores en el cuerpo de la iglesia de la Victoria; y el martirio de San Justo y Pastor para la Magistral de Alcalá de Henares, pintados con mas franqueza que corrección.

D. Josef de Paz

Presidia en Madrid con credito el año de 1725 quando le nombró tasador de pinturas el Consejo de Castilla. Pintó al oleo un San Julian Obispo de Luena en actitud de estar trabufando testas para un poste de la iglesia de la Merced calzada, con estilo amunerado, y floxo colorido.

D. Francisco Ortega

El ultimo de los ocho pintores mas acreditados que habia en Madrid el año de 1725, y nombró el Consejo de Castilla para tasadores de los lienzos y tablas que se vendian en las almonedas. Era natural de Andujar, se estableció en Madrid, donde aprendió a pintar con su paisano Palomino. Pintó al fresco el año de 1731 las bóvedas de la nave principal de la iglesia de la Merced calzada, con bastante desembarazo; pero la cúpula inmediata que habia pintado Colona el siglo anterior, no les hacia ningun favor; como tampoco le hacian á su

cuadro al oleo el Nacimiento de San Pedro Nolas, u otros lienzos de la vida de este santo, que estaban en el claustro principal de aquel convento, pintados con mas inteligencia y suavidad que el suyo, por que era duro y desabrido en el color.

D. Francisco Antonio Menendez

Famoso miniaturista en su tiempo. Nació en Oviedo el año de 1682. Su hermano D. Miguel Quinto le enseñó en Madrid los rudimentos de la pintura. Desear de ver tierras, y de hacer fortuna y grandes progresos en el arte, corrió la Italia, y estuvo en Roma, Venecia, Genova, Milán y Nápoles, sin hallar quien le protegiese. No pudiendo ya subsistir, sentó plaza de soldado en esta ultima ciudad el año de 1700. Sin faltar á sus guardias y demas obligaciones concurría á los estudios de los maestros y pintaba lo que se le proporcionaba. Deseó la milicia, y se casó con una joven Napolitana, no pobre, que le ayudaba á vivir con desahugo y tranquilidad: pero su vehemente afición á su arte, y gran deseo de adelantarse mas y mas en él, le arrastró otra vez á Roma con su familia, sin embargo de las conveniencias de una casa y hacienda, propia de su mujer, que residía en Nápoles. Se entregó del todo en Roma al estudio del antiguo y de los mejores pintores modernos, y por parecerle menos embarazosa

la miniatura, adoptó este genero, en el que hizo gran
del adelantamiento y pintó obras que le dieron
crédito y nombre en aquella capital.

Cansado de Italia, volvió con su mujer e hijos á Es-
paña y se estableció en Madrid el año de 1717. No
estuvo mucho tiempo oculto su mérito, pues habien-
do llegado á noticias de Felipe V. quiso que le re-
tratase: y habiéndolo hecho á su satisfacción, le nom-
bró su pintor de miniatura. Pintó en seguida á
la Reyna y demas personas reales: repitió estos retru-
cos para enviar á las cortes estrangeras, para re-
galar á los embajadores, y para engarzar en joyas
de diamantes y perlas. Pintó otros muchos retratos
de damas y caballeros de la corte, siempre parecidos,
iluminados con dulzura, tocados con espíritu, y colori-
dos con acorde, con lo que llegó á mantener su casa
con decencia y estimación, y á ser respetado por el me-
jor pintor español, que había entonces en Madrid.

Pero lo que mas le recomendaba era el ansia que
tenia de que prosperasen las bellas artes en España:
ademas de enseñar un dibujo las buenas maximas
de la pintura á sus discípulos, que eran todos los
jóvenes que querian serlo, clamaba é importunaba
al Ministerio para que se estableciese en Madrid
una Academia real de pintura, escultura y arquitectura.

nura, como las que había en Roma, Florencia, Paris
y en otras ciudades; y para mover mas al gobierno
exerció é imprimió el año de 1726 una Repre-
sentacion dirigida al Rey, demostrando la necesidad
de tan útil establecimiento, para poder subsistir las
nobles artes en el reyno, como lo estuvieron en
otro tiempo, por ser muy conveniente al real ser-
vicio, al decoro de la nación española, y al honor
de una corte tan distinguida como la de Madrid: todo
expuesto con candor, honorader y espíritu.

Sino tuvieron sus clamores entonces el efecto que
se deseaba, le tuvieron el año de 1744, quando vio el
mismo Menéndez establecer una Junta para preparar
los estatutos, que habían de regir en la proyectada
Academia, y que por via de ensayo comenzare esta
Junta á enseñar públicamente las tres nobles artes,
de la que fue maestro ó director el propio D. Francisco
Antonio. Duró la Junta ocho años hasta el de 1752, en
que se estableció la Academia, y en este intervalo mu-
rió Menéndez, con general sentimiento de todos los pro-
fesores que suspiraban por verle dirigir un instituto á quien
reputaban por fundador.

Ademas de la estimacion con que eran apreciadas
sus miniaturas, fue muy celebrado un cuadro que pin-
tó al óleo, y se colocó en el camarín de Nuestra Señora

de Atocha, y representada la tormenta, que él y su familia padecieron en el mar al volver de Italia. De los hijos que tuvo, tres se dedicaron à la pintura, en que sobresalieron con su enseñanza y dirección. Son los siguientes:

Doña Ana Menendez.

quien nació en Napoles el año de 1714, y pintó en vitela veinte y cuatro penages de las Aventuras de D. Quijote, que presentó en Madrid al Rey D. Fernando VI; y la Academia de San Fernando la nombró su individuo supernumeraria el año de 1753.

D. Luis Menendez.

quien tambien nació en Napoles el año de 1716. Despues de haber venido à España con su padre, y haber aprendido la pintura con él en Madrid, tornó à Italia à estudiarla con mas solidez en Roma sobre el antiguo, donde hizo buenos progresos. De allí pasó à Napoles, siendo soberano de aquel Reyno, nuestro Rey D. Carlos III à quien presentó dos cuadros de su mano, que aprecio S. M. y le nombró su pintor de cámara. Restituido D. Luis à Madrid, ya muerto su padre, Fernando VI le mandó pintar los libros de coro de la Capilla real: hizo otras obras primorosas de miniatura para los infantes, hijos de Carlos III con gracia y delicadera. Pero en lo que mas se distinguia era en

pintar al óleo paisos, fuentes y bodegones con capricho y gusto, como los cuarenta y cuatro que executó para el palacio de Aranjuez, y muchos que conservan con aprecio los inteligentes. Pinta asimismo asuntos sagrados y de composición, para la capilla de la Ferrera orden de San Gil y para otras iglesias de Madrid. Falleció en esta corte el año de 1780.

J. D. Josef Agustin Menendez.

Nació en Madrid el año de 1724. Sabia muy aprovechado en la miniatura, y recibió un estimacion en Cadix, donde sospecho haya muerto no se en que año.

D. Juan Antonio Bouras

Natural de Galicia, y discípulo de Lucas Jordan en Madrid. Luego que este se volvió à Italia, Bouras se retiró à Santiago, huyendo de la guerra de sucesion. Pintó para la sacristia de aquella catedral un San Pedro y un San Andres al óleo, otros lienzos para el convento de Santo Domingo y para particulares. En todo procuró imitar à su maestro, así en el colorido como en el dibujo y composición; pero con mas propiedad al fresco. Murio en Santiago el año de 1730, y dejó un hijo, que tenia habilidad en pintar flores.

D. Bernabé Garcia

Nació en Madrid el año de 1679, donde falleció el de 1731.

Fue discípulo de D. Juan Delgado, á quien se aventaja en el dibujo y en el colorido. Pintó los vasos Doctores para una iglesia de Alcalá de Henares, un crucifijo, el Juicio Partor, y las pectinas al fresco para la iglesia de las Monjas de Santa Teresa de Madrid, y algunos otros asuntos de devoción para diferentes templos de la corte.

D. Andres Procaccini.

Quando este habil profesor vino á España, comenzaron á revivir las bellas artes con lo par de la Europa, y la pintura principió á recobrar sus fuerzas en Castilla con el exemplo de las obras de Procaccini. Nació este nacido en Roma el año de 1671, y despues de haber estudiado las humanidades, le tomó por su discípulo Carlos Maratti, que era amigo de su padre & Carlos Procaccini y Angela Vela. Con la direccion de tan buen maestro, y con la aplicación y bellas disposiciones del discípulo se formó un buen dibujante estudiando las estatuas de Carriguo, y un diestro pintor copiando las grandes obras de los pintores modernos y las de su maestro. No tanto mucho tiempo en acreditarse en Roma, encargandole obras de consideracion los cardenales, los caballeros, y hasta el papa Clemente XI se valió de su habilidad para la fabrica de tapices que tratava de establecer, mandandole hacer diseños y bosquejos; en fin tenia tanta privanza de S.S. que no se

acordaba cosa alguna en las obras pontificias, que no fuese con su direccion.

En tan venturoso estado le propuso el cardenal Acquaviva si queria venir á España al servicio de Felipe V. Lo consultó con su amigo el Marques de Carobis, quien lo aprobó. Antes de emprender el viaje, le pintó una sala de su palacio, unas piezas del Vaticano, algunas cosas en las iglesias de Santa Maria dell'Orto, de Santa Maria in Monticelli, en la Minerva, en San Juan de Letran, y en otros templos de aquella capital. Sintieron mucho el Papa, los cardenales y otros Monarcognos, su venida á España, y al parar por Perma, le obsequió el Duque, y le detuvieron en Genova, donde pintó una camara del palacio Durano.

Sugeto que Procaccini llegó á Madrid le nombró su primer pintor de camara, y habiendo fallecido el año de 1726 D. Teodoro Ardemans, le dió la direccion de las obras que se construian entonces en el nuevo real Sitio de San Ildefonso. En él se estableció y construyeron las obras principales de arquitectura, por lo que no pudo ni hubo tiempo para ocuparse en pintar, que era su principal objeto. Impresó el Rey y la Reyna D. Isabel Farnesio que comprasen en Roma las estatuas y baxos relieves de la almoneda de la Reyna Cristina de Suecia, con las que se adornó y enriqueció el

nuevo palacio de San Ildefonso.

Falleció en este real sitio el día 17 de junio de 1734, y fue sepultado su cadáver en el convento de San Francisco de Segovia. Deseó por heredera à su mujer de todo lo que tenía en Roma, en Madrid y en San Ildefonso, así de pinturas diseños, bocetos, como de alhajas de plata y otras preciosidades. El Rey y la Reyna sintieron su muerte, por su gran merito en la pintura, y por su celo y puntualidad en despachar las obras de arquitectura. No conocemos ninguna ^{publica} en pintura de su mano, mas que el cuadro grande que está en el lateral del lado del Evangelio de la Colegiata de San Ildefonso, y representa à este Santo Arzobispo de Toledo, y alguno otro en el palacio, y en la iglesia del Convento de aquel real sitio. Deseó si muchas de asuntos de la vida de Jesu Christo, con figuras del tamaño natural, en la casa del Sr. Marques de Villafuente en Madrid, que manifiestan su gran inteligencia en la composición su estudio en el dibujo, y su buen gusto en el colorido de la escuela romana.

Se divertió en Roma en grabar al agua fuerte, imitando las obras de su maestro, las de Rafael de Urbino y de otros celebres maestros, various laminas en cobre; y son estimadas sus estampas, el Baco niño, de la

Divina comedia, en San Vicente Ferrer se metió cuerpo, la cena de Eneas, la Ascension del Señor y otras.

De Hercules Poccacini, y de sus hijos Camilo, Julio Cesar, y Carlos Anselmo Poccacini, que formaron escuela en Milan, se trata al folio 211 del tomo II de esta historia.

D. Juan Ponce

Nació en Montpellier el año de 1674, fue discípulo en Paris de Jacques Rigaud, vino à España y Felipe V le nombró su pintor de cámara el año de 1724. Acompañó à S. M. à la raya de Portugal, y todo el tiempo que estuvo en la corte en Sevilla: allí comenzó enseñar à los jóvenes españoles D. Francisco Preciado y D. Felipe de Castro que fueron à Italia à estudiar sus profesiones, como le hicieron. Volvió Ponce à Madrid, donde falleció el año de 1734. Se distinguió en los retratos por su puntualidad en las carnes, y buen colorido. La real Academia de San Fernando conserva dos de su mano: el de Felipe V, y el de D. Roberto Michel, director de escultura que fue en la misma Academia, y arrajo y pagaron de Ponce.

D. Antonio Zapata

Natural de Soria, y discípulo en Madrid de D. Antonio Palomino. Habiendo adelantado mucho en el dibujo y en el colorido, se retiró à Osma, donde se ordenó de

sacerdote, y se escribió con devoto pintando asuntos de devoción para los templos. Representó el año de 1725 en un lienzo a San Pedro y a San Pablo, que se coló en una capilla de aquella catedral, y otros santos en las iglesias de la misma ciudad.

D. FRANCISCO BUSTAMANTE

Nació en Oviedo el año de 1680, y fue discípulo en Madrid de D. Miguel Tuziño Menéndez, quien le estimaba mucho y le dirigió por buen camino. Estando adelantado en el dibujo y en el colorido, se retiró a su patria. Pintó en ella obras que le acreditaron mucho por su buena composición, arreglado dibujo, exactas proporciones del cuerpo humano, caracteres naturales y amables y inteligencia del clero obscuro. Tales eran los cuadros del claustro del convento de San Francisco, que representaban pasajes de la vida de este Santo fundador, la Asunción de Nuestra Señora al fresco con gran acompañamiento de Angeles y serafines, en la bóveda de la sacristía de la catedral, que ejecutó por un boceto que vino de Roma, al temple el monumento en perspectiva que se coloca por semana santa en la misma santa iglesia, y varios lienzos al óleo, en otras templos, y en casas particulares del principado de Asturias, especialmente de Oviedo, donde falleció el año de 1737.

Tenia estrecha amistad y correspondencia con mi abuelo

D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez gran aficionado a la pintura, de quien hubo yo de heredar esta insaciable pasión a las bellas artes. Y quando Bustamante iba a Sison se hospedaba en casa de mi señor abuelo, donde pintaba y despachaba los encargos que le hacian en aquella villa, de lo quedaron dibujos y bocetos de su mano, que yo conservo con estimación, tanto por su merito, quanto por que uno lo es de diez apostólos con el salvador, y el otro es el retrato de mi padre, siendo niño de unos diez o doce años de edad.

Fray Gregorio Barumbia

Mercenario cubado, pintó con diligencia en su convento de Burgos el año de 1734 un San Pedro Nolascó para un retablo de su iglesia. Dicen que fue maestro del escultor D. Celestino de Torre, indistinto de merito de la real Academia de San Fernando, a quien como vimos.

D. Nicolas Garcia de Miranda

Discipulo y discípulo de D. Juan, de quien ya se trató arriba en su lugar. Nació en Madrid el año de 1698, donde falleció el de 1738. Pintó varios cuadros de devoción para la iglesia de las monjas de Santa Teresa de esta corte, para la capilla del Principe Pio, y para la ermita de San Isidro del Campo. Sabráse mas en los países, que se equivocan con los de su sobrino D. Pedro Rodriguez de Miranda.

D. Josef Romeo

Nació en Lerena de Aragón el año de 1701. Estudió en Roma, de donde volvió aprovechado. Se detuvo en Barcelona para pintar algunos cuadros para el convento de los Mercedarios calzados; y se estableció en Madrid, con el encargo de restaurar los lienzos del Buen Retiro, que desmenuábanse con años, y sin daño alguno. Por esto le nombró Felipe V su pintor el año de 1739. Falleció en esta corte el día 15 de enero de 1772, donde dejó algunas obras, que se aprecian.

Fray Diego Frutos

Religioso lego de la Observancia de San Francisco. Sostuvo con sus obras la Escuela Castellana en la mitad del siglo XVIII. Había nacido en el lugar de los Huertos, distante dos leguas de la ciudad de Segovia. No se sabe de cierto quien fue su maestro antes de entrar en la religión, pero se cree un fundamento que lo haya sido en Madrid D. Antonio Palomino. Tomó el hábito en el convento de San Francisco de Segovia el día 3 de abril de 1715, donde profesó en igual día y mes de 1716. Viajó á Jerusalem á visitar los Santos Lugares; y á la vuelta se detuvo en el palacio del obispo de Sigüenza, en el convento de Ayllón y en otros de su orden, dexando obras de su mano, siendo su mayor residencia en el de Valladolid, donde falleció el día 30 de diciembre de 1754.

Pintó Fray Diego todos los cuadros de la vida de San Pedro Regalado, que están en el claustro alto de este convento, gran parte de los de la vida de San Francisco, colocados en el bajo entre los de Felipe III de Abona; de quien se trata el folio 160 de este tomo: los que están en la escalera principal, como el grande que representa el capítulo general, que celebró la Religión seráfica el año de 1740 en este mismo convento, una Concepción y dos retratos de Padres escritores de esta casa, los que subsisten en la sacristía; en el dormitorio de los Pasantes, en la nave llamada de Santa Juana, y el que figura la impresión de las llagas del santo fundador.

Yo no he visto estas obras; pero el Sr. D. Isidoro Borsari, secretario honorario de S. M. y en propiedad de la real Academia de San Fernando (destino que supone gran conocimiento en las Bellas artes) y Académico de número de la de la Historia, que las vió y examinó una por una con detención, nada nos dice del mérito, estilo y gusto de este profesor. Pero afirma que, « murió en fin el infatigable Fray Diego Tontos como Sansón aborrecido de la escuela Pinciana de pintura, y sepultandola consigo mismo. Aludiendo á aquella *prophecia antiqua, que dice:*

Aquí murió Sansón

Con todos los Filisteos,
 El por amigo de Dios,
 Y por enemigos ellos.

Lo que basta para inferir que fray Diego fue un valiente y forzudo pintor, y que dió al traste con la Escuela castellana.

D. Juan Pedro de Peralta

Otro pintor de Felipe V. Suo fue discípulo de Palomino, lo parece por el estilo, ó manera. Mi amigo y vecino D. Francisco Vides conserva en su copiosa colección un cuadro, que representa á Santa Peralta del tamaño natural en actitud de meditar, después de haber leído en un libro, y con acompañamiento de ángeles. Tiene al pie esta inscripción: De el Rey N. S. pintor Juan Pedro de Peralta lo hacia en Madrid año de 1714.

Al fin llegó el año de 1744 en que se trató de satisfacer las ansias y deseos que tuvieron de establecer en Madrid una real Academia de nobles artes más precisas, el escultor D. Juan de Villanueva, y el pintor D. Francisco Antonio Menéndez. Proyecto unáguo en España, discutido y acordado en Cortes, reinando Felipe IV, que no llegó á tener efecto por la contradicción y variedad de los dictámenes y opiniones de los profesores.

No sucedió lo mismo en el feliz reinado del Señor D. Felipe V. Este ilustrado Monarca, de quien dixo otro distinguido Asturiano,* que, « cuando paró los « Pyreneos ya le inflamaba el deseo de restaurar las « ciencias y las artes, » desembarazado de los graves obstáculos que le impedían poseer el trono con tranquilidad, y penetrado de las justas instancias de Vi. Marneva y Melendez, y convenido con las demostraciones que le presentaba su escultor de Cámara Don Juan Domingo Olivieri, de los progresos que hacían los jóvenes españoles en la escuela de dibujo que el mismo Olivieri había establecido en su casa, trató S. M. de poner por obra el plan que había formado en favor de las bellas artes.

Creó ante toda cosa una Junta preparatoria por vía de ensayo para prevenir y arreglar todo lo conveniente al establecimiento de una real Academia, tanto con respecto á sus estudios y enseñanza, quanto á su gobierno y dotación. Nombró para Protector de ella al Marqués de Villavieja, para Vice protector á D. Fernando Treviño y para individuos de honor al Marqués de Santiago, al Conde de Saceda,

(*) El celebre orador D. Sempere Melchor de Jove-Sillas en aquella memorable oracion, que pronunció el día 24 de Julio de 1781 en la real Academia de San Fernando para solemnizar la duodécima distribución de Premios generales.

y á D. Nicolas Arnould, sujetos de gran afición y conocimiento en las nobles artes: y para la enseñanza nombró Director general á D. Juan Domingo Olivieri, Director en pintura á D. Luis Van loo, D. Juan Bautista Peña, D. Andrés de la Calleja, D. Santiago Bonavía, D. Antonio González Ruiz, y á D. Francisco Menéndez: en escultura á Don Antonio Dumandre, D. Juan de Villanueva, y á Don Nicolas Carisana; y en arquitectura á D. Juan Bautista Sacheti, D. Santiago Paria, y á D. Francisco Ruiz.

Se celebró la primera Junta el día primero de Septiembre de 1744 con gran solemnidad, júbilo y concurrencia de las personas mas distinguidas de la Corte y de todos los artistas de Madrid. Los efectos de la dirección y de la enseñanza de los maestros, se vieron en los progresos admirables de los alumnos, presentados en la segunda Junta, celebrada en 15 de Julio de 1745, quando se premió y elogió á los mas adelantados. Ya se trataba de aprobar los estatutos que habian de seguir en la proyectada Academia, pero falleció el Rey el día 9 de Julio de 1746, sin haber llegado á verificarse con suspirado este Reinamiento.

Resta referir aquí la biografía de los dichos Directores en pintura de la Junta preparatoria, como pertenecientes al Reynado de Felipe V. para seguir la historia de la Escuela Castellana, y dar fin á este capítulo.

D. Luis Miguel Vanloo

Francés, originario de Flandes de familia noble de pintores. De ellos, y especialmente de su padre Juan Bautista se trata muy muy á lo largo en el capítulo XXXVI de la Sección cuarta de esta historia, desde el folio 257 hasta el 268 del tomo V. También tiene D. Luis Miguel artículo en mi Diccionario, en el que se refieren sus estudios, obra y estilo.

Nació en Tolon el año de 1707: le enseñó su padre los principios del arte en Roma: le trajo á Paris en 1718, y le envió despues á Roma en calidad de pensionado por el Rey de Francia, donde ganó varios premios en la Academia de San Lucas. Pasados seis años tornó á Paris muy aprovechado, y pintó con gran crédito obras de consideración. De allí vino á Madrid el año de 1736 con el nombramiento de primer pintor de cámara de Felipe V para reemplazar á D. Juan Ponce. Executó en esta Corte las obras, que se refieren en el Diccionario; y despues de haber desempeñado la plaza de primer Director de la Junta preparatoria y de la real Academia de San Fernando, se retiró á Paris el año de 1752. con honores y distinciones, donde falleció poco tiempo despues.

D. Juan Bautista Peña

Pintor amanerado y discípulo en Madrid de Miguel Angel Houasse. Felipe V le envió á Roma con pensión, de

donde volvió adelantado en el dibujo y en la composición. S. M. le nombró después Director de la Junta preparatoria, y Fernando VI teniente Director de la real Academia de San Fernando el año de 1752, y Director honorario en 1762. Falleció en 1773; y sus mejores obras se conservan en la dicha real Academia. Representan Venus y Adonis, figuras del tamaño natural, una Santa penitente de medio cuerpo, y la figura de un Dios personificado. Otra hevi también suyas en la iglesia del colegio Imperial, en la capilla del hospital de Montarrate, y en el convento de los carmelitas descalzos: en la iglesia parroquial del Pardo, y en la de San Pedro de la ciudad de Córdoba.

D. Andres de la Calleja

Otro pintor amanerado, pero de mejor colorido. Nació en la Rioja el año de 1705. Aprendió su profesión con D. Jeronimo Esquerca, y se perfeccionó con D. Miguel Almonder. Por sus bozcos pintó dos cuadros grandes, que se colocaron en el crucero de la iglesia de San Felipe el Real, de mucha composición con figuras del tamaño natural, que perecieron en la invasión de Buena parte.

Esta obra le acreditó en la práctica, y manejo de los pinceles y de los colores. Felipe V le nombró Director de la Junta preparatoria: Fernando VI le confirió la misma

plaza de Director de la real Academia de San Fernando, y la de pintor de cámara; y Carlos III la de Director general de la misma Academia el año de 1778. Falleció en Madrid el día 2 de Enero de 1785. Se ocupó en el último periodo de su vida en dirigir la restauración de las pinturas del palacio real, que desempeñaba con inteligencia y respeto á las de los autores clásicos.

Se conservan en la dicha real Academia dos lienzos suyos: el uno es el retrato de D. Josef Carbajal y Lancaster, y el otro representa el Tiempo descubriendo la Verdad. Hizo el retrato del S.^{to} D. Carlos III para el Ayuntamiento de la ciudad de Santiago de Cuba; y pintó las caberas de San Pedro y de San Pablo, y los cuatro Evangelistas para la parroquia de Santa Cruz de Madrid; y el cuadro grande de San Antonio de Padua con muchos ángeles para la iglesia de San Francisco de esta Corte.

D. Santiago Bonavía

Italiano y pintor de Felipe V, quien le nombró Director en pintura de la Junta preparatoria. Por haber se ocupado más en obras de arquitectura son muy pocas las que se conservan de pinturas de su mano. Fernando VI le dio el título de Director honorario en arquitectura de la real Academia de San Fernando el año de 1752. Fue maestro mayor de los catedrales de Toledo y

de Sevilla, director de las obras reales y conserje del palacio de Aranjuez. Murio en Madrid el año de 1760.

D. Antonio Gonzalez Ruiz

Discipulo en Madrid de Miguel Angel Houasse, vino despues en Paris, Roma y otras ciudades de Italia de donde volvio adelantado en el dibujo. Felipe V le nombro director de la Junta preparatoria, y entonces pinto un cuadro grande alegorico a la fundacion de aquel nuevo establecimiento. Fernando VI le nombro tambien Director de la real Academia de San Fernando, y pinto con este motivo, ^{un cuadro} igual en tamaño al anterior, y alegorico a este otro instituto. Ambos se conservan en las salas de la misma Academia, para memoria de tan utiles fundaciones. Carlos III le confirió la plaza de Director general de la propia Academia, y las de San Carlos de Valencia, y de San Petersburgo, le enviaron el titulo de su individuo. Falleció en Madrid el día 15 de Abril de 1785, siendo ademas pintor de cámara de S.M. desde el año de 1757, y fue sepultado en la parroquia de San Andrés. Todos sintieron su muerte, por que era honrada, amable, y zeloso en la enseñanza de los discipulos. Ojala hubiera sido menos amanerado en el dibujo, y mas adorado y blando en el colorido. Su yerno Montaner le grabó a buril su retrato, pintado por el mismo.

De D. Francisco Antonio Menender, ultimo Director en pintura de la Junta preparatoria, ya se ha escrito su vida en este capitulo XI al folio 251.

Capitulo XII

Fundacion de la real Academia de San Fernando, restablecimiento de la Pintura en España, y fin de la Escuela Castellana.

Esta gran novedad estaba reservada para el feliz reinado del señor D. Ferrnán VI, rey pacífico, de corazón sencillo y recto. Desde que subió al trono en 1746 comenzó a dar muestras de beneficencia y liberalidad, perdonando a los que se habian extraviado del camino de la justicia, y dando activas disposiciones para afianzar la paz en el reyno, y para hacer la felicidad de sus vasallos. Intentó en aquel mismo año la navegacion del Guadalquivir desde Córdoba a Sanlúcar de Barrameda, la del Tago desde Aranjuez a Portugal, y abrir un canal desde el Duero hasta Toledo, proyectos que no tuvieron efecto por falta de medios. Promovió el cultivo de las tierras, protegió la agricultura, suprimiendo los impuestos de la

sul y estableciendo la Unica-contribucion. Mando construir navios en todos los astilleros, dominó a este objeto un fondo seguro e inalterable, y oxo para ir pagando las deudas del Reynado anterior. Se establecieron nuevas fabricas de lienzos, paños y sedas y para el comodo transporte de sus manufacturas, y de los frutos de una provincia a otra, y de una ciudad y villa a otras, se empezó a romper caminos entre rocas y despeñaderos, viniendo insuperables dificultades, como el magnifico de Guadarrama, que se construyó en cinco meses.

No se olvido de las Bellas artes, considerandolas el manual, de que proceden las mecánicas. Aprubó todo lo actuado en la Junta preparatoria, fomento su enseñanza: aumento su dotacion el año de 1750: envió pensionados a Roma en 1751. Y en el de 1752, quando ya gozaba la España una completa paz, expidió en 12 de Abril el suspirado decreto de ereccion de la Academia de Nobles artes en Madrid, con el título de San Fernando.

Nombró para que la gobernasen en lo politico y economico a su Ministro de Estado el Excmo Señor D. Josef Carbajal con el título de Protector, y al Señor D. Alfonso Clemente de Arostegui con el de Vice-protector, con el de Consiliarios a los Excmos Señores Marques de Soria

y Conde de Peralada, y con el de Academicos de honor a los Señores Conde de Saceta, D. Josef Bermudez, Conde de Torrepalma, D. Tiburcio Aguirre, D. Baltasar de Elgueta y Vigil y D. Ignacio Lujan: todos reconocidos en la corte por muy afuorados e inteligentes en las bellas artes.

Para la enmienda de los discipulos, se valió del merito y habilidad de los mejores maestros, que habia entonces en España. Nombró para Directores en Pintura a D. Luis Miguel Varloo y a D. Antonio Gonzalez Ruiz, que lo eran de la Junta preparatoria, y para Tenientes-directores a D. Pablo Perricharo, y a los ya referidos D. Juan Bautista Peña y D. Andres de la Cuesta. Para Directores en Escultura a D. Juan Domingo Olivieri y a D. Felipe de Castro: para Directores honorarios en este arte a D. Antonio Dumandre y a D. Juan de Villanueva; y para Tenientes-directores a D. Roberto Michel, D. Juan Pignatelli de Mena y D. Luis Salvador Carmona. Para Directores en Arquitectura a D. Ventura Rodriguez y a D. Josef Hermosilla: para Directores honorarios a D. Juan Battista Sacheti, D. Francisco Carlier y D. Santiago Bonavia; y para Tenientes-Directores a D. Alejandro Gonzalez Velazquez pintor y D. Diego Villanueva. Para Director del Tratado en dntee, o de laminas a D. Juan Bernabe Palomino, y para

Director del Galardo en Inseos y de medallas a D. To-
mas Francisco Prieto. Y últimamente para Secretario
a D. Juan Bautista Mayadon.

Se celebró la instalacion de esta real Academia con
una solemnidad extraordinaria y con una concurren-
cia brillante de las personas mas distinguidas de
la corte el día 13 de Junio de 1752 en la real casa de
la Panaderia, sita en la plaza mayor. Dixo la oracion
inaugural el Vice-protector: D. Ignacio Luzan recitó vein-
te octavas rimas, que habia compuesto al asunto:
D. Felipe de Castro presentó un baxo-relieve simbo-
lico a la fundacion de la Academia, con su expli-
cion, que leyó el Secretario: siete jóvenes discípulos
de la Junta preparatoria dieron pruebas de su adelan-
tamiento en pintura, escultura y arquitectura, experien-
dolas delante del concurso por espacio de una hora,
mientras sonaba un concierto de musica. Todos celebra-
ron su habilidad, y los directores dieron fundadas es-
peranzas de lo utiles que serian en adelante al nue-
vo establecimiento. Tambien fue muy elogiada la
traza de un colegio y universidad que habia enviado
de Roma, donde estaba pensionado por el Rey, D. Mi-
guel Ferrnandez; y lo fueron igualmente unos diseños
de lapiz, que presentó D.^a Barbara Herrera, joven de diez
y nueve años de edad, por los que mereció ser nombrada

Academica supernumeraria: siendo de notar que
fuese una mujer la primera que hubiese obtenido
este honorífico título, de lo que algunos agoraron mal.

Es increíble el efecto que causó esta solemne funcion
en todo el reyno, especialmente en el animo de los jo-
venes. Vinieron muchos de las provincias a Madrid
a estudiar las nobles artes, con lo que se aumentó
el numero de los concurrentes a la Academia, su
aplicacion y el zelo de los maestros. Para excitar
mas a los primeros decretó el Rey que se repartiessen
a los mas adelantados diez y ocho premios de me-
dallas de oro y plata, divididos en tres clases; y que
adoptados los asuntos para cada arte y clase, se con-
vocase por edictos a oposicion a todos los profesores
del reyno.

Se celebró la primera distribucion de los premios,
precedida la adjudicacion con la mayor escrupulosidad por
los directores y tenientes en juntas anteriores, el día 23
de Diciembre de 1753 en el curso bajo del nuevo pala-
cio real, que se adornó al efecto con magnificencia,
y con los retratos de S. M. M. colocados debajo de un rico
dosel. La presidió el dicho Señor Ministro de Estado con-
sejal y Secretario, acompañado de los Señores Convidados,
Academicos de honor, Directores y Tenientes-directores, y con
asistencia de los Grandes de España, Embaxadores y Ministros

tos extranjeros, de títulos de Castilla y de los primeros personajes de la Corte. Se colocaron en las salas inmediatas las obras premiadas de los opositores en primera, segunda y tercera clase. Y habiendo entregado el Presidente las medallas á los que las habian ganado, hizo el Señor vice-protector D. Tiburcio Aguirre una elocuente y erudita oración: se leyeron sonetos versos alternando con conciertos de música, y se concluyó la función con un abundante y delicioso refresco. Para que el público disfrutase y juzgase las obras premiadas, se conservó el aparato del salón y el ornato de las semanas pías durante las Pascuas hasta el día 6 de Enero de 1754. Fue extraordinario el genio que concurrió, llevado de la curiosidad, y fueron muchos los que salieron entusiasmados con el mérito de los cuadros premiados, deseosos de que prosperasen las bellas artes en España, y bendiciendo al Soberano, que tanas se esmeraba para conseguirlo.

Con igual solemnidad se celebraron las sucesivas Distribuciones de premios generales. La segunda en el teatro del Seminario de Nobles el día 22 de Diciembre de 1754: la tercera y la cuarta en las casas consistoriales de la villa de Madrid en los días 25 de Enero de 1756, y 6 de Marzo de 1757. La quinta no se celebró hasta el día 176, por haberse acordado que fuesen de tres en tres años,

y se verificó en el Salón de la Penaderial para lo que se agrandó sin perjuicio de la enseñanza. Siguiéron en estos terminos las demás Distribuciones en esta casa hasta el año de 1772 quando se celebró la novena. Como se aumentaba extraordinariamente el número de los discípulos, y no eran suficientes las salas de la Penaderial para la enseñanza, pensó el gobierno en otro edificio de mas estension, que despues de algunos tiempos se proporcionó en la calle de Alcalá en el que era antes estancia ó administración del Tabaco. Se trasladó á él en efecto la real Academia, y con este motivo no pudo celebrarse la decima Distribucion de premios hasta el año de 1778: Siguiéron sin interrupcion cada tres años en el mismo edificio y con igual aparato hasta el día 27 de Julio de 1805 en se celebró la decimona Distribucion.

Mucho antes de esta época queriendo el Rey D. Fernando VI dar á este su establecimiento toda la autoridad y firmeza de que era capaz, decretó el día 30 de Mayo de 1757, en que se celebraban sus dias con gran gala, la solemne aprobación de los estatutos en forma de ley, y mandó que se pasasen al Consejo supremo de Castilla, á fin de comunicarlos á las Chancillerías Audiencias y demás tribunales para su observancia. Son muy ^{reunindables} recomendables los privilegios y exenciones, que contienen los Estatutos, con

que procuró el benéfico fundador promover el estudio de las bellas artes, y honrar á los individuos de esta Academia, particularmente el del artículo 34 que dice así: « A todos los Académicos profesores, que por otro título no la tengan, concedo especial privilegio de nobles con todas las inmunidades, prerrogativas y exenciones que la gozan los hijos delgo de sangre de mis reynos; y mando que se les guarden y cumplan en todos los pueblos de mis dominios, donde se establecieron, presentando el correspondiente título, ó certificación del Secretario de ser tal Académico. »

Acordó S.M. en 1758 enviar á Roma seis discípulos de la Academia, cada uno con cuatrocientos ducados de pensión al año, por espacio de seis. para que se perfeccionasen en el estudio de las tres artes bajo la dirección de D. Francisco Preciado pintor andaluz, que residia en aquella capital. Este sistema de pensiones vino en adelante alteraciones, como tambien ^{al de} las ^{de} las que se establecieron en Madrid para los discípulos pobres y aplicados de la misma Academia, y para los que se dedicaban á los grabados en dule y en hueso.

En 1766 se nombró un Director de Perspectiva, y en 1768 se empezó á dar lecciones de anatomia externa

del cuerpo humano, y de su simetria, ó proporciones: Se hicieron nuevos modelos de diseños de principios: se aumentó extraordinariamente el numero de los de yeso, variados de las estatuas y bajo-relieves antiguos, que hai en Roma y en otras ciudades de Italia. Se estableció cátedra de matemáticas: se perfeccionó el estudio del modelo vivo, eligiendo entre muchos hombres desnudos tres cabales y cumplidos en todas sus partes: el de los paños con un esbozo magnífico; y el del colorido en sala separada, nombrando un director para solo este genero. Se abrió en la misma Academia una Biblioteca pública, enriquecida con las mejores obras, pertenecientes á las bellas artes, escritas en varios idiomas, con estampas, diseños y modelos, á donde concurrer diariamente los maestros, los discípulos y los curiosos aficionados, á instruirse y valerse de su doctrina. Por último, se adornaron sus salas, pasillos y galerías con muchas pinturas de los mas clásicos autores, así extrangeros, como españoles, que procuran copiar los discípulos, con las obras modernas de los disectores, con las de los Académicos de merito, y con las premiadas en los concursos generales. Lo mismo sucede con respecto á las obras de Escultura, de Arquitectura y de ambos Grabados.

Nada dexaron por hacer los reyes de España en favor de esta real Academia desde Fernando VI su fundador hasta

el actual Monarca, que tambien la protege y procura su prosperidad. Léase el Apéndice, que trata de este gran establecimiento, y comienza en el folio 251 del tomo III de mi Diccionario, en el qual podrá insertarse ^{el lugar} de todo lo relativo a la Real Academia de San Fernando, a los progressos de sus discipulos, a las grandes ventajas que sacan de ella las bellas artes, y al honor que dá a la España con sus obras. La fundacion de este real establecimiento cambió con su erigición las formas y caracteres del dibujo, el colorido, tintas, claro-oscuro y estilo de la Escuela Castellana; y para decirlo de una vez acabo con ella enteramente.

Este es el motivo que yo tengo para concluir aqui su historia. Pero antes debo referir la biografía de los pocos pintores que la sostuvieron en el corto tiempo que duró la Junta preparatoria, hasta que la nueva Academia comenzó a derramar sus luces del arte y de la naturaleza sobre sus discipulos. Tales son.

Fray Matias Irala y Jusó.

Que nació en Madrid el día 25 de febrero de 1680 de padres quip-ricuanos. Comenció a dibujar y pintar ^{y grabar} bajo la dirección de algun buen maestro de la corte, cuyo nombre se ignora. Su inclinación al retiro le llevó a la religion de los Mínimos de San Francisco de Paula, y tomó el hábito de lego en el convento de la Victoria el día 22 de Septiembre de 1704. Cumplido el año de profesion profesó a placer de toda

la comunidad. Como hubiesen agraciado al portado las obras que Fray Matias executaba a varios perdidos, le mandó que las trabajase en su celda, dispensándole algunos ejercicios de la regla, viniendo en consideración la utilidad que podía resultar al convento. No se engañó su paternidad, pues con sus cuadros se adornó el Claustro y otras piezas del mismo convento. Falleció en el día 16 de diciembre de 1753 con sentimientos de los religiosos y de los juvenes que enseñaba. Su pintura tiene mas de correccion en el dibujo, que de buen gusto en el colorido y en el estilo; y sus estampes no son muy estimadas, por que estan grabadas sin sus ojos del arte. Sus obras son portadas de libros, una Concepcion, y el retrato del Cardenal Molina.

D. Domingo Maria Savi

Italiano y acreditado profesor en su pais. Vino a España llamado de Felipe V, quien le nombró su pintor de cámara y aposentador mayor del palacio de San Ldo. formo. Pintó en el varios cuadros para su adorno, y los cartones para un juego de tapices, que se tejieron en Madrid y representan aventuras de D. Quixote de la Mancha. El S.^o D. Fernando VI le hizo Director honorario de la real Academia de San Fernando el día 21 de Enero de 1759. Falleció Savi en Madrid pocos dias despues del año 1772.

D. Pablo Perricharo

Nació en Zaragoza, y fue discípulo en Madrid de M. Houasse. Felipe V viendo su aplicación y progresos le envió pensionado à Roma, á donde hizo otros mayores, y mereció ser individuo de la Academia de San Lucas. Volvió à Madrid aprovechado, y el Rey le nombró su pintor de cámara. Quando Fernando VI estableció su real Academia, le eligió para Ferriente Director de ella, y en 1753 le nombró Director: empleo que desempeñó con zelo hasta el año de 1760, que falleció en Madrid.

Pintó con inteligencia del arte, pero con sobrada manera varios cuadros para ^{la} Iglesia del hospital de Almonacate, para la del Colegio imperial y para la de las Monjas de Santa Teresa, un lienzo de dos varas y media de alto, que representaba à Agar, y Simael para el palacio nuevo de Madrid, y el que se conserva en la real Academia de San Fernando, y figura la muerte de Abel.

D. Santiago Amiconi

Veneziiano, vino à España con buen nombre el año de 1747, y Fernando VI le nombró su pintor, destino que disfrutó poco tiempo, por que murió en Ma el de 1752. Manifestaba el fuego con desembarazo; en este genero pintó la bóveda y unas sobre puertas de una sa-

la del palacio de Aranjuez, y en el teatro del Buen retiro los quatro Estaciones del año, y un pasage de la Jerusalem del Taso. Presentaba ^{el} con gracia, semejanza y alegre colorido. Son estimados el de la reina de Cerdeña joven, que está en la Academia de San Fernando, y el del famoso tipo Farinelli, gran privado de la Reyna Barbara.

D. Francisco de Figueroa

Natural de Salicilla, y discípulo en Madrid de D. Nicolás Garría de Mirandas, à quien imitó en los cuadros de devoción, y mucho mas en los paisajes, pues se equivoca con los suyos con los de su maestro. Murió en esta corte por los años de 1760.

D. Antonio Toli, ó Tole.

Lombardo, tambien vino à España en el Reynado de Fernando VI, y pintó gusto y soltura en las escenas del teatro del Buenretiro. Son muy estimados sus cuadros de caballete, que representan vistas de pueblos, ruinas y paisajes pintorescos: el Infante D. Luis los apreciaba en mucho, y lo son de los inteligentes unas vistas de Napoles y de sus inmediaciones con la del Vesuvio, que están en el palacio de Aranjuez.

D. Pedro, D. Francisco, y D. Nicolás Rodríguez de Miranda

hermanos, naturales de Madrid, sobrinos y discípulos

de D. Juan Garcia de Miranda.

D. Pedro nació el año de 1636, y falleció en su patria el de 1766. Estudió en apliación, y por esto mereció que le proseguese el P. Aller, confesor del infante D. Felipe, á quien retrató. Pintó con buen gusto de color dos cuadros de la vida del Beato Francisco Caracciolo para la sacristia de los Clerigos Menores del Espíritu Santo de Madrid: cuadros de la historia de San Elías para una capilla de la iglesia de los Carmelitas Descalzos; y otros cuatro, que representaban santos de la orden seráfica para la iglesia de San Gil. Se distinguia en pintar con gracia y chiste paisajes y bambocchadas, que le arrebataban de las manos los aficionados, y todavía los apreciaban los indolentes.

D. FRANCISCO nació el año de 1701, y murió en Madrid el de 1751. Era de su mano doce cuadros de la vida de San Pedro Alcántara con figuras de la mitad del tamaño del natural, que estaban en el claustro del convento de San Gil, y pintó el año de 1746, con mas soltura de pincel, que exactitud en el dibujo.

Y D. Nicolás, el ultimo de los hermanos, tambien murió en Madrid, poco antes que D. Francisco; y tambien se distinguió, como D. Pedro, en los paisajes, que pintaba con capricho, novedad y gusto pintoresco.

D. Luis, D. Alexandro y D. Antonio
Gonzalez Velazquez

Hermanos, naturales de Madrid, hijos y discípulos del acreditado escultor en esta corte D. Pablo Gonzalez Velazquez.

Nació D. Luis el año de 1715, se aplicó mucho á dibujar, y pintaba al fresco, al temple y al óleo á santos de historia y de devoción, con debil colorido y timidez, pero con arreglada composicion. Unido con su hermano D. Alexandro pintaron el adorno de las calles de Madrid para la coronacion de Fernando VI y las escenas del teatro del Buen retiro. La nueva Academia de San Fernando nombró á D. Luis su individuo de merito en el mismo año de 1752 de su ereccion; y teniente-director en 1754. El ser D. Carlos III le eligió para ser su pintor de camara; y falleció en Madrid el dia 24 de mayo de 1764. Pintó mucho al fresco en las iglesias de esta corte, de la Encarnacion, de San Marcos, San Justo y Pastor, San Cayetano, el Sacramento, Descalzos reales, Salera reales y armon Descalzo; una antecámara del real palacio nuevo, y en su fachada de la Panaderia. Pintó tambien al óleo todos los cuadros de la vida de Santa Teresa para el claustro de los Carmelitas Descalzos, y para otras piezas de este convento. Son igualmente de su mano dos lienzos que

se conservan en la real Academia de San Fernando, y representan á Adam y Eva arrojados por un ángel, del paraíso, y Mercurio adormeciendo al pastor Argos.

D. Alexandro nació el año de 1719: tenía mas espíritu y genio de pintar que D. Luis, inteligencia en la arquitectura, mucho gusto en la perspectiva con ilusión y maravilloso efecto de claro-oscuro. Estudió la arquitectura con D. Santiago Bonavía, y puso en limpio los planos y abacos que traxo este maestro para las obras que se construyeron en Aranjuez. Pintó al temple el año de 1738 las decoraciones del teatro del Buen retiro; y al fresco el de 1744 en el palacio de San Ildefonso. Como era el discípulo ^{y mas adelantado} de la Junta preparatoria, le nombró Fernando VI Teniente director en arquitectura de la nueva Academia el año de 1752 y el de 1762 teniente-director en pintura. El S.^o D. Carlos III le eligió para director y maestro de perspectiva el de 1766, quando se estableció una cátedra de esta ciencia en la dicha Academia. Siendo presidente del Consejo de Castilla el Conde de Aranda se reformaron los teatros de Madrid, y D. Alexandro superintendió á todos con los telones que pintó para el Príncipe. Ayudó á su hermano D. Luis en la mayor parte de las obras que executó al fresco en los templos ya dichos de esta

corre. Falleció en ella el día 25 de Enero de 1772.

D. Antonio el mas joven de los tres hermanos nació el año de 1729. Estuvo pensionado en Roma, donde fue discípulo de D. Conrado Saccubino. De los progresos que hizo bajo su dirección, imitando sus tintas y cambiantes, tenemos en la real Academia de San Fernando una prueba en el cuadro que pintó en aquella capital del orbe el año de 1740, y se presenta la unión de David por Samuel. Quanto volvió á España en 1753, ya estaba establecida la dicha Academia, y habia acabado la Escuela Carrallana, por lo que perteneció á ella. Excedió á sus hermanos en la invención, composición y otras partes principales de la pintura, como se demuestra en el artículo que tiene en mi Diccionario, donde se refiere lo restante de su vida, sus obras, su gusto y estilo.

Indice

De los Priores contenidos en este Tomo. Como todos ellos, así Españoles, como Extranjeros contribuyeron á los progresos y decadencia de la Escuela Castellana; no es necesario distinguirlos con la indicación de esta Escuela, por que todos pertenecieron á ella.

Abril (Juan Alfonso) 164. folio.

Agua (Bernardino del) 83.

Agüero (Benito Manuel) 191.

Aguilar (D. Tomas de) 178.

Aguirre (Francisco de) 163.

Alberto (El maestro) 37.

Aleman (Pablo) 10.

Alfon (Juan) 3.

Alvareda (Rafael) 136.

Amaya (N) 203.

Amberoz (Francisco de) 15.

Amiconi (D. Santiago) 282.

Aneda (Juan de) 43.

Anguisciola (Sofonisva) 40.

Antolinez (D. Josef) 197.

Arco (Alonso del) ó el Sordillo de Pereda. 217.

Ardemans (D. Teodoro) 230.

Arias Fernandez (Antonio) 159.

Arredondo (D. Isidoro) 212.
Arredondo (D. Manuel) 237.
Arroy (Diego de) 33.
Avenidaño (Diego de) 242.
Avila (Fernando de) 42.

Baena (Pedro de) 134.
Barambio (Fray Gregorio) 261.
Barco (D. Alonso del) 252.
Barco (Lucia del) 10.
Barra (Francisco) 133.
Barroso (Miguel) 85.
Becerra (Gaspar) 40 = 99.
Beer (Cornelio) 145.
Benavides (D. Vicente) 221.
Bergamasco (El) vease Castello (Juan Bautista)
El Bergamasco.
Berruguete (Alonso) 26.
Berruguete (Pedro) 10 = 11 = 14.
Blasco (Manias) 131.
Bologna (Peregrino de) vease Tibaldi (Peregrino).
Bonavia (D. Santiago) 263.
Bonifacio (Pedro) 9.
Borgiani (Horacio) 121.
Borgoña (Torje de) 29.

Borgoña (Juan de) 10 = 16.
Bos, o de Boze (Gabriel) 9.
Bosco (Geronimo) 10 = 101.
Bouzas (D. Juan Antonio) 255.
Brebeque (Juan Bautista Vander) 181.
Brevilla (Joaquín) 120.
Brevilla (Nicolás) 120.
Bruxelas (Antonio de) 43.
Bruxes (Rogelio de) 9.
Burgos y Mantilla (D. Francisco) 181.
Burgos y Mantilla (D. Isidoro) 194.
Bustamante (D. Francisco) 260.

Cabezalero (Juan Martín) 196.
Cabrerá (Geronimo) 100 = 111.
Caceres (Francisco Sinés de) 225.
Caceres (Lorenzo de) 197.
Calabria (D. Pedro de) 237.
Calleja (D. Andrés de la) 268.
Cambinso (Horacio) 74.
Cambiaso (Lucas) 74.
Camilo (Francisco) 195.
Campi (Antonio y Vicente) hermanos 76.
Campo (Juan del) 39.
Cano (Alonso) 151.

Cantonu (Catalina) 47.
Carabajal, o Carbajal (Luis de) 52 = 67 = 100.
Carabajal (Francisco) 100.
Cardenas (Bartolomé de) 102.
Cardenas (Juan de) 129.
Carducci (Bartolomé) 83 = 100.
Carducci (Vincencio) 100 = 112.
Caro (Francisco) 175.
Carreño (Andrés) 136.
Carreño de Miranda (D. Juan) 182.
Castellano (Bernardino) 11.
Castello (Fabricio) 65 = 100 = 116.
Castello (Pélex) 156.
Castello (Juan Bautista) El Sonovés. 62.
Castello (Juan Bautista) El Benjamuso. 45 = 65 = 99.
Castrejón (Antonio de) 219.
Castro (D. Manuel de) 227.
Caxesi (Eugenio) 100 = 117.
Caxesi (Patrio) 44 = 100.
Cea (Juan de) 43.
Cerezo (Andrés) 108.
Cerezo (Mateo) El Mayor. 118.
Cerezo (Mateo) El Menor. 188.
Chirinos (Juan de) 122.
Cincinnati (Romulo) 43 = 64.

Coello (Alonso Sanchez) Veas. Sanchez Coello.
Coello (Clandio) 213.
Collantes (Francisco) 159.
Colona (Miguel) y Aguirre Mitelli. 174.
Comontes (Antonio e Inigo de) hermanos. 19.
Comontes (Francisco) 31.
Cordoba (Sovialo de) 17.
Corrales (Francisco de los) 11.
Correa (Juan, o Domingo, o Diego) 38.
Corte (Gabriel de la) 163.
Corte (Juan de la) 162.
Coxcie, o Coxis, o Coxéin (Miguel) 51 = 66.
Crayet (Gaspar) 149.
Crescenci (D. Juan Bautista) Margueta de la Torre.
121.
Cruz (Miguel de la) 117.
Cruz (Santos) 11.
Cuesta (Juan de la) 18.
Cuevas (D. Eugenio de las) 130.
Cuevas (Pedro de las) 116.
Dean (Andrés) 9.
Delgado (D. Juan) 213.
Delgado (Pedro) 22.
Dello Fiorentino. 9.

Deriksem (Felipe) 144
Diaz ò Diez (Diego Valentin) Vec. Valentin
Diaz ò Diez (Diego)
Dierix (El hermano Adriano) Vec. Rodriguez
(El hermano Adriano)
Domingo (El maestro) 97
Donoso (D. Josef) Vec. Ximenez Donoso

Egas (Pedro de) 24.
Enrig (El maestro) 3.
Escalante (Juan Antonio) 193.
Esclavo (El) de D. Diego Velazquez de Silva. Vase
Pareja (Juan de)
Español (Cristoval) 10.
Espinosa (Alonso y Andrés) Hermanos. 20.
Espinosa (Juan de) 169.
Estevan (El licenciado D. Juan) 218
Ezquerria (D. Domingo. 220.
Ezquerria (D. Seronimo Antonio) 248.

Falcon (Frai Carlos) 197.
Felipe (Frai) 18
Fernandez (Francisco) 163
Fernander (Francisco) Vec. Hernandez, ò Fer-
nander (Francisco)

Fernandez (Luis) 135.
Fernandez (Manuel Santos) 244
Fernandez de Saredo (D. Juan) 215.
Fernandez Navarrete (Juan) El Abad. 53.
Figueria (D. Francisco de) 283.
Flamenco (Juan) 10.
Flandes (Juan de) 17.
Florentin (Nicolas) 10.
Florentino (Tomás) 53
Flores (Fruos) 11.
Francés (El maestro Pedro) 10
Francisquito. 232
Fruos (Frai Diego) 262.
Fuente del Sar (Frai Julian de la) 59.

Galindez (El P. D. Martin) 103.
Gallardo (Mateo) 174.
Gallego (A) 30.
Gallegos (Fernando) 21.
Garcia (Bernabé) 255.
Garcia (Gregorio) 226.
Garcia de Miranda (D. Juan) 245.
Garcia de Miranda (D. Nicolas) 261
Garcia Salmeron (Cristoval) 164.
Garofalo (D. Carlos) 223.

Genovés (El) Veas. Castello, Juan Bautista
El Genovés.

Gil de Mena (Felipe) 160.

Giordano (Lucas) ó Lucas Jordán. 221.

Gomez (Juan) 88.

Gomez (Martín) 104.

Gomez de Cuenca (Pedro) 62

Gonzalez (Antonio) 206

Gonzalez (Bartolomé) 100 = 138

Gonzalez (cristóbal) 87.

Gonzalez Becerril (Juan) 11.

Gonzalez de Cedillo (D. Antonio) 198

Gonzalez Ruiz (D. Antonio) 270.

Gonzalez de la Vega (El licenciado D. Diego) 226.

Gonzalez Velazquez, D. Luis, D. Alejandro y
D. Antonio) hermanos. 285.

Granelo (Francisco) 341.

Granelo (Nicolas) 65.

Greco (El) Veas. Theotocopuli (Dominico)

Guillen (Francisco) 11.

Gutierrez (Estuio) 107.

Gutierrez (Pedro) 105.

Guzman (Alonso de) 148.

Guzman (Pedro de) El Coxo. 100 = 104.

Hamen y Leon (D. Juan Vander) 146.

Haro (Juan de) 106.

Helle (Isaac del) 45.

Hernandez, ó Fernandez (Francisco) 59.

Herrera (Alonso de) 86

Herrera (D. Francisco) El Mozo. 139.

Herrera Barnuevo (D. Sebastian) 194.

Hispano (Francisco) 151.

Hispano (Manos) 152.

Holanda (Alberto de) 20.

Holanda (Antonio de) 25.

Holanda (Giraldo, ó Giralte de) 34.

Holanda (Nicolas de) 25.

Holanda (Rodrigo de) 87

Houasse (Benato) 238

Houasse (Miguel Angel) 238.

Hoyos (Juan de) 46.

Huerta (Fray Manuel de la) 232

Inglés (Jorge) 10.

Jáala y Jusó (Fray Matias) 280

Jiarte (D. Valerio) 249.

Jauregui y Aguila (D. Juan) 118.

Jaymet. Veas. Martinez (Pedro) y Jaymet

Jordan (Lucas) Veas. Giordano (Lucas)
Jordan, Salvador) 150.

Kesel (D. Juan van) 232.

Lanchares (Antonio) 134.

Lazcano (Juan de) 147.

Ledesma (Josef de) 193.

Leon (Frai Andrés de) 57.

Leon Seal (D. Simon) 180.

Leonardoni (D. Francisco) 235.

Leyto (Andrés de) 198.

Leyva (Frai Diego de) 148.

Liaño (Felipe de) 75.

Licalde (Juan de) 144.

Ligli, ó Sirios (Venura) 234.

Llunas (Francisco) 233.

Llarte (Alejandro) 132.

Lopez (Andrés) 150.

Lopez (Baltasar) 103.

Lopez (Diego) el Mudo. 166.

Lopez (Francisco) 46.

Lopez (Francisco) 100 = 105.

Lopez (Josef) 136.

Lopez (Pedro) 102.

Lopez Blanco (Andrés) 103.

Lopez Caballero (Andrés) 224.

Losa (el licenciado D. Juan de) 229.

Lucena (Diego de) 165.

Luis (el maestro) 9.

Madrigal (Francisco) 9.

Manzanares (Eugenio) 73.

Manuano (Dionisio) 210.

Marcos Antonio. 96.

Martel. 10.

Martinez (Francisco) 176.

Martinez (Josef) 91.

Martinez (Pedro) y Jaymet. 9.

Mascimi (D. Domingo de) ó el Caballero Maximi,
ó Maximo. 152.

Mayno (Frai Juan Bautista) 124.

Marzo Martinez (Juan Bautista del) 178.

Medina (Luis de) 11.

Melendez. Veas. Menendez (D. Miguel Jacinto:

D. Francisco Antonio: D^a Ana: D. Luis; y D. Josef
Agustin)

Mendieta (Francisco de) 92.

Mendizabal (D. Domingo de) 132.

Menendez (D^a Ana) 254.

Menendez (D. Francisco Antonio) 253.
Menendez (D. Josef Agustín) 255.
Menendez (D. Luis) 254.
Menendez (D. Miguel Quinto) 237.
Mesa (Alonso de) 191.
Mesa (Juan de) 121.
Mingot (Teodosio) 100.
Miranda (D. Juan de) hijo. 248.
Miranda (D. Juan) padre. Veas. Garcia de Miran-
da. Y veas. Rodriguez de Miranda (D. Pedro, &c. &c.)
Miranda (D. Nicolas) Veas. Garcia de Miranda.
Mitelli (Agustín) Veas. Colona (Miguel) &c.
Molina (Harmel de) 182.
Monreal (Antonio de) 140.
Montero (D. Lorenzo) 229.
Montero de Roxas (Juan) 209.
Montoya (El Vaballero) 85.
Mora (Feronimo de) 100 = 110.
Morales (Diego de) 161.
Morales (Frai Francisco de) 245.
Moran (Santiago) 154.
Moreno (Josef) 192.
Moreno (Juan) 151.
Moro (Antonio) 99 = 101.
Mudo (Pedro el) 185.

Mudo (El) Veas. Fernandez Navarrete (Juan)
Mudo (El) Veas. Lopez (Diego)
Muñoz (Sebastian) 206 = 215.
Murgarieta (D. Diego de) 243.
Nardi (Angelo) 139.
Navarrete (Juan) Veas. Fernandez Navarret.
Navarro (Juan Simon) 170.
Noriega (Pedro) 175.
Nuñez (Pedro) 135.
Obregon (D. Marcos de) 244.
obregon (Pedro de) 142.
Obregon (Pedro de) 154.
Orozco (Eugenio) 220.
Ortega (P. Francisco) 250.
Pacheco (Cristoval) 43.
Palacios (Andres) 196.
Palencia (Frai Martin de) 53.
Palomino y Velasco (D. Nicolo Antonio) 240.
Pantosa de la Cruz (Juan) 89.
Pareja (Juan de) ó el Esclavo de D. Diego Velazquez
de Silva. 166.
Partinier, ó Patenier (Inaquin) 70.

Paz (D. Josef de) 250.
Pedro (El Maese) 96.
Peña (D. Juan Bautista) 267.
Peralta (D. Juan Pedro de) 264.
Pere (Antonio vander) 176
Pereda (D. Antonio de) 155.
Peregrini (Cristoval) 83
Peregrini (Peregrino) Ven. Sibaldi (Peregrino)
Perelle (Pedro) 153
Perez (Bartolomé) 218
Perez (Diego) 41
Perez Blanco (Andres) 212
Perez Florian (Juan) 43
Perez Sierra (D. Francisco) 224.
Perez de Villoldo (Alvar) 10 = 17.
Pernicharo (D. Pablo) 282
Peroli (Estevan) 96.
Peroli (Juan Bautista) 96.
Perriz de Beillmont (Martin) 9.
Pete' (Simon vander) 180.
Picardo (Leon) 19.
Piti. 234.
Pizarro (Antonio) 122.
Planet (Miguel) 120.
Polo (Diego) el Mayor. 33.
Polo (Diego) el Menor. 172.

Ponce (Roque) 220.
Prado (Blas del) 81.
Procaimi (D. Andres) 256
Puche. 242.
Pueyo (Miguel) 172
Puga (Antonio de) 166.
Pupiler (Antonio) 42 = 64.
Quadra (D. Nicolas Antonio de la) 226.
Ramirez (Cristoval) 55.
Ranc (D. Juan) 259
Ribera (D. Juan Vicente de) 249
Riera Ibañez (Juan) 9
Rincon (Antonio del) 10 = 11.
Rio Bernius (Bartolomé) 108
Rizi (Antonio) 80.
Rizi (D. Francisco) 173
Rizi (Fai Juan) 168
Rodriguez (El hermano Adriano) o Dierix. 132.
Rodriguez (Fray Domingo) 209
Rodriguez (Juan) 10.
Rodriguez (Juan) 117.
Rodriguez (Josepe) 60.
Rodriguez de Miranda (D. Pedro, D. Francisco y D. Ni-
colas) hermanos. 283.

Rodríguez de Ribera (D. Isidro) 242.
Roman (Bartolomé) 177.
Roman (Pedro) 90.
Romani (Josef) 138.
Romeo (D. Josef) 262.
Romulo (Diego) 133.
Romulo (Francisco) 134.
Rubens (Pedro Pablo) 143.
Rubiales (Pedro de) 34.
Rubio (Antonio) 161.
Ruiz Gonzalez (D. Pedro) 233.
Ruiz de la Syllesia (Francisco Ignacio) 219.

Sacedo (Baptista) 47.
Salazar (Estevan de) 63.
Salmeron (Cristoval) Veas. Garcia Salmeron.
Sanchez (Andrés) 93.
Sanchez (Clemente) 123.
Sanchez (Juan) 11.
Sanchez Coello (Alonso) 47 = 66.
Sanchez Cotan (Fray Juan) 116.
Sani (D. Domingo Maria) 281.
San Juan (Antonio) 206.
Santiago (Simon de) 62.
Santo Domingo (Fray Vicente de) 29.
Schut (Cornelio) el mayor. 165.

Scorza (Juan Baptista) 61.
Segovia (Juan de) 165.
Segura (Andrés de) 11.
Segura (Antonio de) 106.
Semin (Alexandro, o Julio Cesar) 100.
Simo' o Simoni (Juan Baptista) 242.
Simo (Pedro) 242.
Simonelli (Josef) 235.
Solis (D. Francisco de) 210.
Sordillo de Pereda (El) Veas. Arco (Alonso del).
Soto (Juan de) 100 = 111.
Soto (D. Lorenzo de) 218.

Tavarone (Lorenzo) 65.
Theotocopuli (Domenico) o el Greco. 50 = 67.
Tibaldi (Peregrino) o de Polonia, o de Peregrini. 81.
Toledo (Juan de) 11.
Toledo (Juan de) 158.
Torre (El Marques de la) Veas. Crescenci (Juan Baptista).
Torre (Nicolas Andres de) 197.
Torres (Matias de) 236.
Tristan (Luis) 136.
Trozo (Henrique) 107.
Troya (Vasco de) 16.

Urbina (Diego de) 48.
Urbina (Juan de) 72.
Urbino (Francisco y Juan de) hermanos 49-65.
Urbino (Seronimo de) 83.
Utrecht (Cristoval de) 33.
Valdelmira de Leon (Juan) 130.
Valentin Diaz o Diaz (Diego) o Diaz Valentin 137.
Valle of Bartena (Fray Juan) 223.
Van Kessel (D. Juan) Vers. Kessel (D. Juan van).
Van loo (D. Luis Miguel) 267.
Vander Brebeque (Juan Baptista) Vers. Brebequet.
Vander Hamen y Leon (D. Juan) Vers. Hamen y Leon.
Vander Pere (Juan) Vers. Pere.
Vander Pete (Simon) Vers. Pete.
Vargas (Andres de) 136.
Varron (Juan) 138.
Vasco de Troya. Vers. Troya.
Vazquez (Seronimo) 46.
Velasco (Cristoval) 31.
Velasco (Luis de) 73.
Velazquez de Silva (D. Diego) 132.
Vera Suers (Thomasio) 77.
Vergara (Nicolas de) el viejo. 30.
Viana (Francisco de) 107.
Vicente (Miguel) 225.

Villandrando (Rodrigo de) 146.
Villoldo (Juan de) 34.

Ximenez (Alexo) 17.
Ximenez (Angel Josef) 225.
Ximenez (Miguel) 158.
Ximenez Donoso (D. Josef) 231.
Ximeno (Matias) 170.
Xuares (Manuel) 179.

Yanes o Yanez (Bernard) 22.
Yoli o Yole (D. Antonio) 283.

Zapata (D. Antonio) 259.
Zorrilla (Juan de) 146.
Zucheri, o Zucaro (Federico) 77.

